

Universidad Nacional de General Sarmiento

Maestría en Historia Contemporánea

**Las dirigencias del asociacionismo en la historia reciente argentina: el caso de General Sarmiento, 1973-1983**

Tesista: Guadalupe Ballester

Director: Ernesto Bohoslavsky

Fecha de entrega: agosto de 2016

## Indice

<b>Resumen</b>	2
<b>Agradecimientos</b>	4
<b>Introducción</b>	7
Estado de la cuestión	12
Historia local de un periodo complejo	12
Las asociaciones: un actor clave	16
Marco teórico	20
Historia local y regional: qué, cuándo, cómo y para qué	20
Sociabilidad política y asociativa: conceptos, debates y posibilidades	24
Marco metodológico	28
Fuentes	29
Estructura de la tesis	32
<b>Escenario: General Sarmiento en los años setenta y ochenta</b>	35
<b>Capítulo 1: Asociación Italiana de Ayuda y Socorros Mutuos Fraternidad y Unión: dirigentes, asociacionismo y poder local</b>	47
El surgimiento de la Asociación Italiana de Ayuda y Socorros Mutuos Fraternidad y Unión de General Sarmiento	48
Fraternidad y Unión: asociacionismo étnico durante los años setenta y ochenta	54
Asociacionismo y poder local: vínculos entre elites y gobierno municipal	61
Conclusiones	66
<b>Capítulo 2: Asociación de Protección y Ayuda al Discapacitado: participación femenina, roles tradicionales y prácticas innovadoras</b>	70
APAD: un referente del asociacionismo en General Sarmiento	72
Roles y prácticas de la participación femenina en APAD	76
Conclusiones	93
<b>Capítulo 3: Sociedad Cuerpo Bomberos Voluntarios de General Sarmiento: vínculos entre asociación civil y gobierno local</b>	96
La Sociedad Cuerpo de Bomberos Voluntarios de General Sarmiento: surgimiento y desarrollo	99
El cuerpo de bomberos de General Sarmiento, entre la democracia y la dictadura	106
Conclusiones	114
<b>Reflexiones finales</b>	117
<b>Bibliografía</b>	131

## **Resumen**

Esta tesis estudia los vínculos establecidos entre algunas asociaciones civiles y el gobierno local del ex partido bonaerense de General Sarmiento durante los años setenta y ochenta. Con ello se espera contribuir a la comprensión de las relaciones entre Estado y sociedad en la historia argentina reciente a partir del uso de la escala local. Para tal fin, se seleccionaron los casos de la Asociación Italiana de Ayuda y Socorros Mutuos Fraternidad y Unión, la Asociación de Protección y Ayuda al Discapacitado y la Sociedad Cuerpo de Bomberos Voluntarios de General Sarmiento.

El objetivo principal es identificar los cambios y continuidades en los vínculos entre las elites de las asociaciones y entre esas elites y las autoridades locales entre 1973 y 1983. Durante esa década los planteles dirigentes se mantuvieron en sus cargos mediante elecciones periódicas y permanentes. A partir de esto, se defiende la hipótesis que la permanencia y trayectoria en las asociaciones les facilitaron a esos dirigentes la obtención de recursos y puestos en el poder local. Junto con esto, se observan cambios en el funcionamiento interno, actividades y tareas de las entidades a lo largo del periodo. La conformación de lazos mutuamente beneficiosos y complementarios entre la dirigencia de las asociaciones y los sucesivos gobiernos municipales se facilitó por la confluencia de intereses de ambos actores.

## **Abstract**

This thesis explores the relationship between Asociación Italiana de Ayuda y Socorros Mutuos Fraternidad y Unión, Asociación de Protección y Ayuda al Discapacitado y Sociedad Cuerpo de Bomberos Voluntarios de General Sarmiento (social associations) and the local government of former district of General Sarmiento in Buenos Aires during the 1970s and 1980s.

The main aim is to contribute to the understanding of the relationships between the State and the society during Argentinian recent

history from a local historical perspective. We intend to identify changes and absence of alterations in the relationships between the elites of the different associations, and among those elites and local authorities between 1973 and 1983. We uphold that leaders were able to exercise local power in their posts during that decade as a result of their careers in the associations. In addition, we observe changes in the internal functioning, the activities and the tasks of the entities. The establishment of complementary and mutually beneficial bonds between the leadership of the associations and the local government was provided by the coincidence of interests of both actors.

## **Agradecimientos**

Esta tesis es el resultado del trabajo, la ayuda y los consejos de muchas personas. Incluso quizás no todas sean conscientes de los aportes sustanciales que han realizado. La vida ha sido muy generosa conmigo y me ha cruzado en el camino con personas increíbles tanto en lo profesional como en lo humano.

En primer lugar, quiero resaltar que todo el trabajo de investigación que implicó la realización de esta tesis fue financiado gracias al programa de becas académicas de la Universidad Nacional de General Sarmiento. Quiero agradecer también al Instituto de Desarrollo Humano donde desarrollé mi trabajo. Mi experiencia como becaria de investigación y docencia ha sido extremadamente positiva y deseo profundamente que otros estudiantes puedan disfrutar de todas las oportunidades que la UNGS me ha brindado. Las becas que obtuve como estudiante y como graduada fueron el puntapié de esta tesis. El apoyo financiero e institucional de la UNGS fue la base de todo este proyecto que por momentos parecía inalcanzable.

Justamente, en todos esos proyectos de investigación y de docencia como becaria conté con el inestimable apoyo de mi director, Ernesto Bohoslavsky. Su generosidad, paciencia, incansable trabajo y apoyo fueron claves para no caer en la tentación de abandonar lo que más de una vez parecía algo imposible. Más allá de sus cualidades como docente, investigador y director – que han sido resaltadas por otros becarios y tesistas – quiero destacar aquí su calidez humana. Encontrar personas que tengan su deseo de enseñar y transmitir experiencias es muy poco habitual. La atención y cuidado con que corrigió cada ponencia, artículo y capítulo merece mi agradecimiento eterno. Su buena predisposición, sentido del humor y preocupación excedió ampliamente las tareas que le correspondían como director. Lo único que me resta es desear algún día poder actuar del mismo modo con otro aspirante a historiador con la ilusión de rendirle homenaje a quien realmente creo que ha sido un director excepcional (y más le vale continuar así porque esto recién comienza).

Quiero agradecer a la Maestría en Historia Contemporánea, especialmente a sus directores María Paula González, Florencia Levín y Ernesto Bohoslavsky. Conozco de primera mano las dificultades que han sorteado para iniciar y sostener una oferta de posgrado del nivel académico y humano que ostenta la maestría. Sinceramente creo que no hubiese logrado finalizar un posgrado en otra universidad sin contar con la red de seguridad que ellos y todos los docentes han tejido de manera artesanal. Cada seminario aportó de uno u otro modo a que esta tesis se materialice, cada palabra de aliento, sugerencia de lectura y corrección forma parte del trabajo subterráneo que sostuvo esta investigación. Solo me resta alentar a que la maestría continúe y brinde a otros estudiantes la posibilidad de ser los primeros posgraduados de su familia.

Debo decir que tuve la inmensa suerte de tener al mejor grupo de compañeros. Fue un placer compartir mis viernes y sábados con ustedes. Sin las risas, las meriendas, el apoyo constante, la ayuda en los momentos de crisis y el cariño que tuvieron conmigo debo reconocer que hubiese tirado la toalla hace bastante tiempo. Gracias por demostrarme que estudiar historia puede ser extremadamente divertido y que la solidaridad y generosidad exceden cualquier proyecto personal.

Los aportes de los integrantes del Programa de Historia Contemporánea de la UNGS alimentaron esta tesis, aportaron preguntas y lecturas y colaboraron en enmendar errores. Los aportes de todos los integrantes del PHIC en nuestras entretenidas, productivas y agradables reuniones de los miércoles (y algunos otros días extras) sin lugar a dudas enriquecieron esta tesis. Quiero agradecerle a Daniel Lvovich por el apoyo y cariño con el que me ha guiado a lo largo de este camino y por todas las lecturas que realizó en distintas etapas.

A quienes me abrieron las puertas de las asociaciones, de los archivos y de sus casas. A quienes escucharon mis preguntas y me permitieron compartir recuerdos les debo el haber podido realizar esta tesis. La consulta a archivos privados y familiares, las horas de entrevistas, la predisposición genuina por ayudar a una estudiante de historia son la base de esta tesis. A todos los que estuvieron atentos a recolectar fuentes, libros, artículos y

contactos para que yo pudiera realizar esta investigación solo puedo decirles gracias, muchas pero muchas gracias.

No quiero dar nombres exactos por temor a olvidar a alguien. A todos los docentes, colegas, compañeros y amigos que se interesaron por acompañarme a lo largo de este proceso les agradezco el interés y preocupación con el que colaboraron conmigo. Si bien es una frase algo trillada realmente esta tesis es el resultado de un esfuerzo colectivo que jamás podría haber realizado sola.

Si de esfuerzo se trata debo agradecer a mi familia. A Juan por acompañarme durante todo este tiempo, por comprender ausencias y aplacar nervios y miedos. Por creer en mí en momentos en los que yo sólo quería encerrarme y esconderme debajo de la cama. A mis estrellitas por su apoyo y amor que excede cualquier adjetivo. Soy la hija y sobrina con más suerte del mundo. Ni siquiera toda mi vida me va a alcanzar para agradecerles y devolverles lo que me han dado. Esta tesis es de ustedes. Investigamos juntos, analizamos fuentes juntos, lloramos de bronca juntos y nos alegramos con los avances juntos. Todo fue juntos como siempre ha sido. Son mi sostén y columna vertebral. Nada, absolutamente nada, sería posible sin ustedes. Los amo... ¡lo logramos!

La historia reciente se ha instalado como un campo disciplinar en creciente aumento y problematización a partir de las investigaciones de diferentes científicos sociales y aportes por fuera de la academia, como los desarrollados por periodistas. En particular, en las últimas décadas los historiadores se han abocado de lleno al estudio de dos procesos singulares y claves de ese pasado cercano: el tercer gobierno peronista y la última dictadura militar. El impacto de la instauración de la dictadura y de todo lo sucedido durante ella ha marcado el estudio del pasado reciente argentino. Sin embargo, trabajos surgidos de nuevas aproximaciones han visibilizado actores, problemas y procesos que hasta el momento no habían sido considerados. Así, los estudios sobre el pasado reciente argentino con la perspectiva de la escala regional o local han puesto en debate los recortes cronológicos que han guiado a las investigaciones basadas en la escala nacional. Sin negar las singularidades y rupturas provocadas por el golpe de Estado del 24 de marzo de 1976, la historiografía también está comenzando a discutir las continuidades, los vínculos y lazos que desdibujan los límites que estableció ese proceso.

Las aproximaciones desde la escala local también han habilitado la pregunta sobre los espacios de sociabilidad y asociacionismo en las ciudades y localidades durante la historia reciente. Aun cuando la historiografía argentina ha dedicado extensos trabajos sobre el surgimiento, accionar y funcionamiento del asociacionismo a finales del siglo XIX y a inicios del siglo XX, resta todavía volcar esos interrogantes sobre esas instituciones en el pasado reciente.

Esta tesis se inscribe en la discusión sobre los vínculos entre sociedad civil y Estado durante el tercer gobierno peronista y la última dictadura militar argentina. Se propone indagar los vínculos entre Estado y sociedad a partir de estudiar un actor particular como el asociacionismo durante un periodo para el que aun no fue investigado. Las asociaciones y los espacios de sociabilidad nos permiten adentrarnos en el funcionamiento de la vida social y política local evidenciando continuidades y rupturas hasta ahora desatendidas. A partir de esto, se plantea un estudio de escala local sobre las asociaciones civiles -tomando los casos de la Asociación Italiana de Ayuda

y Socorros Mutuos Fraternidad y Unión, la Asociación de protección y Ayuda al Discapacitado y la Sociedad Cuerpo de Bomberos Voluntarios de General Sarmiento- y el gobierno municipal en General Sarmiento durante el periodo comprendido entre 1973 y 1983.

El objetivo principal que persigue esta tesis es identificar los cambios y continuidades que se evidencian en los vínculos entre las dirigentes de la Asociación Italiana de Ayuda y Socorros Mutuos Fraternidad y Unión, la Asociación de Protección y Ayuda al Discapacitado y la Sociedad Cuerpo de Bomberos Voluntarios de General Sarmiento así como entre esas elites y las autoridades locales del partido de General Sarmiento entre 1973 y 1983. Hay tres objetivos específicos con los que pretendemos contribuir al estudio del pasado reciente a escala local. Primero, nos proponemos identificar cambios y continuidades en la conformación de la dirigencia de la Asociación Italiana de Ayuda y Socorros Mutuos Fraternidad y Unión entre 1973 y 1983 y analizar los vínculos establecidos con el gobierno local. Segundo, estudiar la creación y funcionamiento de Asociación de Protección y Ayuda al Discapacitado y sus lazos con el municipio tanto durante la dictadura como posteriormente. Tercero, indagar la relación entre la Sociedad Cuerpo de Bomberos Voluntarios de General Sarmiento, el gobierno local y otras instituciones como la guarnición Militar Campo de Mayo a lo largo de todo el periodo.

Las fuentes analizadas evidencian que entre 1973 y 1983 se mantuvieron las dirigencias en las tres asociaciones estudiadas, sin que el comienzo de la dictadura alterase ese patrón. La realización de elecciones consagró la reproducción de los planteles dirigentes antes y durante la dictadura. A partir de esto sostenemos que la permanencia y trayectoria en las asociaciones les facilitaron a sus dirigentes la obtención de recursos y puestos en el poder local con cargos de jerarquía en el gobierno municipal. Junto con esto, se observan cambios en el funcionamiento interno, actividades y tareas de las entidades a lo largo del periodo. La conformación de lazos mutuamente beneficiosos y complementarios entre la dirigencia de las asociaciones y los sucesivos gobiernos municipales se facilitó por la confluencia de intereses de ambos actores.

A partir de nuestra hipótesis general se desprenden diversas hipótesis específicas que se desarrollarán a lo largo de los tres capítulos de la tesis. En primer lugar, afirmamos que en la Asociación Italiana de Ayuda y Socorros Mutuos Fraternidad y Unión se evidencia que la continuidad en los planteles dirigenciales convivió con cambios en las prácticas que estas elites llevaron adelante a partir de 1976. En segundo lugar, sostenemos que la Asociación de Protección y Ayuda al Discapacitado incrementó sus lazos con el Municipio tras la instauración del gobierno de facto en la localidad. Además, su creación, crecimiento y sostenimiento en el tiempo se debe en gran parte al trabajo de las mujeres que formaron parte de la entidad que dio cuenta de un nuevo espacio de acción en el cual desarrollaron prácticas innovadoras pero sostenidas en roles tradicionales. En tercer lugar, es posible argumentar que la Sociedad Cuerpo de Bomberos Voluntarios de General Sarmiento mantuvo un vínculo íntimo y nodal con el gobierno municipal. Este funcionó como uno de los principales sostenes económicos e institucionales de la entidad con independencia de los recambios de autoridades. Esta relación se vio complementada, especialmente durante el periodo estudiado, con lazos establecidos por la Sociedad Cuerpo de Bomberos Voluntarios de General Sarmiento con otras asociaciones del partido como así también con la guarnición militar Campo de Mayo.

El recorte cronológico propuesto en esta tesis nos permite atender justamente a las continuidades y rupturas que se dan una vez instaurada la dictadura militar. Sin desconocer los cambios que impone la instauración de un gobierno de facto con las características represivas como el que comenzó en nuestro país el 24 de marzo de 1976 nos interesa mostrar en esta tesis la complejidad del entramado del asociacionismo local en su relación con la política municipal, provincial y nacional. Justamente, es en el campo de la sociabilidad asociativa que pueden apreciarse algunas de las continuidades que la dictadura no fragmenta o, al menos, no transforma de manera radical e inmediata.

Si bien desarrollaremos esta cuestión en el marco teórico es importante resaltar aquí que la selección de General Sarmiento como escenario de la tesis se debe a diversas razones. En primer lugar, General

Sarmiento durante los años setenta y ochenta era el segundo partido más importante, tanto en extensión territorial como demográficamente, del conurbano bonaerense (detrás de La Matanza). En parte este fue uno de los motivos que impulsó su separación. Esta característica de General Sarmiento obliga a hacer algunas aclaraciones extras ya que se trata de un partido que hoy en día ya no existe, ahondaremos sobre eso en el “Escenario: General Sarmiento en los setenta y ochenta”.

En segundo lugar, y atendiendo a que el centro de esta tesis es el estudio de la sociabilidad asociativa, el asociacionismo local fue un actor muy relevante desde el nacimiento mismo del partido. Desde sus comienzos el partido contó con una gran cantidad de asociaciones que nuclearon a los vecinos, como desarrollaremos en el “Escenario”. En esta línea, y en íntimo diálogo con la hipótesis planteada en esta tesis, Adriana Sánchez en su estudio sobre la política local en las primeras décadas del siglo XX, afirma que:

“(…)la vida asociativa que se desarrolló permitió, no sólo una circulación de figuras localmente importantes, sino también el impulso y la gestión de iniciativas de bien público que no llegaba a cubrir el estado municipal y que generaba una relación entre lo público y lo privado propia de la época.” (Sánchez, 2009: 14)

En este punto es importante aclarar que en esta tesis utilizaremos las concepciones teóricas de la historia regional y local ya que compartimos que esta perspectiva habilita nuevas preguntas y pone en debate tensiones hasta ahora desatendidas. Sostenemos que el límite de General Sarmiento no es solo administrativo (los límites del partido) sino social (hasta donde se extiende el prestigio o la influencia de ciertas entidades y de sus dirigentes). En ese sentido, el recorte es menos administrativo que social. Desde esta perspectiva es que nos proponemos estudiar el pasado reciente de General Sarmiento a partir de las herramientas de la historia local que desarrollaremos en el marco teórico.

En tercer lugar, la elección de General Sarmiento también obedece a una “economía de la investigación” por ser mi lugar de residencia, estudio y trabajo. Esta economía de la investigación se vincula, por un lado, con el

capital social necesario para acceder a archivos y entrevistas que mi condición de “vecina” muchas veces facilitó, y por otro, a una pertenencia institucional a la UNGS que a través de su programa de becas de formación académica en docencia e investigación financió todo el desarrollo de la investigación. Una de las líneas de investigación por parte del área de historia de la UNGS, y en particular del IDH, es justamente la historia reciente desde la escala local. En este sentido compartimos con lo planteado en una entrevista por Yolanda Urquiza:

“(…) situar otros escenarios como centros de procesos históricos no es una cuestión banal y supone aceptar –entre otras cosas- que la investigación historiográfica está inscripta en una forma de producción que corresponde a un tiempo y espacio concretos; que inciden en la configuración de temas, la organización de archivos, la preservación de fuentes y hasta la posibilidad de acceso a recursos para hacer viable el trabajo del historiador.” (Schvorer, 2014: 19)

En parte, la viabilidad de acceder a los recursos, la pertenencia institucional y a un equipo de investigación más amplio, el acceso a fuentes y entrevistas marcó el camino de esta tesis y recortó nuestro objeto de estudio.

Finalmente, la selección de asociaciones realizada obedece principalmente a dos cuestiones. Por un lado, consideramos que la clasificación propuesta por Fernando Devoto en 1985 resulta aun potente y útil a la hora de pensar el asociacionismo argentino. El investigador identifica tres tipos de entidades claves: las asociaciones de mutualismo étnico, las de base de oficio y las de asistencia o ayuda social (Devoto, 1985: 142). Con los casos elegidos buscamos estudiar al menos una entidad de cada tipo para presentar en la tesis un estudio acotado pero que evidencie las diferencias al interior del asociacionismo local. Por otro, una vez identificados esos tres tipos de asociaciones comenzó un arduo proceso de lograr el acceso a las entidades para consultar sus archivos y realizar entrevistas. Si bien es innegable que esta tesis se vería enriquecida por la

incorporación de otras entidades de gran importancia en la localidad<sup>1</sup>, lamentablemente solo las instituciones aquí presentadas permitieron la consulta y trabajo con las fuentes y sus integrantes actuales.

### Estado de la cuestión

Esta tesis abarca cronológicamente el periodo delimitado por el tercer gobierno peronista y la última dictadura militar. Ambos procesos han sido estudiados desde diversas disciplinas y perspectivas que exceden el campo historiográfico. Esta diversidad, complejidad y multiplicidad de textos por un lado amplían las reflexiones y enriquecen el debate, pero al mismo tiempo obligan a realizar un recorte para iluminar nuestro propio objeto de estudio. A fin de organizar el presente estado de la cuestión analizaremos distintos aspectos que delimitan el tema de la tesis. En primer lugar, indagaremos brevemente los trabajos de historia reciente que se centran en la escala local. Estos estudios comparten con la presente tesis la preocupación por atender a las continuidades entre el tercer gobierno peronista y la dictadura militar y a la vez analizan diversas problemáticas a partir de un anclaje en la perspectiva de la historia local. Posteriormente, propondremos algunas de las líneas claves en torno al estudio de un actor particular como es el asociacionismo local.

### Historia local de un periodo complejo

La historia reciente impone un primer corte, el alcance cronológico. La definición sobre los límites y alcances de la historia reciente resulta un enorme debate en sí mismo. Sin ahondar en él sostendremos aquí la definición propuesta por Florencia Levín y Marina Franco quienes demarcan a la historia reciente como aquella interesada en los procesos que tuvieron lugar entre 1955 y la actualidad (Franco y Levín, 2007). Aun utilizando esta perspectiva, la historia reciente argentina abarca una

---

<sup>1</sup>Por ejemplo, lamentablemente el caso de la Sociedad Española de Socorros Mutuos de General Sarmiento no pudo ser incluido en esta investigación ya que la entidad no permitió ningún tipo de consulta a su archivo.

diversidad de procesos, hechos, actores y conflictos por demás amplia y heterogénea. Desde los últimos años sin embargo sobresalen y crecen de manera exponencial los estudios abocados a un periodo incluso más delimitado: el tercer gobierno peronista y la última dictadura que tuvo lugar entre 1976 y 1983. Lentamente se han ampliado los aportes de escala local y regional que pretenden complejizar lo ya estudiado a escala nacional o adentrarse en las prácticas concretamente locales (Jensen, 2010). Sobre estos nuevos recorridos Silvina Jensen sostiene

“(…) la historia regional ha permanecido bastante reacia a incorporar el pasado reciente como objeto de estudio para interrogarlo desde el potencial teórico metodológico que ofrecen las nuevas formas de hacer historia. (…) Sin embargo se observan algunas excepciones aunque no siempre la preocupación por el periodo más cercano del pasado implica hacer propios el dispositivo conceptual y metodológico (…)” (Jensen, 2010: 1434 y 1435).

Una crítica que realiza Gabriela Águila (2008) a la historiografía argentina es que *“la mayoría de los abordajes están contruidos desde una mirada nacional (...) y que ha minusvalorado el análisis de otros espacios regionales o locales”* (Águila: 2008, 20). Resulta claro que en la historiografía sobre la historia reciente ha imperado la escala nacional. Compartimos que:

“(…) la historia del pasado reciente ha estado desde sus inicios formateada por grandes interpretaciones de tipo macro-analíticas (sea por la vía de las perspectivas provistas por la sociología o la politología, tanto como por la vía de los estudios sobre la memoria), que deben ser confrontadas, puestas en tensión y complejizadas con estudios más densos sobre casos y espacios locales y regionales.” (Águila, 2015: 94)

Sin dudas, en la historiografía argentina existe una mayor preocupación por los procesos acontecidos en la Región Metropolitana. Águila (2008) crítica sobre la preponderancia de estudios “porteñocéntricos”, es decir centrados en la Capital Federal y el Área Metropolitana.

Muchos trabajos incurren en el peligro de asumir que lo acontecido allí explica, ejemplifica y engloba lo sucedido en todo el país. Es clave

reconocer que los trabajos que analizan esta región del país también pertenecen a estudios de escala regional y local aun cuando en sus conclusiones se pierda de vista la decisión metodológica que los articula. Pese a ello, hoy tenemos investigaciones sobre los impactos y rasgos locales tanto del tercer gobierno peronista como de la última dictadura en Rosario (Águila: 2008), La Plata (Caviglia: 2006), Bahía Blanca (Jensen: 2010), Morón (Lvovich: 2010), Villa Soldati (2012) y General Sarmiento (Gauto, 2013; Catoira, 2013; Gandulfo, 2014; Merele, 2015). Pero también surgen trabajos que analizan otros procesos de las décadas de 1970 y 1980 desde la mirada de la historia local y regional y en diversos lugares de la Argentina. Estas investigaciones apuestan a que el estudio de la dictadura no invisibilice otros aspectos de nuestra historia reciente.

Sobre los avances de la historia reciente a escala local resulta importante marcar algunas características. En primer lugar, la historiografía está comenzando a complejizar el estudio del pasado reciente a partir de una nueva perspectiva centrada ya no en las grandes rupturas o cambios sino en las continuidades que existen entre los distintos gobiernos que demarcan las últimas décadas del siglo XX en Argentina. A pesar de las grandes transformaciones, que resultan innegables, los límites del binomio dictadura/democracia resultan porosos y más permeables a medida que achicamos la mirada en los problemas (como bien ha demostrado Marina Franco, 2012) y especialmente al recortar las escalas. En segundo lugar, los trabajos citados evidencian la importancia de estudiar los problemas desde su anclaje local. No se trata solo de acortar la escala sino de encontrar en lo local nuevas preguntas, actores y temas que se escapan en las perspectivas de alcance más amplio y general. Finalmente, estas nuevas perspectivas de investigación son muy recientes y se trata, en gran parte, de trabajos aun en progreso o incluso de avances de programas de investigación más extensos.

En justamente a partir de ese último aspecto que podemos señalar algunos de los trabajos que se están realizando sobre General Sarmiento. La diversidad de enfoques sobre un mismo espacio permite combinar estudios sobre diversos temas. Por un lado, Blanca Gauto se concentró en estudiar la actuación de los partidos políticos durante la década de los setenta en

General Sarmiento (Gauto, 2013). Esta investigación resulta clave por el complejo entramado que Gauto ha logrado describir y las trayectorias que ha podido reconstruir particularmente sobre los dirigentes y militantes justicialistas y radicales. En diálogo con esta perspectiva anclada en lo político, Maximiliano Catoira a partir del estudio de las fuentes oficiales del ex-municipio de General Sarmiento ha analizado el funcionamiento del gobierno municipal y la reclutación de funcionarios durante la dictadura (Catoira, 2013).

La tesis de Juan Gandulfo ha indagado en la implementación del terrorismo de Estado y la desaparición de personas en el cementerio de Grand Bourg (Gandulfo, 2014). Esta tesis evidencia parte del entramado represivo que se puso en práctica en General Sarmiento y que se extendió más allá de los límites jurisdiccionales del partido. Esta tesis resulta reveladora de otros espacios del accionar represivo y permite complejizar la mirada que suele centrarse exclusivamente en Campo de Mayo como eje explicativo.

Dentro de este mismo grupo de investigadores también se incluye la tesis de Hernán Merele (2015) que aborda a partir de un caso particular el proceso de “depuración” interna del peronismo y los vínculos con la represión iniciada durante el gobierno peronista. Esta tesis evidencia la relevancia de romper las cronologías nacionales y estudiar los límites porosos que existen entre el tercer gobierno peronista y la dictadura militar. El escenario que ha logrado desentrañar Merele visibiliza la riqueza de problemas, hechos y procesos que tuvieron lugar en General Sarmiento durante los setenta.

Todos estos trabajos dialogan íntimamente con esta tesis. Se trata de estudiar diversos problemas desde la perspectiva de la historia local a fin de indagar las particularidades de la historia reciente en General Sarmiento. Además el diálogo que se establece entre todas estas investigaciones permite atender a aspectos de política local, funcionamiento de los partidos, esquemas represivos, alcances de las políticas nacionales, vida cotidiana local, etc. A pesar de que estos aspectos tan diversos forman parte de los intereses de la historia reciente resalta que las asociaciones son un actor

poco estudiado. Los vínculos entre asociacionismo y otros actores de la vida local, como el municipio son temas vacantes de la historia reciente. Debido a esto aquí nos proponemos ampliar la mirada y analizar a las asociaciones locales y sus elites desde 1973 hasta 1983.

#### Las asociaciones: un actor particular

Esta tesis toma por protagonistas a distintas asociaciones del ámbito local. Los estudios históricos sobre el asociacionismo se centran en las entidades mutuales de principio del siglo XX y extienden el análisis hasta los años del peronismo clásico<sup>2</sup>.

En la historiografía argentina, Fernando Devoto es quien ha hecho los mayores aportes sobre el asociacionismo mutual de base étnica. La conformación y consolidación de las entidades de ayuda mutua está estrechamente vinculada con los procesos de fuerte inmigración europea de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. El mutualismo de base étnica comienza en la Argentina alrededor de la década de 1850 al aumentar la llegada de inmigrantes. Los trabajos de autores como Fernando Devoto (1985, 1990, 2003), José Moya (2004), Alejandro Fernández (1990) y otros se enmarcan en una nueva visión sobre el estudio de la inmigración que surge a partir de la década del ochenta. A partir de esta renovación de la historiografía ya no solo se analiza el impacto político y económico de la inmigración sino también sus aspectos sociales y culturales. Una de las problemáticas claves del proceso inmigratorio en nuestro país, en especial del acontecido a inicios del siglo XX momento del aluvión inmigracional, son las formas de adaptación, integración y vinculación a partir de las cuales los inmigrantes se relacionaron con la sociedad receptora. Dentro de este amplio abanico de problemas que comenzaron a abordar los estudios migratorios asumieron especial relevancia el surgimiento, constitución,

---

<sup>2</sup> Sin embargo, es pertinente destacar aquí el estudio coordinado por Luna y Ceccone (2002) que realiza un recorrido por diversas entidades del asociacionismo nacional desde 1776 hasta 1990. Si bien se trata de un trabajo extenso, tanto cronológicamente como en las entidades seleccionadas resta una indagación más profunda sobre las implicancias del asociacionismo en nuestro país en los diversos momentos históricos que ha atravesado.

desarrollo y sostenimiento de redes informales (cadenas migratorias, pautas matrimoniales, etc.) y formales (asociacionismo, entidades empresariales y bancarias, etc.). El desarrollo de las entidades étnicas posibilita estudiar diversos aspectos del proceso inmigratorio:

“el desarrollo de las asociaciones étnicas en Argentina representa un importante ámbito entre los estudios sobre la inmigración, con el fin de analizar su grado de integración en la sociedad, pero también para conocer las modalidades de organización formal de la comunidad y sus estructuras. Además de estos factores, hay que explicar también que, al negociar sus formas de ser en el nuevo ambiente, los inmigrantes encuentran una tensión entre el "viejo" y el "nuevo" mundo, entre sus culturas tradicionales y sus viejas redes sociales, y el nuevo contexto social.” (Torricelli, 2013: 57)

Las comunidades más numerosas fueron la italiana y la española (Devoto y Fernández, 1990: 136). Conforme aumenta la masa de inmigrantes que se asientan principalmente en Capital Federal, Buenos Aires y Santa Fe (Devoto, 1985) también crece la cantidad de entidades (Devoto y Fernández, 1990). Para fines del siglo XIX se manifiesta claramente el fenómeno del regionalismo de las comunidades. Muchos inmigrantes se afilian a asociaciones de carácter municipal o regional en detrimento de las entidades de base nacional. Las asociaciones tenían como fin último propiciar un ámbito en donde se pudiera mantener un vínculo con la sociedad de origen, “la sociedad mutua representaba la recreación de la comunidad originaria” (Devoto, 2003: 242).

Otro tipo de asociaciones es aquel que podemos identificar más relacionado con un rol partidario y social, como son las entidades de protección a los sectores considerados desprotegidos o más vulnerables. Existen pocos trabajos que se aboquen exclusivamente al tema aunque lentamente están surgiendo investigaciones. Entre las más recientes sobresale la investigación realizada por Dalla Corte Caballero, Ulloque y Vaca (2014) quienes recorren en profundidad los más de cien años de vida de la Sociedad de Beneficencia de Rosario. Una de las características que se describen en este libro con particular importancia es el rol que a lo largo de la historia de este tipo de entidades han tenido las mujeres: incluso los

capítulos se organizan y titulan a partir de la líder de cada época. En esta misma línea, Antonela Sosa (2015) se centra en otra ciudad de Santa Fe, Villa Constitución y destaca el accionar femenino en las asociaciones vinculadas a la beneficencia y protección de sectores considerados débiles. De esta forma, las asociaciones de ayuda social se vuelven espacios claves de la sociabilidad local pero en particular de la sociabilidad femenina (Ballester, 2014b).

Un tercer tipo de asociación, siguiendo la argumentación de Devoto (1985), son las entidades de base de oficio en las que los integrantes comparten una determinada actividad. Un ejemplo de este tipo de asociación son los cuerpos de bomberos voluntarios. Son muy pocos los estudios existentes sobre estas asociaciones y muchas las posibles preguntas a las que habilita su análisis. La mayoría de las publicaciones ligadas a los bomberos se concentran en recopilar fechas, datos y nombres célebres. Estos trabajos suelen formar parte de revistas o ediciones conmemorativas de aniversarios (tal el caso de las revistas de la Sociedad B.V.G.S o el libro de Aliaga (2004) sobre los Bomberos de Chile). Sobre el tema, y a los fines de la presente investigación, destaca el estudio realizado por Cristóbal Ravest (2012) sobre la Asociación de bomberos en Chile. Este trabajo sociológico analiza la construcción de la identidad de bombero en diálogo con la identidad de género masculino y con las funciones altamente jerarquizadas propias de este tipo de entidad. Ravest (2012) sostiene que las asociaciones de bomberos suelen tener un alto reconocimiento en su localidad y mantienen vínculos estrechos tanto con otras entidades como con el gobierno municipal. En la Argentina no existe una línea de trabajo que se dedique a analizar a los bomberos desde una perspectiva historiográfica. Para el caso de General Sarmiento contamos con un libro celebratorio editado por la propia entidad (Segura, 2010) que nos adentra en la historia y desarrollo de la asociación, pero no ahonda en sus conflictos<sup>3</sup>.

---

3 Debido a esto el libro de Segura (2010) será trabajado aquí como una fuente editada por la entidad.

En lo que respecta a investigaciones que analicen los vínculos entre asociacionismo y política local debemos destacar la investigación de Adriana Sánchez (2009) quien delimita su trabajo en las primeras décadas del partido. El estudio propuesto se focaliza en la vida política local entre 1900 y 1930 por lo que al igual que la mayoría de los trabajos sobre asociacionismo no avanza más allá de la primera mitad del siglo XX. Además, el estudio de la sociabilidad asociativa en su caso es una fuente para comprender el proceso de conformación del campo político local por lo que no es el objeto de estudio de su investigación. A pesar de estos límites, su tesis dialoga con la presente investigación en diversos aspectos. En primer lugar, porque hace foco en el ex partido de General Sarmiento. Y en segundo lugar, porque considera que las asociaciones, y la sociabilidad en ellas enmarcada, posibilitaron el acceso a otros ámbitos como el gobierno local.

A partir de este breve recorrido creemos que resulta necesario continuar con la indagación sobre los vínculos entre sociedad civil y Estado y combinar un actor tan visitado como las asociaciones civiles con un recorte cronológico en creciente auge como la historia reciente. Compartimos el análisis que realiza Andrés Bisso quien sostiene que el interés por los vínculos entre sociabilidad asociativa y política permite complejizar el estudio sobre

“Los intercambios existentes entre lo público y lo privado, para extender (con el aporte del análisis de sociabilidades más informales y *gratuitas*) la percepción de lo difuso hacia las fronteras demarcadas por lo *frívolo* y lo comprometido. En esa apuesta, lo político se piensa integrado dentro de una serie de relaciones sociales y personales más amplia, y en las cuales las *cuestiones personales* son difícilmente escindibles, de manera tajante, de la actuación pública.” (Bisso, 2013:176).

Sobre esto surgen muchas preguntas que nos obligan a adentrarnos en el funcionamiento interno de las entidades. Desde ese punto de partida resulta interesante analizar el vínculo entre el Estado y las entidades. Creemos que sobre estos aspectos aun nos debemos una indagación crítica y reflexiva sobre el tema.

## Marco teórico

### Historia local y regional: qué, cuándo, cómo y para qué

Un primer problema a abordar es la compleja relación entre la historia local, la historia regional o la historia local-regional. Si bien a lo largo de la tesis usaremos casi de forma indistinta tanto historia local como historia regional no podemos desconocer el debate teórico y metodológico que existe por detrás de estos términos. En principio podemos afirmar que se trata de términos polisémicos que tienen varios significados según el contexto historiográfico. Como bien sintetiza Solís Carnicer en una entrevista realizada por la revista *La Rivada* “es difícil dar una definición unívoca de “historia regional” puesto que ella misma se sustenta en la complejidad, la pluralidad y en la heterogeneidad.” (Schvorer, 2014: 23). De esta forma, el historiador debe tomar una postura en tanto hablar de historia local, regional o ambas es siempre una opción metodológica. La unidad espacial, desde la perspectiva de la historia local y regional, no tiene sentido en si misma: lo que interesa es analizar las relaciones sociales localmente situadas.

Susana Bandieri propone diferenciar estos conceptos a partir de los vínculos que se establecen entre estas escalas de análisis y otras disciplinas. Desde su perspectiva, la historia local se vincula estrechamente con la microhistoria mientras que la historia regional se acerca a la geografía y a la historia económica. En palabras de Bandieri en una entrevista reciente, la historia regional “se preocupa por las persistencias y cambios en la larga duración y apunta a la comprensión de los procesos sociales que se estructuran en un tiempo y en un espacio sin delimitaciones previas, atendiendo a la reconstrucción de las relaciones entre los sujetos sociales que marcan la especificidad de sus manifestaciones.” (Schvorer, 2014: 5). Esta caracterización implica que la historia regional, en tanto se ocupa de analizar a la región, se acerca más a una perspectiva que analiza una estructuración social de largo plazo.

En sintonía con ello, Fernández y Della Corte (2001) agregan que la historia local va de la mano con la historia social, al punto que la renovación

de la historia social forma parte del nacimiento de las nuevas preocupaciones de la historia local. De este modo, surge una historia contraria a los enfoques homogeneizantes y estructurantes que niegan la diversidad. La historia social y la local se conectan en tanto que la historia local no propone otro objeto de estudio sino otro abordaje analítico. La historia local establece una opción metodológica por reducir la escala para abordar problemas historiográficos. Desde la mirada de Fernández y Della Corte (2001) la preocupación de la historia local ha girado especialmente en torno a lo social y en menor medida a la historia política. Adhiriendo a esta postura, también podemos resaltar que entender lo local y regional permite poner en marcha herramientas analíticas que dotan de inteligibilidad al pasado tanto en sus complejas tramas sociales como en las heterogéneas trayectorias de vida que lo componen (Jensen, 2010). De allí que estas diversas historiadoras vinculadas al estudio en escala local y regional sostengan la interrelación que existe con la historia social.

En estas diferentes miradas sobre la historia local y la historia regional prevalece un ajuste espacial de la observación que permite detectar la diversidad y la especificidad e insertarlas en un contexto mayor. Lo local y lo regional son categorías flexibles de referencias múltiples, pero comparten la preocupación por estudiar y reflexionar sobre ejes problemáticos situados en espacios específicos. En tanto la historia local forma parte de las herramientas teóricas y metodológicas de la historiografía, resulta claro que

“(…) las escalas de análisis no son neutras y tampoco están definidas de antemano, sino que las mismas constituyen una elección del investigador/a, vinculada con sus preguntas, su objeto de estudio, las dimensiones que pretende indagar, las fuentes con las que cuenta, etc. En tal sentido, la escala es una opción metodológica una elección del investigador/a y la asunción de esa opción debería hacerse explícita, del mismo modo que se hace con la periodización.” (Águila, 2015: 93).

El punto nodal, entonces, no es el espacio sino los problemas y la escala para estudiarlo. A partir de esto es que es posible sostener un uso indistinto de historia local e historia regional pero conociendo los debates que están por detrás de ellos. Lo local o lo regional no definen un espacio

geográficamente sino por las relaciones sociales tramadas en ese espacio determinado.

Además de los debates teóricos que se suscitan en torno a la historia local y regional, también son variadas las críticas y problemas que generan estos estudios. Serna y Anacleto Pons (2007) sostienen que los historiadores mantienen una relación ambivalente con la historia local en parte debido a su indefinición pero sobre todo por las visiones despectivas que han predominado sobre ella. Estas críticas perciben a la historia local como una forma devaluada de la historia, dominada por visiones parroquiales y apologéticas que alejan a estos estudios de los métodos científicos y con propósito localista y anecdótico (Fernández y Dalla Corte, 2001; Terradas, 2001). Los críticos suelen vincular a la historia local con una historia localista, esto es, una historia que solo interesa a los miembros de la localidad en cuestión y por lo tanto resulta de poco significado y relevancia. Por ello la historia local “(...) sigue siendo considerada un género menor por muchos investigadores concentrados en procesos, acontecimientos, grupos sociales y personajes, tenidos como más importantes por ser esencialmente “nacionales” o, más bien, “porteños”, “metropolitanos” o “pampeanos” (Soprano y Frederic, 2009: 16).

A fin de diferenciar los nuevos acercamientos de la historia local de los trabajos menos académicos, localistas y amateurs Terradas propone la noción de “nueva historia local”

“Ya no se trata de la historia de las conmemoraciones, acontecimientos y personajes locales (...) La nueva historia local (...) está escrita por estudiosos que tienen muy en cuenta la historia general, que están preocupados por problemas teóricos, que utilizan metodologías interdisciplinarias y que buscan un ámbito concreto o local para comprender y profundizar cuestiones más generales. (...) escoger un objeto concreto y localizado para, con un máximo de profundización, formular preguntas que a niveles más generales obtendrían respuestas forzosamente más vagas” (Terradas, 2001: 179)

Esta nueva historia local se propone recuperar lugares, prácticas sociales y gobiernos municipales y otorgarles un nuevo lugar de importancia (Fernández y Dalla Corte, 2001). Compartimos que la historia local no debe

pensarse en tanto “desviaciones o retrasos respecto a la “verdadera” escala, la nacional, sino como formas específicas y tan complejas como cualquier otra.” (Bohoslavsky, 2014: 33). En palabras de Germán Soprano y Sabina Frederic (2009)

“(…) los actores, acontecimientos y procesos desplegados en diversos escenarios de la política de un país, no son esencialmente, no poseen, ni tienen una trascendencia, ni un destino, que pueda definirse *a priori* como municipal, provincial, regional, nacional o internacional. Más bien, lo que se pone en juego en la configuración de esos escenarios son intervenciones de distintos actores que invierten esfuerzos y variadas competencias destinadas a *municipalizar, provincializar, regionalizar, nacionalizar o internacionalizar*, siempre en ciertas circunstancias históricas, significados y resultados asociados con la política.” (Soprano y Frederic, 2009:8)

Este recorrido evidencia que además de un ajuste en la escala de observación, la opción por la historia local determina una perspectiva tanto metodológica como teórica. Yolanda Urquiza sostiene en la revista *La Rivada*:

“no se reduce, no obstante, a un procedimiento analítico de abordaje metodológico, sino que es también una perspectiva teórica. Porque pone en la mira del historiador factores no considerados previamente; indicios y síntomas que contribuyen a explicar procesos históricos y obligan a revisar categorías conceptuales clásicas que los historiadores dábamos por supuestas.” (Schvorer, 2014: 19).

Desde esta perspectiva la historia local, entendida a partir de estos aportes consideramos que nos permite visibilizar nuevos problemas, sujetos y prácticas. Estas opciones teóricas y metodológicas permiten percibir las particularidades de los casos sin caer en pensarlos como excepcionales ni meras comprobaciones de tendencias “nacionales”. Es por ello que creemos que la perspectiva de la nueva historia local, en el sentido propuesto por Terradas (2001), resulta particularmente pertinente para este estudio sobre las relaciones entre actores estatales y no estatales en un contexto temporal y geográficamente acotado. La escala local nos permite evidenciar las características distintivas de la conformación y reproducción de una elite

local en General Sarmiento a partir de la participación en asociaciones y gobierno municipal. Al reducir la escala de análisis se vuelven visibles redes institucionales y personales así como la relevancia de los contactos y trayectorias compartidas entre los sujetos objetos de estudio.

#### Sociabilidad política y asociativa: conceptos, debates y posibilidades

A pesar de estar difundido entre los investigadores, en Argentina se constata aun “la falta de un campo historiográfico estructurado de estudios específicos sobre sociabilidad” (Bisso, 2009: 13). Diversos autores se han detenido a reflexionar sobre la sociabilidad como categoría de análisis histórico (González Bernaldo de Quirós (2002), Escalera (2000) y Guarín-Martínez (2010). Sin embargo, todos los trabajos aquí citados incluyen en sus análisis dos definiciones de sociabilidad que resultan claves a la hora de entender los debates suscitados en torno a esta categoría: las propuestas de François Xavier Guerra (1991 y 2001) y Maurice Agulhon (1992). En esta tesis nos proponemos combinar la perspectiva teórica y metodológica de los estudios sobre sociabilidad a fin de estudiar un actor particular como el asociacionismo.

Delimitaremos a continuación las nociones de sociabilidad y asociacionismo para señalar sus diferencias y convergencias para comprender mejor las lógicas de construcción de poder local. Sociabilidad política es un término cuyo uso y alcance se ha extendido en la ciencias sociales hasta el punto de convertirse en una herramienta de análisis para el estudio de la construcción de la modernidad política (Guarín – Martínez, 2010). Uno de los pioneros, y referentes indiscutidos, sobre esta temática es Maurice Agulhon quien en los años setenta introdujo la noción de sociabilidad para explicar distintos aspectos de la vida social y política de la Francia revolucionaria. Sus trabajos iniciales sobre la revolución de 1789 inician la reflexión teórica y metodológica sobre la sociabilidad política de la modernidad (González Bernaldo de Quirós, 2002).

Para Guerra, la sociabilidad refiere a las formas de organización incorporadas por las elites latinoamericanas que condujeron a formas modernas de asociación y de prácticas políticas (Guerra, 2001). Esta

primera definición le permite a Guerra comprender la acción colectiva llevada adelante por elites latinoamericanas durante las revoluciones de inicios del Siglo XIX. Uno de los grandes aportes de Guerra es el haber introducido el término de sociabilidad en la historia política latinoamericana (González Bernaldo de Quirós, 2002). Según Agulhon (1992) el campo de la sociabilidad está integrado por las relaciones interindividuales que nacen de los grupos que intermedian entre la familia y las instituciones más abstractas como pueden ser las estatales. Estas relaciones interindividuales no tienen una finalidad o un interés expresa e inequívocamente económico o político sino que sus consecuencias exceden a estos posibles campos de acción (Escalera, 2000). En la propuesta de Agulhon “entran en juego dimensiones afectivas y emotivas que determinan la formación de estos vínculos, lazos familiares y de amistades, que conllevan lealtades y fidelidades” (Guarín-Martínez, 2010: 28). Desde esta dimensión afectiva, sin valorarla en términos positivos o peyorativos, surge la necesidad de analizar las asociaciones en las cuales los grupos entran efectivamente en relación. A partir de esta dimensión afectiva, Agulhon (1992) propone la noción de “sociabilidad asociativa”. Como bien explica Sandra Gayol (2004): “Para este autor (Agulhon) la sociabilidad, anidando en las relaciones interpersonales, incluye sistemas de relaciones que confrontan a los individuos entre ellos o que los une en grupos más o menos naturalmente, más o menos apremiantes, más o menos estables, más o menos numerosos” (Gayol, 2004: 16).

Entrelazar la sociabilidad política con la sociabilidad asociativa aporta una nueva mirada al funcionamiento de la vida política y social de un grupo. Como bien afirma González Bernaldo de Quirós:

“Que la asociación pudo servir de estructura organizativa a la política es un aspecto que ya sido destacado desde el siglo XIX. Sin embargo el objeto sociabilidad [política y asociativa] permite dar a esta hipótesis una consistencia analítica diferente que lleva a reformular el problema al introducir en el razonamiento el problemas de las lógicas relacionales” (González Bernaldo de Quirós, 2002: 23)

La sociabilidad en tanto categoría histórica, analítica y política no puede plantearse como una definición de sentido común. Es necesario atender a los debates que ha suscitado su definición y plantearnos, de antemano, con qué concepción se analizará el pasado. Es por esto que se debe distinguir la sociabilidad de otras concepciones vinculadas a ella como “redes sociales”. Como destacan Agulhon (2001), González Bernaldo de Quirós (2002) y Guarín Martínez (2010), la configuración de redes implica el establecimiento de vínculos de sociabilidad política y asociativa, pero no necesariamente de relaciones afectivas. Las redes sociales aluden a un instrumento de análisis que reconstruye la interacción de los individuos y sus afiliaciones a determinados grupos a partir de nexos interpersonales cotidianos (Fontes, 2007). Las redes “comparten con la sociabilidad las formaciones de vínculos pero son mucho más accidentales, informales e inestables y se manifiestan en un agrupamiento menos definido, más espontáneo y menos explícito” (Escalera, 2000: s/n).

Además de distinguir las especificidades del estudio de la sociabilidad de otras posibles herramientas de análisis, debemos tener siempre en cuenta que las formas de sociabilidad deben ser analizadas dentro del contexto más amplio en que se encarnan: “Las formas de sociabilidad llevan inevitablemente la impronta de los fenómenos sociales totales en los que están integradas, así como de los momentos históricos concretos e irrepetibles en que se manifiestan” (Gurvitch, 1941: 21). Es decir, que los momentos y lugares influyen en la conformación de esos espacios y prácticas de sociabilidad (Bisso, 2007). De allí la relevancia de la escala local.

Ante la pregunta por la conformación y funcionamiento de las asociaciones civiles, la noción de sociabilidad se vuelve una herramienta útil. El estudio de la sociabilidad es un campo que excede al asociacionismo pero a la vez como herramienta teórica amplía nuestra mirada. Es decir, al estudiar el asociacionismo de General Sarmiento a partir de la sociabilidad es posible atender no solo a los aspectos externos de las entidades (como estatutos, reglamentos, etc.) sino también adentrarnos en los debates y relaciones que se formaron en ellas. El asociacionismo corresponde a la

sociabilidad estructurada (Gurvitch, 1941) o sociabilidad formal (Agulhon, 1992) y por lo tanto es un tipo particular de sociabilidad que impone otros desafíos, preguntas y aproximaciones que la sociabilidad informal. La sociabilidad institucionalizada ha preocupado de manera más insistente a los historiadores. Esto quizás se deba a que hay mayor cantidad de fuentes disponibles. Sin embargo, aun resta mucho por conocer sobre la sociabilidad asociativa en nuestro pasado reciente.

Con esto queremos dejar en claro que si bien la sociabilidad es un tema relevante en sí mismo, en esta tesis nos proponemos estudiar el asociacionismo a partir de las herramientas que brinda la noción de sociabilidad. En palabras de Julián Navarro, la sociabilidad es utilizada “bien como objeto de estudio en sí mismo (...) o bien como instrumento metodológico a la hora de abordar problemas y temas de interés de la historia política, social o cultural” (Navarro, 2006: 108). Es decir que además de ser un objeto de estudio también es una herramienta metodológica capaz de revelar practicas y nudos problemáticos (Caldo y Fernández, 2008). Retomando las definiciones de sociabilidad ya propuestas por Agulhon (1992) y Escalera (2000), compartimos que

“es necesario no centrarse sólo en la historia institucional y la estructura formal de estas entidades sino también en la sociabilidad que les da sentido global, el sistema de relaciones que se teje en esos lugares y las formas y prácticas que adopta. En definitiva la noción de sociabilidad no debe sustituir a la de asociacionismo, y menos confundirse con ella, sino que en realidad la completa y le da otra perspectiva, una nueva coherencia (...)” (Navarro, 2006: 112).

Autores como Escalera (2000) y Navarro (2006) retoman la definición, que al momento ya se ha convertido en clásica, de Agulhon (1992) pero agregan otros aspectos o resignifican la propuesta a partir de aportes de otras ciencias sociales. Es posible identificar una pequeña escuela de pensamiento y seguidores que propone la sociabilidad no solo como tema sino como un interrogante sobre aspectos ya estudiados como, por ejemplo, el asociacionismo. Adscribiéndonos a esta línea, compartimos con Antonela Sosa (2015) que a partir de estas investigaciones resulta productivo entender a la sociabilidad como un instrumento que nos permite comprender más

cabalmente la experiencia de los integrantes de las asociaciones y los vínculos que establecieron con otros grupos o entidades (Sosa, 2015). De este modo, es posible volver a visitar viejas preguntas y encontrar nuevos matices y problemas hasta ahora desatendidos.

Resulta interesante y productivo cruzar el estudio del asociacionismo y la sociabilidad con la sociología de inspiración bourdiana acerca de la construcción de distintos capitales (Bourdieu, 1988). Creemos que la noción de capital social permite articular distintos aspectos de la confluencia entre participación en asociaciones y la llegada a espacios de poder local. El capital social tiene como principal característica su intangibilidad y se construye a partir de la pertenencia a grupos y redes que permiten obtener niveles de influencia y colaboración. El capital social lo constituyen los recursos que se obtienen por pertenecer a un determinado grupo social (Bourdieu, 2001: 83). El volumen de este capital depende de la movilización de las capacidades del grupo y del aprovechamiento de los distintos capitales que éste ostenta. En los siguientes capítulos evidenciaremos que el asociacionismo fue un espacio de construcción, utilización y reproducción del capital social de las elites locales.

Partiendo entonces de estas ideas es que el marco teórico y metodológico de la sociabilidad resulta útil a fin de estudiar el asociacionismo local. Desde estos aportes teóricos nos proponemos desentrañar algunas de las características de los vínculos entre las distintas asociaciones aquí seleccionadas y entre ellas y el Estado en una escala de interacción territorialmente acotada y temporalmente sostenida como es General Sarmiento durante los años setenta y ochenta.

### Marco metodológico

Nuestro enfoque de investigación se enmarca en el campo de la historia reciente a escala local. En particular en esta tesis se combina un recorte temporal sumamente visitado (el tercer gobierno peronista y la última dictadura militar en Argentina) con un actor menos analizado como el asociacionismo. En efecto, la mayoría de la literatura sobre entidades asociativas se ha concentrado en los inicios del siglo XX y el proceso de

inmigración aluvional. A la vez la mayoría de los trabajos de historia reciente han atendido a otros actores y no a las asociaciones civiles. Es decir que en nuestra indagación hemos combinado actores, periodos y escalas a fin de avanzar en nuevas aristas de estudio.

Se realizará una aproximación cualitativa dado que en esta tesis se plantea una combinación del análisis de fuentes primarias y secundarias provenientes de archivos públicos, de las asociaciones y personales. Nos proponemos adentrarnos en los vínculos y relaciones establecidas entre las asociaciones y el gobierno municipal, pero también entre las propias entidades. Estos lazos solo pueden estudiarse a partir de la escala local y combinando una perspectiva de historia social e historia política. Además, la aproximación cualitativa nos permite conocer con el mayor detalle posible el partido en el cual se enmarca la investigación, General Sarmiento, y el funcionamiento y trayectoria de las asociaciones que hemos seleccionado. En los casos en los que ha sido posible se ha intentado realizar un estudio de las trayectorias personales de los principales líderes a fin de visibilizar la conformación de una elite que logra actuar en distintos ámbitos de la vida política y social de la localidad.

Uno de los desafíos de la historia reciente y particularmente de la historia reciente a escala local es la identificación, relevamiento, consulta y sistematización del corpus de fuentes que sustentan y alimentan la investigación. En el caso particular del corpus que compone esta tesis el mismo se nutrió de diversas maneras y por distintos motivos. En primer lugar, es importante señalar que no hay en General Sarmiento – ni en los nuevos partidos que surgieron de su división – un archivo histórico centralizado y organizado. Además, a lo largo de las décadas diversas fuentes de la época han sido destruidas sea de manera intencional o accidental.

### Fuentes

\* Fuentes oficiales estatales:

-Archivo del gobierno municipal de General Sarmiento: el estudio del Estado y gobierno local se ha realizado principalmente a partir de la

consulta al llamado archivo de la Municipalidad de San Miguel. Esta tesis centra su estudio en el ex partido de General Sarmiento que en 1994 se dividió en los actuales partidos de José C Paz, Malvinas Argentinas y San Miguel. Este último por ser la ciudad cabecera conservó tanto el edificio como el archivo municipal. Es destacable que no existe un espacio destinado al resguardo y organización de este archivo, y que en realidad el mismo no está clasificado ni catalogado y que no se encuentra disponible para la consulta pública. Cabe señalar que el archivo no es completo ya que en algunos años sólo es posible consultar uno de los tres tipos de documentos disponibles: digestos, resoluciones y decretos. Sumado a este obstáculo, la consulta y registro es bastante dificultosa ya que los libros no se encuentran encuadrados por año (cada libro no corresponde exactamente a un año).

-Archivo de la ex Dirección de Inteligencia de la Policía de Buenos Aires<sup>4</sup> (DIPBA): La documentación que se ha pedido al actual archivo de la Comisión provincial por la memoria se focalizó en tres ejes principales. En primer lugar, se ha relevado la documentación disponible referida al gobierno municipal de General Sarmiento, particularmente sus vínculos con asociaciones civiles y entidades sociales. Segundo, la documentación destinada al espionaje del periódico *Síntesis* por ser la fuente que sustenta el corpus documental referido a prensa local. En tercer lugar, se han relevado los archivos referidos a las asociaciones seleccionadas.

\*Fuentes inéditas de las entidades seleccionadas: este grupo de fuentes tienen la principal dificultad de ser archivos privados. Los mismos se encuentran ubicados en las propias sedes de las entidades y suelen ser gestionados por las actuales secretarías de la misma. Por lo general se encuentran almacenados en pésimas condiciones y no están organizados o catalogados.

---

4 El Archivo de la DIPBA (Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires) congrega los registros de espionaje político – ideológico realizados por la policía provincial desde 1956 hasta 1998. Sobre la creación y funcionamiento de este archivo ver Funes (2004) y Jaschek y Funes (2005). La consulta a este fondo documental permitió relevar datos y apreciaciones sobre las asociaciones a partir de la voz de actores ajenos a ellas.

-Archivo de la Asociación Italiana de Ayuda y Socorros Mutuos Fraternidad y Unión: se encuentra en la secretaría de su sede la localidad de San Miguel. Se han relevado los libros de actas de las reuniones de Comisión Directiva desde 1975 a 1985. Lamentablemente el permiso otorgado por los directivos de la asociación solo permitió revisar las actas por lo que el libro de socios y el registro de la comisión de finanzas no pudieron ser consultados.

- Archivo de la Asociación de Protección y Ayuda al Discapacitado: Al igual que el archivo de Fraternidad y Unión es privado y la asociación solo autorizó consultar el registro del libro de actas de la Comisión Directiva. Como en el caso de Fraternidad y Unión, por contener información privada de los miembros de la entidad, no puede ser revisado el libro de socios. En lo que refiere al registro de finanzas, la contabilidad de la entidad la lleva un estudio contable de la zona por lo que resulta imposible tener acceso a esos datos.

\*Fuentes editadas por las asociaciones: atendiendo a las dificultades ya destacadas sobre el acceso a fuentes de las entidades se han incorporado publicaciones de las asociaciones como revistas y libros. Para el caso de la Asociación Italiana de Ayuda y Socorros Mutuos Fraternidad y Unión se ha consultado un manuscrito sobre la historia, crecimiento y funcionamiento de la asociación realizado por Enrique Cervo (ver ítem sobre entrevistas). A partir del contacto personal establecido con el autor se autorizó la consulta de este manuscrito que la Asociación espera publicar en un futuro cercano. En el caso de la Sociedad Cuerpo de Bomberos Voluntarios de General Sarmiento se ha accedido a la biblioteca privada de la entidad que contiene las publicaciones realizadas en los últimos cincuenta años por la asociación. Además de esto se ha relevado el libro escrito por Mario Segura y editado por el propio Cuerpo de bomberos sobre su funcionamiento. Por último, se ha accedido a diversas publicaciones en formato revista editadas por la Asociación de Protección y Ayuda al Discapacitado.

\* Prensa local, archivo del periódico *Síntesis*: la prensa local es sin dudas una fuente inestimable para cualquier investigación de escala local. En el caso del partido de General Sarmiento, funcionaban en el momento

delimitado en esta tesis tres periódicos principales: *La voz*, *Ariel* y *Síntesis*. Aunque un estudio comparativo de las publicaciones podría ampliar la investigación sobre prensa en General Sarmiento el mismo por el momento es imposible de llevar a cabo ya que solo existe un archivo, casi, completo de *Síntesis*. Tanto *Ariel* como *La voz de General Sarmiento* dejaron de funcionar en la década de los noventa y no se ha preservado ningún tipo de archivo, sea público o privado, de sus ejemplares.

\*Fuentes orales (Entrevistas)

-Enrique Cervo: presidente honorario de la Asociación Italiana de Ayuda y Socorros Mutuos Fraternidad y Unión. Ex secretario de gobierno municipal de General Sarmiento.

-María Lujan Rodríguez: directora del Taller de trabajo protegido de la Asociación de Protección y Ayuda al Discapacitado.

-Enriqueta Pérez , secretaria miembro fundadora del Grupo de Apoyo de la Asociación de Protección y Ayuda al Discapacitado.

-Marcelo Badia: miembro y dirigente del Touring Club Argentino.

-Martin Piñero: ex director de redacción del periódico *Síntesis*.

-Alberto Pigliacampi: presidente del Centro de veteranos de los bomberos voluntarios de General Sarmiento.

- María Elena Fonsalido: Investigadora docentes de la UNGS, docente de Escuelas medias de la zona.

\* Otros archivos relevados:

-Archivo del Touring Club Argentino (TCA): a partir de los lazos contruidos por líderes de la Fraternidad y Unión y del TCA se volvió necesario consultar el archivo de esta entidad. El TCA ya no funciona y el archivo se encuentra en la oficina de su último administrador. No es un archivo catalogado ni ordenado, se trata de decenas de informes, cuadernos de acta, publicaciones, etc. que se encuentran guardadas en armarios. Su consulta es accesible pero muy dificultosa.

### Estructura de la tesis

La tesis se organiza a partir de una presentación y tres capítulos que permiten desglosar distintos aspectos de la hipótesis general ya esgrimida.

La presentación desarrolla el escenario de la tesis, el ex partido de General Sarmiento y da cuenta de las principales características del partido durante el periodo estudiado. En el primer capítulo el estudio se enfoca en la Asociación Italiana de Ayuda y Socorros Mutuos Fraternidad y Unión. A partir del análisis del funcionamiento de la entidad y de sus vínculos con los gobiernos municipales, se identifican los cambios y las continuidades en la conformación de la dirigencia de la asociación entre 1973 y 1983 a fin de demostrar la pervivencia en los planteles dirigenciales que convivieron con una serie de transformaciones en las prácticas que estas elites llevaron adelante a partir de 1976.

En el segundo capítulo la mirada se centra en la Asociación de Protección y Ayuda al Discapacitado. En este capítulo se atiende a dos cuestiones claves de la vida de esta asociación durante el periodo delimitado. Por un lado, se estudia su creación y funcionamiento y por otro los vínculos establecidos con el gobierno municipal tanto durante la dictadura como previamente. Estos dos objetivos permiten ver que la entidad incrementó sus lazos con el Municipio tras la instauración del gobierno de facto en la localidad y además que su creación, crecimiento y sostenimiento en el tiempo se debe en gran parte al trabajo de las mujeres que formaron parte de la entidad. APAD fue un nuevo espacio de acción para las mujeres en el cual desarrollaron prácticas innovadoras que se sostuvieron en roles tradicionales.

Finalmente, el tercer capítulo refiere específicamente a la Sociedad Cuerpo de Bomberos Voluntarios de General Sarmiento para indagar los lazos establecidos entre el gobierno local y esta asociación. Esto permite argumentar que la misma mantuvo un vínculo íntimo y nodal con el gobierno municipal de manera continua a lo largo de todo el periodo.

A partir de esta división, organizada por los casos que hemos seleccionado, se evidencia que en el campo del asociacionismo local en General Sarmiento entre 1973 y 1983 se comprueban cambios y continuidades en la conformación de liderazgos y prestigios que facilitaron la llegada a lugares de poder en el gobierno local tanto bajo regímenes dictatoriales como en gobiernos democráticos. Además, se iluminan algunos

aspectos sobre el vínculo entre gobierno municipal y asociacionismo. Finalmente, se demuestra que el mismo debe ser entendido a partir de la confluencia de los intereses promovidos por ambos actores y la conformación de lazos mutuamente beneficiosos y complementarios.

## Escenario: General Sarmiento en los años setenta y ochenta

"Parecían barrios de una ciudad y no ciudades cada una de ellas. Pero el que pertenece sabe, sabe que una avenida determinada separa lugares bien distintos, y que haber nacido de la avenida para acá no es lo mismo que haber nacido de la avenida para allá o que haber nacido de la vía para acá no es lo mismo que haber nacido de la vía para allá".

Martín Kohan, *Dos veces junio*, Sudamericana, Buenos Aires, 2002, p. 98.

En esta sección de la tesis presentaremos algunos de las características más relevantes del surgimiento, desarrollo social y económico y espacios de sociabilidad más relevantes de General Sarmiento. Atenderemos también brevemente a la particularidad de su cercanía con la Guarnición Militar Campo de Mayo. El objetivo es ubicar el contexto local en el que se desarrolla la investigación. Si bien existen muchos aspectos que hasta ahora han sido poco estudiados, en el desarrollo de la tesis nos concentraremos en los vínculos establecidos entre las asociaciones y el poder local. No pretendemos realizar una historia del partido sino estudiar un problema historiográfico específico, los vínculos entre sociedad y Estado, en un escenario local particular como es el caso de General Sarmiento.

General Sarmiento era un partido del noroeste del Gran Buenos Aires, que formaba parte del antiguo partido de Moreno (creado en 1864). El proceso de escisión comenzó con la iniciativa de los propios vecinos quienes a partir de petitorios<sup>1</sup> en los que reflejaban los resultados de (auto) censos y debates exigieron a la gobernación de la provincia su separación de Moreno. A fin de demostrar al gobierno provincial la independencia económica referida en las cartas los vecinos se ocuparon de construir los principales edificios del flamante partido a partir de donaciones y recaudaciones. Como define el historiador local Eduardo Munzón: "Corría

---

1 "Así desatendidas sus necesidades, los vecinos de San Miguel y Bella Vista también sostenían que su crecimiento había sido mayor que el de la cabecera del partido de Moreno. En el petitorio de separación aludido había una lista realizada por ellos en el que daban muestras de su desarrollo como prueba de su pedido. En la lista figuraban aspectos como cantidad de establecimientos rurales (34 establecimientos rurales de importancia, 400 chacras, 150 quintas de recreo y 415 cabañas), la producción agrícola (500.000 Kg. de trigo, 800.00 Kg. de maíz, 100.000 Kg., de lino, 800.000 Kg. de cebada y más de 400 cuadras de alfalfa), la actividad industrial (una destilería, 13 fábricas de ladrillos, 2 de carbón vegetal, 2 viñedos y un molino hidráulico), la cantidad de comercios (150), y un importante crecimiento de la población, etc." (Sánchez, 2009: 26)

el año 1889 y en el espíritu de la población de Bella Vista y San Miguel ya estaba definitivamente prendida la conciencia necesaria para la creación del nuevo distrito” (Munzón, 2007: 265). Este compromiso con la creación y desarrollo del partido se mantuvo años más tarde. Incluso, durante los primeros cincuenta años de vida del municipio los intendentes y concejales eran cargos ad honorem<sup>2</sup> y esos puestos fueron ocupados por los vecinos de mayor renombre y poder económico del partido (sobre esta cuestión en particular ver Munzón, 2007).

Finalmente, General Sarmiento se independizó bajo la ley 2.198 de la provincia de Buenos Aires en octubre de 1889<sup>3</sup>. La ley establecía

“Art. 1. Créase un nuevo partido en la división territorial de la Provincia que llevará la denominación de "General Sarmiento".

Art. 2. La cabeza del nuevo partido será el actual pueblo "San Miguel", situado en el kilómetro de la línea del Ferrocarril al Pacífico que se denominará también "General Sarmiento".

Art. 3. La extensión territorial de esta nueva circunscripción será de diez y ocho mil ochocientos cincuenta hectáreas próximamente, tomadas de los partidos de "Las Conchas", "Pilar" y "Moreno", de acuerdo al plano que se acompaña, levantado por el Señor Ingeniero C. de Chapeaurouge y que será revisado y autorizado con medición oficial por el Departamento de Ingenieros.

Art. 4. Autorízase al P.E. a determinar la extensión del ejido del pueblo cabeza de partido de esta nueva circunscripción territorial, quedando facultado a hacer las expropiaciones que fueren necesarios al objeto.

Art. 5. El P.E. nombrará las autoridades.” (Ley N° 2198)

Si bien el proyecto de ley había sido presentado por el diputado Benjamín González, el nombre de General Sarmiento surgió a partir de un debate entre varios diputados

“(…) el diputado Justo Villanueva solicita que el nuevo partido lleve el nombre de "General Sarmiento". Seguidamente el diputado José Founrouge propone el nombre de "French" en homenaje al "prócer de la independencia". Carlos Olivera propone

---

<sup>2</sup>Esta característica también evidencia que la política en el partido de General Sarmiento, y particularmente durante sus primeras décadas, era una cuestión casi exclusiva de las clases más altas. Esto mismo se aprecia en quienes fundaron las entidades que tomamos como casos de estudio (ver los capítulos correspondientes a la Asociación Italiana, APAD y Sociedad B.V.G.S).

<sup>3</sup> Para más información sobre este proceso ver Cravino, 2011.

que el pueblo de San Miguel lleve el nombre de "General Sarmiento" (...) "porque de otro modo, sucedería que el partido se llamará de una manera, el pueblo de otra y la comuna de otra" (...)” (Cravino, 2011: 52)

El aumento demográfico, fabril e industrial casi constante y la marcada necesidad de mejorar los servicios domiciliarios pero sobre todo de salud, vivienda y educación promovieron que en el año 1994 el territorio de General Sarmiento se dividiera en los actuales partidos de José C. Paz, Malvinas Argentinas y San Miguel:

“La partición del mega-Municipio de Gral. Sarmiento se hallaba fundamentada en los siguientes principios: modernización tecnológica-administrativa, desburocratización, descentralización funcional y administrativa, gestión-presupuesto y control por resultados, calidad de servicio y cercanía con el vecino, proporcionalidad en el gasto de los Concejos Deliberantes respecto de los presupuestos globales de los Municipios, y racionalidad de estructuras administrativas y plantas de personal acorde a las modalidades de prestación de los servicios (art. 3º, Ley 11.551/94)” (Soria, 2005: 119)

Retomando los orígenes del partido, General Sarmiento inicialmente fue poblado por franceses (particularmente la zona de Bella Vista y Grand Bourg) pero rápidamente se instalaron en la zona otras comunidades de inmigrantes como italianos, españoles y alemanes. San Miguel creció rápidamente y también las localidades aledañas como José C. Paz, Grand Bourg, Los Polvorines y Bella Vista (Segura, 2010). Hacia el Centenario los cambios y el desarrollo se vuelven evidentes:

“Alrededor de 1910 comenzaron tímidamente a aparecer otros núcleos urbanos dentro del territorio del ex partido de General Sarmiento, como José C. Paz (...). Más tarde, alrededor de otras estaciones del ferrocarril, especialmente del FF.CC. Central Córdoba (luego Belgrano Norte), aparecen operadores que ofreciendo amplias cuotas de pago procuraban urbanizar sus alrededores. Es básicamente un período de transición para el municipio” (Cravino, 2011: 24)

Ejemplo de este crecimiento es el veloz aumento demográfico del partido. En su momento de creación, 1889, contaba con poco más de tres

mil habitantes; en su cincuentenario, 1939, supera los veintiséis mil; y para su noventa aniversario, 1979, cuenta con medio millón de habitantes. Si bien estos datos son contundentes, si analizamos la densidad de población el crecimiento se vuelve aun más patente: 225 habitantes por km<sup>2</sup> en 1947; 810 habitantes por km<sup>2</sup> en 1960 y más de 1090 habitantes por km<sup>2</sup> en 1969. Las cifras se cuadruplican en poco más de veinte años (Munzón, 2007).

El mayor dinamismo se concentraba en las zonas que hoy conforman las actuales localidades de San Miguel, Muñiz y Bella Vista en donde residía la mayor parte de la población y de la actividad económica del flamante partido. Este recorrido de los primeros años de General Sarmiento es sintetizado por Cristina Cravino:

“El proyecto inicial se transformó en dos núcleos urbanos prósperos (San Miguel y Bella Vista) gracias a la presencia de ferrocarriles. Logró constituirse una sociedad local capaz de conseguir la autonomía del municipio de Moreno, disputando con su antigua cabecera política. Estos actores triunfan y adquieren los límites políticos que se mantienen hasta 1995 y logran crecer con nuevo impulso” (Cravino, 2011: 23)

Durante el periodo delimitado en esta tesis la superficie total era 196 km<sup>2</sup> de territorio (Munzón, 2007 y Censo nacional de 1980). Resulta importante marcar que la distribución de la población siempre fue dispersa y desigual. Sobre el desarrollo urbano del Gran Buenos Aires en general sobresale el trabajo de Gorelik (2015) pero atendiendo al caso de General Sarmiento compartimos con el autor que

“(…) si la riqueza y la miseria existen sin dudas como polos muy visibles, son apenas los extremos de un paisaje sociourbano mucho más heterogéneo. De hecho, no solo debe reconocerse una multiplicidad de circuitos de la pobreza (...) sino que debe computarse esa franja igualmente ancha y plural de clases medias (...) cuyos patrones socioculturales colorean una buena parte de la vida del conurbano, aunque no suelen ser objeto de estudio o de reflexión.” (Gorelik, 2015: 63)

En esta línea, pueden reconocerse tres zonas principales en el entramado urbano de General Sarmiento. Primero, sobresale una zona

céntrica que concentra la mayor cantidad de los comercios y de la ciudad residencial formal. Si bien en las primeras décadas del partido esta zona pertenecía casi exclusivamente a San Miguel y Muñiz (comercio y residencias) y Bella Vista (principalmente grandes residencias) con el paso del tiempo surge un segundo núcleo en la zona céntrica de José C. Paz (esto impulsará luego el movimiento a favor de la escisión de General Sarmiento) que también congregó comercios y casas de familia algo más austeras que las de San Miguel. En un segundo grupo podemos demarcar una zona residencial en donde la clave es la autoconstrucción<sup>4</sup>, aquí sobresale la localidad de José C. Paz pero también los barrios de Villa de Mayo, Grand Bourg y Los Polvorines (actualmente partido de Malvinas Argentinas). Finalmente, cerca de los límites administrativos del partido, especialmente del Río Reconquista, surgieron asentamientos marginales que conformaron barrios humildes y asentamientos informales. A diferencia de las otras dos zonas estos barrios son mucho más vulnerables a nivel legal pero también a nivel ambiental.

A nivel económico, en sus inicios la población de General Sarmiento se abocó a las actividades agrícolas, especialmente a la ganadería. En clara sintonía con las dinámicas provinciales y nacionales de la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX, la producción de alimentos fue el aspecto clave:

“(…) el municipio mantuvo en alto su explotación ganadera hasta bien entrado el siglo XX. Esto provocó que General Sarmiento fuera uno más de los proveedores de productos alimenticios (sobre todo lácteos, frutas, verduras y cereales) y forraje para el mercado de la ciudad de Buenos Aires. (...)En definitiva, General Sarmiento se constituyó como un partido económicamente proveedor de la provincia –y más acotadamente del Gran Buenos Aires- que manifestó una importante capacidad de crecimiento si bien insuficiente para equipararse al desarrollo pretendido por su comunidad.” (Sánchez, 2009: 40 y ss.)

---

<sup>4</sup> Sobre el particular recomendamos ver el trabajo de Armus y Bohoslavsky (2015).

Estos datos cuantitativos dan cuenta del crecimiento de las actividades industriales y comerciales en el partido. Si bien la marca agrícola, especialmente ganadera, fue la clave de las primeras décadas de desarrollo no caben dudas que a partir de los años cuarenta el perfil cambia radicalmente. Resulta evidente que luego de la segunda mitad del Siglo XX las actividades industriales y comerciales fueron el eje central de la actividad económica. Como bien señalan Marcelo Rougier y Graciela Pampin (2015) las principales empresas (medianas y grandes) de General Sarmiento se dedicaban a: “Destilería de licores, artículos de goma y plásticos, ejes y elásticos para automotores. (...) maquinarias lavadoras de botellas, productos alimenticios, químicos y farmacéuticos, aislantes, plásticos, cuero, cerámicas, calzados y muebles metálicos” (Rougier y Pampin, 2015: 215). Esta enumeración permite apreciar el tipo de industrias que se desarrollaron en el partido. Esta caracterización va a tener un vínculo central con la creación de la Sociedad B.V.G.S sobre la que nos referimos en el tercer capítulo.

El aumento de la industria y del comercio tuvo su auge durante las décadas de 1940 a 1960. A pesar de las tendencias más generales, el ritmo de crecimiento del sector secundario y terciario continuó en aumento incluso durante los años setenta y ochenta (en los cuales la desindustrialización fue la norma más corriente, particularmente en el conurbano bonaerense). Este breve balance queda por demás claro en los gráficos elaborados por Cristina Cravino (2011:58), en los cuales se destaca que en 1963 existían 664 establecimientos industriales que ocupaban a más de 5200 trabajadores; once años más tarde el total asciende a 716 establecimientos con más de nueve mil trabajadores en total. Sin embargo, en 1985 las cifras casi se mantienen: 724 establecimientos y casi 9400 empleados. Esto demuestra que durante el septenio militar no decayó la cantidad de establecimientos pero si se detuvo su ritmo de crecimiento. En cambio en lo que refiere a los comercios el crecimiento fue sostenido. Tomando como dato inicial el año 1946 existían poco más de quinientos comercios con casi mil empleados. En 1963 el total de comercios asciende a

4321 y el de empleados a más de 7300. Treinta años más tarde, 1993, hay casi 6900 comercios que tienen un total de 12600 empleados<sup>5</sup>.

El accionar y autogestión de los vecinos se evidenció claramente en el pedido de creación del partido pero también fue visible en la conformación de un nutrido entramado de asociaciones y sociedades. Desde los inicios la participación en estas asociaciones funcionó como trampolín para acceder a la política local<sup>6</sup>. Este rasgo se mantuvo a lo largo del siglo XX y es uno de los aspectos sobre el asociacionismo y sus vínculos con el poder local que se analizan en esta tesis.

Si bien la preeminencia de las asociaciones de carácter étnico fue clave también se desarrollaron clubes deportivos, asociaciones de beneficencia y entidades de base de oficio (Devoto, 1985). Como bien afirma Adriana Sánchez:

“Dentro del conjunto de entidades vecinales, las que han cobrado mayor importancia en el distrito fueron las étnicas tanto por la cantidad de socios con que contaban, como por las vinculaciones que permitían al constituirse en los lugares privilegiados de encuentro comunitario fuera de los espacios públicos como plazas o estaciones” (Sánchez, 2009: 52)

En este grupo sobresalen dos entidades. La Asociación Italiana de Ayuda y Socorros Mutuos Fraternidad y Unión, sobre la que nos concentraremos en el primer capítulo, se creó en 1890. Diez años más tarde, en 1900, surge la Sociedad Española de Socorros Mutuos. Estas dos entidades se ubicaron en el centro de la localidad de San Miguel y fueron los ejes centrales de la sociabilidad étnica, pero no fueron las únicas. En

---

5 Estos datos oficiales no tienen en cuenta el empleo no registrado por lo que probablemente la cantidad de trabajadores empleados en esas áreas de la economía fuera incluso mucho mayor. A pesar de esta dificultad consideramos que los datos resultan relevantes en tanto nos permiten apreciar el crecimiento y desarrollo del partido.

<sup>6</sup> Si bien excede ampliamente al periodo delimitado por esta tesis, resulta relevante señalar que los lazos personales e institucionales entre la Asociación Italiana y el gobierno municipal comenzaron con los inicios mismos de la entidad. Serafino Germano además de ser referente e impulsor de Fraternidad y Unión también fue presidente del Concejo Deliberante desde el 1º de enero de 1891 hasta el 31 de diciembre del mismo año (por el Partido Conservador). Como se ve su cargo en el Concejo Deliberante es contemporáneo de la fundación y creación de la Asociación.

1911 en la localidad de José C. Paz las comunidades vascas e italianas formaron la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos. El tercer grupo étnico en relevancia del partido, los franceses, no crearon una asociación propia sino que se unieron a la Sociedad Francesa de Beneficencia de Buenos Aires que había adquirido un terreno en Bella Vista en 1907.

A pesar de la preeminencia de las asociaciones de base étnica, también existían diversas asociaciones vinculadas a deportes. Si bien uno de los más relevantes en la zona es el Club Atlético San Miguel (fundado en 1922 bajo el nombre de Club Independiente San Miguel), desde los propios inicios del partido existieron muchos clubes deportivos. Por ejemplo, en 1895 se fundó el Club de Regatas de Bella Vista (continúa funcionando hoy en día), el Club Social, Cultural y Deportivo Muñiz en 1932 y en 1949 se creó el Club Deportivo y Social Juventud Unida.

Otras entidades como las de ayuda social y las vinculadas a congregaciones religiosas también se desarrollaron rápidamente. Solo a modo de ejemplo podemos marcar en 1899 la creación de la sociedad Damas de Caridad del Sagrado Corazón de Jesús y en 1922 la fundación de la Asociación de la Iglesia Luterana Unida.

Una vez que San Miguel alcanzó la categoría de ciudad nació la Sociedad Cuerpo de Bomberos Voluntarios de General Sarmiento en 1945, protagonista del tercer capítulo, y más recientemente en los años setenta la Asociación de Protección y Ayuda al Discapacitado sobre la que hablaremos en el segundo capítulo. Estos ejemplos son una muestra entre muchísimas otras entidades y múltiples espacios de sociabilidad y asociacionismo local de General Sarmiento a lo largo de toda su historia<sup>7</sup> (Munzón, 2007).

El partido de General Sarmiento, especialmente para el periodo que hemos delimitado en esta tesis, tiene la particularidad de contar en su seno con la Guarnición Militar Campo de Mayo. El desarrollo del partido está íntimamente atravesado por esa presencia militar ya desde sus primeros

---

<sup>7</sup>Para un breve balance del asociacionismo en General Sarmiento recomendamos ver el capítulo “XII. Otras instituciones de San Miguel” en Munzón (2007).

años. Recordemos que el partido se creó en 1889, y solo doce años más tarde comenzó el proyecto de asentar una guarnición militar en tierras de General Sarmiento. Con el objetivo de contar con un espacio que permitiera la instrucción de Jefes y Oficiales, el Ministro de Guerra general Pablo Ricchieri<sup>8</sup> y el presidente Julio A. Roca pidieron a la Cámara de Diputados autorización para adquirir algunos terrenos con dinero reservado y ahorrado del presupuesto del Ministerio de guerra (Sayus y Domínguez, 1999 y Vázquez, 2015). Luego de algunos debates el poder legislativo aprobó el proyecto y el 8 de agosto bajo la ley 4.005 se creó Campo de Mayo<sup>9</sup>. En 1910 la superficie de cien hectáreas se amplió más de seis hectáreas a fin de conectar la estación ferroviaria Bella Vista con el polígono del batallón acantonado en Campo de Mayo. Luego, en 1930 se creó el barrio de suboficiales Sargento Cabral (que contaba con plaza, escuela, iglesia y teatro propio) (Munzón, 2007 y Sayus y Domínguez, 1999).

La relevancia de esta Guarnición Militar en la vida política nacional es indiscutible. Sobresale por la gran cantidad de regimientos y destacamentos que funcionan en su interior pero también por el rol protagónico que ha tenido en todos los golpes de Estado y en las revueltas militares del pasado reciente (para más detalles sobre esto ver Sayus y Domínguez, 1999). Pero en lo que refiere a la escala local la presencia de Campo de Mayo es tan fuerte que a modo anecdótico se afirma que en General Sarmiento la última dictadura comenzó antes que en el resto del país. En la noche del 23 de marzo de 1976 el intendente fue intimado a abandonar su cargo incluso antes de que fuera depuesta la Presidente de la Nación: “Por lo menos en San Miguel se supo del golpe cinco horas antes que en el resto del país” (Sayus y Domínguez, 1991: 20). Incluso, quienes asumen la intendencia luego del golpe de Estado son militares de Campo de Mayo por lo que eran vecinos que asumieron los cargos de facto que habilitó el golpe de Estado. La primera gestión del nuevo gobierno local bajo dictadura no está

---

<sup>8</sup> Para una breve biografía de Ricchieri ver Vázquez (2015).

<sup>9</sup> “Apruébese las negociaciones hechas por el P.E para la adquisición de terrenos destinados al establecimiento de un campo de maniobras del Ejército, sobre el río de las Conchas, a inmediaciones de la Capital Federal el cual queda designado con el nombre de Campo de Mayo” (Sayus y Domínguez, 1999: 12).

compuesta por personajes enviados desde otros lugares del país sino que por el contrario son habitantes de General Sarmiento, conocidos de la elite local (la relevancia del conocimiento de la localidad, de sus vecinos y la cercanía entre asociacionismo y funcionarios del gobierno local será uno de los aspectos que analizaremos a lo largo de la tesis).

Con el desarrollo de Campo de Mayo y de los barrios de suboficiales, la presencia militar en General Sarmiento se volvió cotidiana. Los vínculos entre el gobierno local y la guarnición siempre fueron insoslayables y cotidianos. Pero más allá de esta apreciación poco sorprendente resulta interesante indagar otras relaciones establecidas entre el poder local y Campo de Mayo. En este aspecto resalta el caso de la Sociedad B.V.G.S. Como desarrollaremos en el tercer capítulo de la tesis, los bomberos tenían a su cargo la seguridad de todo el predio de la Guarnición Militar. Además, el trabajo en conjunto entre bomberos y Ejército ante emergencias, como por ejemplo inundaciones, era frecuente (ver por ejemplo en el tercer capítulo el caso de las inundaciones de 1967). Sin embargo, durante el septenio militar se dieron algunas particularidades en la relación entre bomberos y militares que nos obligan a complejizar la mirada sobre el impacto de Campo de Mayo en la vida cotidiana local.

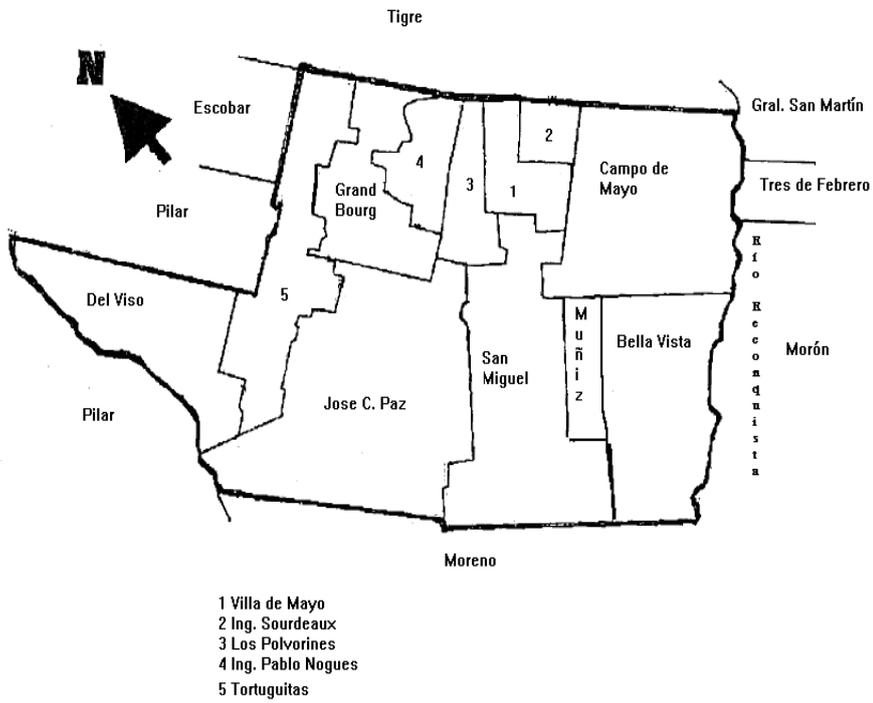
Este es el escenario en el cual analizaremos los vínculos establecidos entre sociedad y Estado a partir del estudio de tres asociaciones locales. En todos los casos seleccionados las características del partido que hemos desarrollado aquí marcaron el surgimiento y crecimiento de estas entidades y forjaron las relaciones establecidas entre el asociacionismo y el poder local.

Anexo de mapas y planos:

**Imagen N°1:** Mapa de la ubicación de General Sarmiento respecto a otros partidos del Gran Buenos Aires (elaboración propia).



**Imagen N°2:** Plano de las localidades de General Sarmiento (Elaboración propia a partir de Soria, 2005: 94).



## **Capítulo 1: Asociación Italiana de Ayuda y Socorros Mutuos Fraternidad y Unión: dirigentes, asociacionismo y poder local**

Con la instauración del gobierno de facto a partir del golpe de Estado del 24 de marzo de 1976 se precipitaron cambios en todos los niveles de gobierno a lo largo y ancho del país. El intendente del partido bonaerense de General Sarmiento, José Antonio Lombardo, fue depuesto de su cargo y asumió en su lugar el teniente coronel Héctor Hoffman. Solo cuatro días más tarde, en su edificio ubicado en la zona céntrica de ese partido se reunieron los miembros de la Asociación Italiana de Ayuda y Socorros Mutuos Fraternidad y Unión. A las nueve de la mañana se dio inicio a la Asamblea General Ordinaria de 1976 en la que veinticinco miembros eligieron a la Comisión Directiva que lideraría a la entidad por el próximo año. Esta elección fue fiscalizada por los socios Monseñor Arnoldo Blois (quien tenía a su cargo la Diócesis de San Miguel y era además el capellán de la Sociedad Cuerpo de Bomberos Voluntarios de General Sarmiento sobre la cual ahondaremos en el tercer capítulo), Antonio Trillini y Antonio Minissale (ambos importantes comerciantes de la zona). “En clima de gran cordialidad y por el voto de los miembros presentes es reelecto presidente el señor Roberto Petrillo<sup>1</sup> quien será acompañado en su tarea por el Señor José Fauntin como vicepresidente y Enrique Cervo como secretario (...)” (Acta N° 417, 28 de marzo de 1976). De esta forma, con solo cuatro días de distancia lo extraordinario y lo regular se encontraron en el mismo registro. De allí surge la pregunta por cómo compatibilizar estas dos imágenes, el golpe de Estado y la represión con la normalidad en la vida asociativa.

Este capítulo centrará su mirada en los vínculos establecidos entre la Asociación Italiana de Ayuda y Socorros Mutuos Fraternidad y Unión y el gobierno municipal de General Sarmiento durante la última dictadura. Se

---

<sup>1</sup> Roberto Petrillo, quien ocupa la presidencia de Fraternidad y Unión durante el periodo delimitado estaba vinculado con Rafael Petrillo (hermanos) quien formaba parte de la Comisión Directiva de la Sociedad Cuerpo de Bomberos Voluntarios de General Sarmiento como vicepresidente. Este es un ejemplo de los múltiples lazos personales e institucionales que unen a Fraternidad y Unión y a los Bomberos Voluntarios de General Sarmiento.

trata de una asociación mutua, de amplio reconocimiento en la zona y que se mantuvo en funcionamiento sin interrupciones durante todo el período dictatorial. La hipótesis que se sostiene aquí es que en la Asociación Italiana de Ayuda y Socorros Mutuos Fraternidad y Unión se evidencia que la continuidad en los planteles dirigenciales convivió con cambios en las prácticas que estas elites llevaron adelante a partir de 1976. Además el caso de Fraternidad y Unión muestra que los espacios de sociabilidad generados por las asociaciones locales siguieron funcionando durante el período dictatorial como proveedores de mayor acceso a lugares relevantes de poder de la localidad.

Este capítulo se organiza en cuatro apartados. El primero se centrará en el surgimiento de la Asociación Fraternidad y Unión a partir de las actas de la asociación. En el segundo apartado nos centraremos en el funcionamiento de la entidad durante los años setenta y ochenta. En el tercer apartado se describirá y considerará el caso biográfico de Enrique Cervo, quien fue Secretario de la Asociación y Secretario de Gobierno municipal durante la dictadura a fin de ejemplificar los vínculos entre esa Asociación y el gobierno municipal. Por último, se ofrecerán algunas reflexiones sobre los vínculos entre asociacionismo y poder local.

### El surgimiento de la Asociación Italiana de Ayuda y Socorros Mutuos Fraternidad y Unión de General Sarmiento

Los estudios sobre el asociacionismo étnico cuentan con una extensa trayectoria en nuestro país. Por lo general las investigaciones sobre este tema, y sobre la comunidad italiana en particular, se han concentrado en analizar las implicancias del asociacionismo a inicios del siglo XIX, momento en el que se produce en nuestro país la llegada de millones de inmigrantes provenientes, principalmente, de Europa.

Tanto los españoles como los italianos cuentan con entidades de ayuda y socorros mutuos desde los inicios del proceso de fuerte inmigración. En 1857 se creó en la Ciudad de Buenos Aires la Asociación Española de Socorros Mutuos y un año más tarde surgió Unione e Benevolenza. Desde ese momento, y de manera sostenida, aumentaron las entidades en ambas

comunidades tanto en número como en cantidad de socios. Hacia 1914 existían más de 460 entidades italianas con 166.000 miembros y otras 250 entidades españolas con más de 110.000 socios (Devoto y Fernández, 1990).

Este apogeo ha sido estudiado de forma general y nacional; los estudios de caso sólo se han considerado ejemplos de un proceso muy amplio. La historia de la Asociación Italiana de Ayuda y Socorros Mutuos Fraternidad y Unión habilita nuevas preguntas y evidencia problemas particulares del ex partido de General Sarmiento.

La sede de la Asociación se encuentra ubicada en el centro de San Miguel, en la localidad que fuera la ciudad cabecera del ex partido de General Sarmiento. Cabe destacar aquí que entre la fecha de fundación del partido (octubre de 1889) y de la Asociación italiana (septiembre de 1890), dista menos de un año. Esto es un indicio de la incidencia permanente de la Asociación desde los inicios del partido sobre la zona, sean familias italianas o no. Además da cuenta de la importancia relativa local de la comunidad italiana, principalmente calabreses, quienes aunaron esfuerzos para erigir un punto de encuentro y apoyo a su comunidad a partir de la participación en la creación de la parroquia de San Miguel. Enrique Cervo en su libro sostiene que:

(...) no se entiende bien porque llegó un importante grupo de italianos a esta localidad. Se supone que por su fidelidad religiosa a San Miguel, se sintieron en este lugar más protegidos. Clericalmente dependíamos de Moreno, pero por gestiones de fieles italianos y nativos se construyó una pequeñísima parroquia, instalada a la izquierda de la actual catedral (...) (Cervo, 2004: s/n)

Justamente, de las reuniones que se sostuvieron bajo la dirección de uno de los vecinos de la localidad, Serafino Germano, con el fin de construir, y luego agrandar, la capilla de San Miguelito (sic) “nació la idea de que la colectividad italiana no podía estar disgregada y desprotegida, se tenía que fundar una sociedad mutualista que los agrupara” (Cervo, 2004: s/n). La creación de la Asociación italiana es un ejemplo de la relevancia que tenía la capilla en ese momento e iglesia luego como punto de reunión, como afirma Segura en su libro sobre la creación del Cuerpo de bomberos:

“(…) Respecto de la capilla de San Miguel, debemos decir que a ella llegaban fieles de los campos vecinos y la mayoría de los pioneros de San Miguel. Cabe destacar la importancia de la iglesia como elemento aglutinante de los vecinos de toda el área. Seguramente, muchos proyectos en torno del nuevo pueblito deben haber nacido en la puerta de la misma (...) en 1985 la capilla comenzó a ser reemplazada por un templo más importante.” (Segura, 2010: 34 y 35).

Los primeros objetivos de la Asociación eran brindar asistencia médica y acompañamiento, promover ámbitos de sociabilidad y solidaridad, etc. La principal preocupación de este tipo de entidades se basaba en satisfacer las necesidades básicas para sus afiliados,

“esquemáticamente sus objetivos eran tres: cobertura médica, que incluía desde atención hasta medicamentos; sepelio, que abarcaba desde el derecho al panteón social hasta la provisión de una comisión de socios y a veces banda de música en el entierro; y un ámbito de sociabilidad que comprendía desde fiestas y reuniones hasta juegos recreativos” (Devoto, 2004: 242)

Estos objetivos evidencian que las asociaciones se ocupaban de brindar a sus afiliados servicios básicos, particularmente vinculados a salud. Los descuentos en medicamentos y consultas médicas que se incluían con el pago de la cuota evidencian que la entidad se preocupaba por acercar a sus socios prestaciones que resultaban difíciles de acceder en la zona. En el caso de los sepelios más allá de cubrir los gastos también se especificaba una comisión de acompañamiento a la familia durante los días inmediatos al deceso. Compartimos con Armus y Bohoslavsky que

“el asociacionismo mutualista fue uno de los recursos mediante el cual se intentó resolver el cuidado de la salud en zonas que no contaban siquiera con salas de primeros auxilios. (...) Estas sociedades florecieron en un contexto en que el Estado providente era inexistente o tenía una presencia muy superficial. Se proponían facilitar el acceso a la atención médica y cubrir gastos de medicamentos, alguna internación hospitalaria, servicios fúnebres y seguros de vida” (Armus y Bohoslavsky 2015: 510).

Claramente el caso de Fraternidad y Unión no escapa a esta caracterización general sobre los alcances y preocupaciones de las entidades mutuales. Las actividades que desarrollaban este tipo de asociaciones eran muy amplias e incluían desde aspectos culturales hasta ayuda con respecto a las necesidades básicas. Sobresale la preocupación por mantener el idioma e incluso enseñarlo a quienes no hablaban italiano. La lengua es sin dudas uno de los principales lazos entre los inmigrantes y a la vez es símbolo indiscutido de su tierra de origen<sup>2</sup>. En el caso de Fraternidad y Unión, en sus inicios, las actas se redactaban en italiano pero las cartas que la Sociedad envía a otros o las cartas que recibe, como por ejemplo la recibida en octubre de 1896 de parte del gobierno comunicando la obtención de la personería jurídica, se copiaban en castellano. Esto da cuenta de que si bien la Comisión Directiva dominaba ambos idiomas las actas se redactaban en la lengua materna propiciando así un sentido de pertenencia con la patria italiana mayor, a la vez que contribuía a fortalecer la identidad italiana de la mutual.

Uno de los documentos más valiosos de la Asociación, del cual sólo existe una copia, es la invitación a la reunión de inicio formal de la entidad, que se realizó el 8 de septiembre de 1890:

*“Allo scopo di formare una società di Soccorso Mutuo deritti in casa del Signore Germano Serafino ed hanno stabilito quanto appresso: intitolare la Società Fratellanza Italiana, pubblicare un manifestò invitando tutti connazionali ad interesare alla riunione che siterra in casa del Sig. Germano Serafino il giorno 8 settembre 1890 alla ore 12 arcio possa essen costituita la società su vasta scala. San Miguel (Partido General Sarmiento) 24 Agosto 1890”*

En esta primera acta se invitó a todo aquel que estuviera interesado a acercarse a la casa de Serafino Germano para institucionalizar la colectividad. Junto con la primera Comisión Directiva, los socios y el beneplácito del intendente municipal el 8 de septiembre de 1890 quedó

---

<sup>2</sup> Sobre la importancia de la lengua y de la enseñanza en el idioma de la tierra de origen ver por ejemplo Bertoni, 1996 y 2001.

constituida la *Società Fratellanza* pero aún no contaban con un edificio propio en el que pudieran organizarse y llevarse adelante las actividades de la asociación.

Recién tres años más tarde y gracias a la ayuda de Carlos Ristorini, primer martillero de la zona, se inauguró su flamante casa en la calle Italia, misma en la que continua funcionando la asociación hoy en día. La construcción se solventó gracias a los aportes de vecinos particulares y de comerciantes de la zona y también por la venta de rifas que los propios miembros de la Comisión Directiva organizaron. No caben dudas de que la creación de esta institución fue posible gracias a la contribución de todos los socios, principalmente de quienes conformaron la Comisión Directiva. En la segunda acta de la asociación se evidencia que los inicios son humildes, con un detalle de la lista de donaciones que cada miembro de la naciente Comisión Directiva realizó. Sólo por dar algunos ejemplos, se destaca la donación de “un cepillo, una botella y un vaso” o el caso de un miembro que “aporta lo necesario para limpiar y un perchero”. El impulso de la Asociación fue la buena voluntad de sus primeros integrantes, quienes acercan cada uno lo que estaba a su alcance. Este breve relato sobre los inicios de la Asociación da cuenta la informalidad y domesticidad con la que se planteaba la organización de la entidad:

“Es muy probable que la génesis de esas asociaciones se remontara – como había sucedido con las primeras organizaciones de mediados del siglo XIX – a charlas de café o reuniones informales en la casa de algún paisano. Más tarde, un puñado de nativos de una misma localidad decidieron reunir un poco de dinero para alquilar un local no demasiado oneroso que pudiera servirles de hogar en la nueva tierra” (Moya, 2004. 309)

La Asociación italiana Fraternidad y Unión es recién nombrada como tal recién en noviembre de 1924, luego de la fusión de la *Società Fratellanza Italiana* y la *Società Unione Italiana*, que deciden denominarse *Società Italiana di Mutuo Socorso Fratellanza e Unione*. Lamentablemente de la vida de la sociedad Unión no han quedado registros pero en las actas de la sociedad Fraternidad se plasman las largas

discusiones que implicó la fusión de asociaciones. Desde 1918 se discutía en la asociación la posibilidad de unirse a otra entidad de base étnica italiana de la zona, la *Società Unione*. Esta segunda entidad era más reciente y contaba con menos miembros. La creación de una única entidad pretendía por un lado, acercar más a toda la comunidad italiana de General Sarmiento y por otro, encontrar una salida para los problemas financieros que atravesaban ambas asociaciones. Esta iniciativa se había discutido durante años hasta que en noviembre de 1924 surgió la *Società Italiana di Mutuo Socorso Fratellanza e Unione*.

Uno de los impedimentos para dicha unión era la queja de los socios de la sociedad Fraternidad ante el temor de perder su antigüedad y medallas de reconocimiento. Debido a esto (e intentando resolver algunos de los conflictos) en la misma acta del proyecto se decidió conservar como fecha de fundación el 8 de septiembre de 1890. A los socios de la sociedad Unión se les otorgó el mismo derecho de conservar su antigüedad, aunque esta segunda asociación era más pequeña y reciente por lo que las disputas por la fusión no fueron tan relevantes como si en el caso de Fraternidad. En la primera acta de la nueva entidad se les pide a los miembros que “abandonen de una vez por todas los prejuicios y resentimientos personales, que guiados por un único anhelo EL DE LA CONCORDIA DE LA COLECTIVIDAD ITALIANA que eleve su prestigio, el de nuestra sociedad y el de nuestra patria lejana (...)” (Acta N°1, 8 de setiembre de 1890). Se trataba, en palabras de la Comisión Directiva, de apoyar el proyecto de unión de las asociaciones para ser así “de obra útil y de verdadero italiano”. Luego de explicitar los cambios y pedidos de cada sociedad se redactó el proyecto de unión.

Esta particularidad de la Asociación italiana de General Sarmiento es un contraejemplo de lo que solía ser la situación más repetida: la fragmentación de las asociaciones italianas. Diversas investigaciones que han dado cuenta del asociacionismo étnico resaltan que en el caso de la comunidad italiana, debido en numerosos casos a conflictos políticos que se sustentaban en los problemas de la propia Italia, se aprecia una mayor disgregación y dispersión de los interesados por asociarse a sociedades de

socorros mutuos. De allí, que a diferencia del caso español, las entidades italianas resultaban cada vez más pequeñas y específicas (Devoto y Fernández, 1990).

De esta forma, el caso de Fraternidad y Unión es un ejemplo del entramado asociativo de base étnico en nuestro país. La relevancia de estas asociaciones durante el periodo del aluvión migracional, como hemos señalado, ha sido ampliamente estudiada. Luego de esta presentación, nos interesa entonces indagar las particularidades del funcionamiento de la entidad en otros momentos de la historia argentina a fin de analizar los vínculos establecidos con el gobierno local.

### Fraternidad y Unión: asociacionismo étnico durante los años setenta y ochenta

Como ya dijimos la Asociación continúa funcionando hoy en día en la misma sede que inauguraron en 1893. Esa casa particular fue remodelada en 1939, ofreciendo “detalles de confort y buen gusto, un amplio jardín y fácil estacionamiento” (Cervo, 2004: s/n). Una segunda remodelación fue llevada adelante a principios de la década de 1970.

Centrándonos en el funcionamiento de la Asociación durante la última dictadura, en principio podemos decir que, a grandes rasgos, no se dieron modificaciones sustanciales. Prueba de esto son las actas de la asociación (su contenido se desarrollará más adelante), la palabra de Enrique Cervo<sup>3</sup> quien afirma que el cambio de gobierno y de estructura sociopolítica no incidieron en la vida asociativa y la visibilidad continua de la Asociación en la prensa local. La relevancia de la Asociación Italiana y su fuerte vínculo

---

<sup>3</sup> Enrique Cervo es una personalidad clave de la vida local. Su figura sobresale tanto por su larga y fructífera trayectoria dentro de la asociación italiana como también por el importante papel que desempeñó como Secretario de gobierno del municipio a fines de los setenta. La prensa lo señala como uno de los referentes indiscutidos del asociacionismo local (sobre esto ver por ejemplo *Síntesis*, año XXVII, N° 5011, 1° quincena de mayo de 1985) Diversas entrevistas realizadas a otros miembros del entramado del asociacionismo destacan su actividad y los variados lazos y nexos que logró tejer entre distintas asociaciones y esferas de la vida local. Sumado a esto, y pensando específicamente en el estudio de Fraternidad y Unión en el periodo que aquí nos ocupa, es necesario aclarar que él es el único miembro con vida de las comisiones directivas de aquellos años. Debido a esto, lamentablemente no es posible contrastar la respuesta de Cervo con otras entrevistas.

con la prensa local se evidencian durante todo el septenio y se mantuvo también en los años posteriores. El punto cúlmine fue cuando *Síntesis* durante los meses de mayo y junio en el año 1985 realizó un especial sobre “Los italianos” durante tres números (*Síntesis*, N° 5011, 5026 y 5046).

Durante la dictadura la entidad tuvo una fuerte vida social que se evidenciaba en las funciones de teatro que organizaba asiduamente (Actas N° 482, 486)<sup>4</sup>, la participación en eventos públicos (Actas N° 456, 469, 471)<sup>5</sup>, en actos oficiales (Actas N° 456, 485, 487, 489)<sup>6</sup> o de otras asociaciones (Actas N° 472, 475, 494)<sup>7</sup> y las celebraciones que llevaban adelante para festejar los aniversarios (Actas N° 459, 468, 471, 495)<sup>8</sup>. La prensa local retrata asiduamente la presencia de miembros de la Asociación (en especial los representantes más importantes de la Comisión Directiva) en actos públicos organizados tanto por la comunidad como por el municipio. Estas actividades y la fuerte visibilidad de la entidad en la vida local no se alteraron por la instauración del estado de sitio ni del régimen militar. En la entrevista realizada<sup>9</sup>, Cervo sólo recuerda dos episodios en los que grupos pequeños (dos o tres personas) de efectivos militares pidieron ingresar a la Asociación para verificar que “no había nada raro”. Si bien esto

---

4 Sobre las funciones de teatro y otros eventos realizados en la asociación, como por ejemplo casamientos y fiestas particulares, podemos resaltar, solo a modo de ejemplo, la siguiente cita: “El presidente toma la palabra y recrea en forma más que elocuente el esplendoroso marco en el que se realizó la cena show presentando a la comunidad de San Miguel la reinauguración de nuestro remodelado salón teatro” (Acta N° 482, 15 de octubre de 1981).

5 La participación de representantes de la entidad en eventos organizados por la comunidad o la Municipalidad se evidencia, a modo de ejemplo, en el acta N° 469 en la que “el Sr. Petrillo comunica que la Municipalidad ha enviado una felicitación y nota de agradecimiento por la participación de los abanderados y escoltas de la asociación en el festejo del día de la bandera” (Acta N° 469, 7 de julio de 1980).

6 La asistencia a actos oficiales por parte de miembros de la asociación se deja asentada en, por ejemplo, el acta N° 457 fechada el 11 de julio de 1979 en la cual Petrillo relata la importancia de que la Municipalidad los haya participado de un festival en el cual la entidad acompañó no solo con abanderados sino también con una actuación folklórica.

7 Son reiteradas las alusiones a eventos organizados por la “asociación hermana Sociedad Española”, en el acta N° 472 (27 de octubre de 1980) se destaca la plaqueta que la entidad española le entregó a Rogelio Cueva y Enrique Cervo, miembros de Fraternidad y Unión, durante un almuerzo organizado con motivo del festejo del 12 de octubre.

8 Todos los años se realiza “una celebración del aniversario que consiste en una misa homenaje a los socios fallecidos a efectuarse en la Catedral San Miguel por la tarde y luego una cena ese mismo día a las 21hs. (...) se entregaran las medallas a los socios que cumplen sus veinticinco o cincuenta años con la sociedad” (Acta N° 468, septiembre 1980).

9 Entrevista a Enrique Cervo, San Miguel, 30 de abril de 2013.

es importante, y no un detalle menor, el entrevistado (protagonista en ambas situaciones) los considera sucesos sin relevancia ni consecuencias. Cervo resalta lo ridículo de la situación, restándole de este modo importancia. En su relato sobre los hechos sostuvo en más de una oportunidad que no existían motivos puntuales que justificaran una intervención militar en la Asociación. De esta forma, lo justifica como parte de las situaciones cotidianas de fuerte presencia militar que se vivían en la localidad (entrevista a Enrique Cervo).

Los vínculos directos entre la Asociación y la Municipalidad eran bastantes sencillos y constantes: todos los años se realizaba una reunión en la Municipalidad en la que un delegado (usualmente en el periodo aquí estudiado concurría Cervo) esclarecía un problema de planos que obligaba a la Asociación a pagar una multa. Luego de la reunión esto era archivado (Acta N° 415, 12 de enero de 21976). Lo mismo sucedía con una supuesta deuda impositiva la cual era incorrecta por estar la Asociación exenta de pago a través de la ley orgánica de la Municipalidad 6769/58 y sus modificaciones (Acta N° 416, 9 de febrero de 1976). Las reuniones entre la Comisión Directiva y miembros de la Municipalidad se registran en actas de años anteriores y posteriores y son recordadas por Enrique Cervo como recurrentes y burocráticas. Las elecciones de comisiones directivas se realizaron en los tiempos pautados sin inconvenientes durante toda la dictadura. Incluso, como ya indicamos, la elección de 1976 se realizó sólo cuatro días después del golpe de Estado. En el proceso electoral que realizaba la Asociación cada año en el mes de marzo no se presentaban boletas ni programas por escrito. De manera oral se preguntaba a todos los miembros congregados en la asamblea quienes deseaban postularse a los cargos. Luego de ello se votaba levantando las manos ante la presentación de los candidatos. La junta electoral conformada el mismo día de la elección era la encargada de fiscalizar y dejar asentado en acta quienes habían resultado ganadores. A diferencia de las actas de reunión de Comisión Directiva, en el informe de la Asamblea General Ordinaria todos los miembros presentes firmaban en el margen de la hoja del libro de actas (Acta N° 417, 28 de marzo de 1976).

Durante el año 1976 fueron discutidos los objetivos y principales tareas de las cuales debía hacerse cargo la Asociación. En las actas de las reuniones mensuales que llevaba adelante la Comisión Directiva, encontramos algunos ejemplos: mejorar la asistencia médica (acta N° 418, 19 de abril de 1976), realizar una donación a la región del Friuli en Italia afectada por un terremoto (N° 419, mayo 1976), discusión sobre la continuidad del alquiler de un salón a la confitería VIP (misma acta). El acta N° 421 fechada el 12 de julio de 1976 comenta el pedido del Instituto Nacional de Acción Mutual, dependiente del Ministerio de Bienestar Social, de realizar algunas modificaciones en el Estatuto Social de la Asociación<sup>10</sup> (todas las asociaciones deben enviar sus estatutos para que estos sean evaluados por el ministerio). Todas estas modificaciones fueron aprobadas por unanimidad. Esta es la única vez que es nombrada en algún acta un órgano o entidad del gobierno nacional.

A partir del mes de agosto de 1976, se observa un comportamiento inusual en el registro de las actas. El acta correspondiente al 9 de agosto, N° 422, es una copia textual del acta N° 415 (reunión en la Municipalidad por problemas de planos), el acta N° 423 con fecha de 13 de septiembre 1976 es una copia textual del acta N° 416 de febrero (reunión en la Municipalidad por exención de impuestos), lo mismo sucede en octubre, mes en el que el acta N° 424 es copia textual de la N° 418 del mes de abril. En noviembre se copia el acta N° 419, que fue registrada por primera vez en mayo, en donde se decidió enviar una carta de condolencias y donación a la región del Friuli devastada por un terremoto. Lo mismo sucede en diciembre de 1976 y enero de 1977. Recién en febrero de 1977 el acta contiene nueva información. Aquí se registra un nuevo cambio en la confección de las actas, y por los meses siguientes, solo escribieron la fecha, hora y cantidad de miembros presentes. Se comenta que se da lectura al acta anterior y que “no habiendo más temas que tratar se levanta la sesión” (actas varias). No se da ningún

---

10 Se piden algunos cambios menores como por ejemplo suprimir la categoría de socio adherente, agregar la figura de vocales suplentes en la Comisión Directiva y dejar asentado que los vocales titulares pueden reemplazar en caso de necesidad al vicepresidente, al prosecretario y al protesorero.

tipo de información sobre qué se discute o qué temas se tratan, como sí sucedía antes.

Estamos entonces ante un cambio de actitud que si bien no se refleja hacia el exterior sí da cuenta de transformaciones en el interior de la Asociación. Durante seis meses (agosto de 1976 a febrero de 1977) se copian actas anteriores, sin ningún tipo de modificación más que el número que las identifica y la fecha. Luego, a partir de febrero de 1977 se redactan “actas nuevas” pero sin tomar nota de los temas tratados, por lo que todas las actas son iguales. Ante esto surgen como posible hipótesis que podría tratarse de una estrategia para dejar registro de supuestas reuniones que por motivos diversos (instauración del estado de sitio, represión, inseguridad, etc.) no se llevaban a cabo. Para no dejar constancia de este “cierre” de la asociación, se asentarían actas con contenido falso.

Esta hipótesis fue refutada por Cervo quien recuerda que las reuniones efectivamente se realizaban y realmente duraban entre dos y tres horas (entrevista a Enrique Cervo). Además, el entrevistado sostuvo que no sabía que las actas se llenaban con información falsa y que el único motivo debía ser “la vagancia de quien las escribía” y que por esto mismo luego dejaron de asentar los temas de las reuniones (negándose a identificar al encargado de la redacción de las actas ya que la persona ha fallecido y no podría “defenderse”). Las actas aquí citadas están firmadas por él y otros miembros, pero según su testimonio “no leíamos, pasábamos el libro firmábamos y listo, no revisábamos” (entrevista a Enrique Cervo). La justificación de Cervo no contesta las dudas que surgen de estudiar las actas de la Asociación. Volver a copiar las actas, cuidando hasta los más mínimos detalles (como los signos de puntuación), no pareciera formar parte de una “vagancia” del autor. Por el contrario, esta situación podría dar cuenta de una preocupación por decidir qué se deja asentado por escrito y qué no.

La Asociación continuó realizando sus tareas burocráticas, elecciones y reuniones mensuales de la Comisión Directiva, sin cambios (excepto los mencionados sobre el registro de las minutas de la reunión). Las asambleas ordinarias de elección de Comisión Directiva se desarrollaron de manera constante a lo largo de todo el periodo durante los meses de marzo o abril.

En el análisis de esas elecciones es posible apreciar que el elenco directivo de la Asociación se mantuvo sin grandes modificaciones durante toda la década estudiada. Especialmente en los cargos de mayor relevancia - presidente, vicepresidente secretario y tesorero- se aprecia una fuerte permanencia de los líderes ya establecidos.

**Tabla 1. Conformación de la Comisión Directiva Asociación Italiana de Ayuda y Socorros Mutuos Fraternidad y Unión (1973-1983)**

<b>Nombre y Apellido</b>	<b>Cargo ocupado</b>	<b>Período</b>
Roberto Petrillo	Presidente	1973 – 1974 // 1974 – 1975 // 1975 – 1976 // 1976 – 1977 // 1977 – 1978 // 1978 – 1979 // 1979 – 1980 // 1980 <sup>11</sup> – 1981 // 1981 – 1982 // 1982 – 1983
	Vocal	1983 – 1984
José Fantin	Vicepresidente	1973 – 1974 // 1974 – 1975 // 1975 – 1976 // 1976 – 1977 // 1977 – 1978 // 1978 – 1979 // 1979 – 1980
	Vocal	1980 – 1981 // 1981 – 1982 // 1982 – 1983 // 1983 – 1984
Enrique Cervo	Secretario	1973 – 1974 // 1974 – 1975 // 1975 – 1976 // 1976 – 1977 // 1977 – 1978 // 1978 – 1979 // 1979 – 1980 // 1980 – 1981 // 1981 – 1982 // 1982 – 1983
	Presidente	1983 – 1984
Franco Sbartini	Secretario	1983 – 1984
Pedro Bianco	Pro Secretario	1973 – 1974
Raúl Rena	Pro Secretario	1974 – 1975 // 1975 – 1976 // 1976 – 1977 // 1977 – 1978 // 1978 – 1979 // 1979 – 1980
	Vocal	1982 – 1983
Hector Fagliano	Tesorero	1973 – 1974 // 1974 – 1975 // 1975- 1976 // 1976 – 1977 // 1977 – 1978 // 1978

<sup>11</sup> En el año 1980 se pone en vigencia un nuevo estatuto de la Asociación que establece que los miembros titulares de la Comisión Directiva serán siete por lo se anulan los cargos de vicepresidente, pro secretario y pro tesorero y los vocales disminuyen a cuatro.

		- 1979 // 1979 – 1980 // 1980 – 1981 // 1981 – 1982 // 1982 – 1983
Angel Gonzato	Tesorero	1983 – 1984
Vicente Elia	Pro Tesorero	1973 – 1974 // 1974 – 1975
Pedro Donatti	Pro tesorero	1975 – 1976 // 1976 – 1977 // 1977 – 1978 // 1978 – 1979 // 1979 – 1980 // 1980 – 1981 // 1981 – 1982 // 1982 – 1983 // 1983 – 1984
Juan Botta	Vocal	1973 – 1974 // 1974 – 1975 // 1977 – 1978 // 1978 – 1979 // 1979 – 1980
Rogelio Cueva	Vocal	1973 – 1974 // 1974 – 1975 // 1976 – 1977 // 1977 – 1978 // 1978 – 1979 // 1979 – 1980 // 1980 – 1981 // 1981 – 1982 // 1982 – 1983 // 1983 – 1984
Lorenzo Rossatti	Vocal	1973 – 1974 // 1974 – 1975 // 1975 – 1976 // 1976 – 1977 // 1977 – 1978 // 1978 – 1979 // 1979 – 1980 // 1981 – 1982 // 1982 – 1983
Orlando de Santis	Vocal	1973 – 1974 // 1974 – 1975 // 1977 – 1978 // 1978 – 1979 // 1979 – 1980 // 1981 – 1982 // 1982 – 1983 // 1983 – 1984
Teo De Laurentis	Vocal	1973 – 1974 // 1974 – 1975 // 1975 – 1976 // 1976 – 1977 // 1977 – 1978 // 1978 – 1979 // 1979 – 1980
Augusto Ortolani	Vocal	1973 – 1974 // 1976 – 1977
Pedro Begni	Vocal	1974 – 1975 // 1977 – 1978 // 1978 – 1979 // 1979 – 1980 // 1982 – 1983 // 1983 – 1984
Cayetano Guaglialmelli	Vocal	1976 – 1977 // 1977 – 1978 // 1978 – 1979 // 1979 – 1980
Benvenuto Gilardi	Vocal	1980 – 1981 // 1981 – 1982

Fuente: elaboración propia en base a Actas de Comisión Directiva Asociación Italiana de Ayuda y Socorros Mutuos Fraternidad y Unión.

Una costumbre de los dirigentes de la entidad era que luego de cada reunión de comisión todos se quedaban a cenar en la asociación y cada mes

había un designado para cocinar. Enrique Cervo rememora esas cenas como uno de los mejores recuerdos de su participación en la Asociación. En estas comidas solo participaban los miembros de la Comisión Directiva, es decir un máximo de trece personas (contando los cargos titulares y suplentes) pero solían reunirse entre ocho y diez miembros. En esa sociabilidad “restringida” de la Comisión Directiva se discutían temas que excedían a la entidad. Las cenas se transformaban en la oportunidad de hablar de política (“había de todo, todos pensaban distinto”, citando a Cervo), de las familias y de los temas relevantes de la localidad. Se desarrollaban en la sede de la Asociación que como ya dijimos es una casona antigua refaccionada. Cervo no recuerda inconvenientes o situaciones conflictivas graves durante el desarrollo de la misma. Sin embargo si reconoce que en los momentos más álgidos de la represión y del control militar las cenas se acortaban para no regresar luego a sus casas durante la madrugada. Podríamos arriesgar que estos resguardos son parte de las modificaciones que se dan en la vida cotidiana a partir del estado de sitio. Este relato va en sintonía con un aporte que realiza Emmanuel Kahan en su estudio sobre las asociaciones judías, en las que “pareciera que (...) se estuviera frente a la co-existencia de dos sensaciones simultáneas: el temor frente a la “participación” y/o “expresión” “política” y la “seguridad” de transitar una cotidianeidad nuevamente reordenada como producto y/o consecuencia de la propia política represiva que causaba el temor en la primera instancia.” (Kahan, 2010: 211). De esta forma, en el relato de Cervo sobre el funcionamiento de la entidad en dictadura se evidencian tanto “normalidades” como “disrupciones” de la vida asociativa en el contexto represivo dictatorial. Estas pequeñas transformaciones en la cotidianeidad de la asociación no afectaron sus actividades ni visibilidad en la vida local. En lo que refiere a la escala local el estudio de los vínculos con el gobierno local puede aportarnos más pistas sobre estas problemáticas.

#### Asociacionismo y poder local: vínculos entre elites y gobierno municipal

La dirigencia de la Asociación Italiana mantuvo importantes lazos con otras entidades de la localidad como la Sociedad Española, la Asociación de

Protección y Ayuda al Discapacitado (cuya historia ocupa el segundo capítulo), el Touring Club Argentino, etc., con cuyos miembros establecían vínculos de amistad, confianza y compañerismo que facilitaron su llegada a espacios de relevancia. Es en la escala local que el asociacionismo sobresale como un actor relevante en la política, sociabilidad y redes de poder.

La pervivencia de las asociaciones locales depende, en gran medida, de los lazos personales que se establecen entre sus miembros y principalmente con el poder local. La Asociación Italiana de General Sarmiento no escapa a estas estrategias, como tampoco lo hacen los otros dos casos seleccionados en esta tesis. Desde sus primeros años, y hasta el día de hoy, Fraternidad y Unión ha estado ligada al gobierno local. Durante parte del septenio militar estos lazos se vieron intensificados porque Enrique Cervo tuvo a su cargo la Secretaría de Gobierno de la Municipalidad de General Sarmiento durante un año y medio. Esta función en la localidad suele llamarse “vice intendente” y es, dentro de la jerarquía local, uno de los puestos más altos del gobierno ejecutivo. Desde el 6 de noviembre de 1979 hasta el 14 de mayo de 1981 la intendencia estuvo a cargo de Orlando Alberto Mussano primer intendente civil<sup>12</sup> del Proceso de Reorganización Nacional (Munzón, 2007: 282). Mussano era una personalidad conocida de la localidad ya que había sido “el mejor director de la escuela industrial de Buenos Aires, la Japón”<sup>13</sup> (entrevista a Enrique Cervo) y fue designado como intendente de la localidad directamente por el gobernador de facto de la provincia de Buenos Aires, el general Ibérico Manuel Saint-Jean (Catoira,

---

12 Durante el septenio militar la intendencia de General Sarmiento fue ocupada por dos intendentes militares, teniente coronel Héctor Hoffman (25 de mayo – 27 de abril de 1976) y teniente coronel Luis Orтели (28 de abril de 1976 – 6 de noviembre de 1979), y dos intendentes civiles, Orlando Mussano (6 de noviembre de 1979 – 14 de mayo de 1981) y José Lombardo (15 de mayo de 1981– 10 de diciembre de 1983). Particularmente, José Lombardo ocupó el máximo cargo del gobierno municipal desde 1973 hasta 1976 y desde 1981 hasta 1983. Fue depuesto por la dictadura en marzo de 1976 y luego convocado por los militares en 1981 para ser el intendente que dirigiera el gobierno de transición.

13 El entrevistado hace referencia a una escuela industrial muy conocida y prestigiosa de la zona, que se encuentra en el centro de San Miguel. Si bien el nombre real y legal de la institución es Escuela Industrial N° 1 en la localidad es popularmente conocida como “la Japón”.

2014). Mussano convocó a una reunión a Cervo días antes de asumir la intendencia y le ofreció tomar la Secretaría de Gobierno<sup>14</sup>.

La llegada de Cervo al ejecutivo municipal surgió a partir de su activa y reconocida participación en el asociacionismo local. El vínculo entre Cervo y Mussano nació en otra asociación de General Sarmiento el Touring Club Argentino (TCA)<sup>15</sup> de la localidad de José C. Paz. Fue justamente “la amistad y confianza” establecida en ese club lo que llevó a Mussano a pedirle a Cervo que “lo acompañe en la gestión (...) que iba a hacer el cambio con el gobierno civil después” (extractos de la entrevista a Enrique Cervo). De esta forma, la llegada de Cervo a la Municipalidad no se dio gracias a una participación partidaria sino a lazos construidos con Mussano en espacios de sociabilidad, como el TCA y la cotidianeidad vecinal. Al momento de la conformación del gabinete de Mussano, Cervo era Secretario de la Asociación Fraternidad y Unión (en 1979 renovó su puesto por los siguientes dos años) y administrador rentado del TCA. Ante la oferta de Mussano de incorporarse al gobierno municipal Cervo decidió solicitar licencia en el TCA. Ante la negativa del club de concedérsela pidió un permiso para ausentarse de algunas de sus funciones en la Asociación Italiana<sup>16</sup>. Él recuerda el apoyo y acompañamiento de la Comisión Directiva

---

14 Las pervivencias y rupturas en torno a los cambios de gobierno y el vínculo que establecían los intendentes con las asociaciones se retoman en el análisis del caso de la Sociedad Cuerpo de Bomberos Voluntarios de General Sarmiento en el tercer capítulo.

15 El TCA, fundado en 1907 por algunos dirigentes del Automóvil Club Argentino (ACA), era una “institución de acción civil, que procuraba movilizar recursos y voluntades a favor de una causa pública que tenía en su centro los transportes modernos, los caminos y el turismo”. La principal función que llevó adelante el club fue la de asesorar a distintos órganos del gobierno en lo referido a vialidad y turismo siendo “unos adelantados a su época” según define Marcelo Badia (integrante del club), en la entrevista realizada en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires el día 27 de mayo de 2013. El club tenía su sede central en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y uno de sus campos de deportes y recreación se encontraba en la localidad de José C Paz. Esta entidad continuó en funcionamiento hasta comienzos de la primera década del 2000 momento en el que entró en una gran crisis económica de la cual no pudo recuperarse. El principal sostén financiero era la cuota que pagaban los socios por el servicio de grúa que ofrecía la entidad. En los inicios este servicio era novedoso y no tenía empresas competidoras en el país, con el paso de los años las compañías aseguradoras (y el mismo ACA) comenzaron a ofrecer el servicio restándole caudal de socios al TCA. Esto, sumado a algunos problemas internos financieros, obligó a que el club cerrará sus puertas.

16 A pesar de esta “licencia” que Cervo indica que pidió en la asociación italiana, tanto las actas de las minutas de las reuniones como las actas de elección de Comisión Directiva

a lo largo de todo su mandato como Secretario de Gobierno. El cargo de Cervo en la Municipalidad no redundó en beneficios económicos directos para la Asociación que no recibió nuevos subsidios ni donaciones de la Municipalidad. En este punto es posible marcar una diferencia respecto del caso de bomberos que se analiza en el tercer capítulo ya que esa entidad si se vio beneficiada por el ingreso de dinero y donaciones. Sin embargo, es destacable que el paso de Cervo por la Secretaría de Gobierno si le facilitó a la Asociación Fraternidad y Unión mayor visibilidad y le permitió participar en los actos públicos y en las fiestas patronales en lugares más centrales y cercanos a las figuras que los encabezaban. Esto se evidencia, por ejemplo, en el aumento en la cantidad y frecuencia en las invitaciones que recibe la asociación de la Municipalidad para participar en diversos actos (Actas N° 456, 469, 471, 472, 475, 485, 487, 489, 494)<sup>17</sup>.

El caso particular de Enrique Cervo ejemplifica aquí dos cuestiones que evidencian las redes entretejidas entre el asociacionismo y el poder local. En primer lugar, su participación en el entramado asociativo lo habilitó para ocupar un cargo de relevancia en el ámbito local. Sobre los motivos que le posibilitaron convertirse en Secretario de Gobierno, él mismo destaca la importancia de los vínculos de amistad que tenía con Mussano y cómo esta relación de compañerismo y confianza le facilitó su llegada a la Municipalidad. Sumado a esto, tanto en entrevistas realizadas a otros miembros del asociacionismo<sup>18</sup> como en las publicaciones de la prensa

---

están firmadas por él. Esto demuestra que en la práctica continuó participando de forma asidua en la Comisión Directiva.

17 Las actas aquí citadas incluyen diversos actos que se desarrollaron entre junio de 1979 y octubre de 1982. En algunas de ellas se detalla la invitación realizada por la Municipalidad, como en el acta N° 456 del 7 de junio de 1979 en la que se comenta la invitación que recibió la Asociación para participar de un desfile organizado por el gobierno local. En otras, los miembros que asistieron al acto relatan a sus compañeros lo acontecido y comunican las notas de agradecimiento que envía la Municipalidad, este es el caso del acta N° 494 del 10 de octubre de 1982 en la que Rena y Donatí comentan la participación de la Asociación en las fiestas patronales.

18 Entrevista a Enriqueta Pérez Pérez del Cerro de Zúñiga (miembro fundador y de la Comisión Directiva de APAD), San Miguel, 7 de Abril de 2014. Entrevista a María Lujan Rodríguez (Coordinadora del Taller de trabajo protegido), San Miguel, 1° de Agosto de 2013.

local<sup>19</sup> se destaca la figura de Cervo. Durante estos años ya era identificado como un referente del asociacionismo local y desde este lugar construyó su capital político. A partir de su trayectoria en Fraternidad y Unión, la visibilidad adquirida y los lazos establecidos con la comunidad su figura fue presentada como una personalidad de confianza, con conocimientos de los problemas locales y preocupada por la vida comunal. Estas características también son retomadas como eje central de los requisitos necesarios para formar parte de las dirigencias y de los cargos de gobierno por miembros de otras entidades como por la Sociedad B.V.G.S y por la comunidad local en general. Este aspecto se desarrolla especialmente en el capítulo tres de la presente tesis.

Creemos que la trayectoria de Cervo es ejemplo de acumulación de capital social (Bourdieu, 2001: 83). A partir del breve estudio biográfico que presentamos aquí (y de otros que desarrollaremos en los próximos capítulos), sostenemos que las trayectorias dentro de las entidades permitían acceder al poder local y a la vez la pertenencia al gobierno local retroalimentaba la construcción de elites dirigenciales en el asociacionismo durante todo el periodo. El momento culmine de este proceso de acumulación de capital se produjo en 2005 cuando Cervo, a partir de la ordenanza N° 67, fue declarado ciudadano ilustre de San Miguel (Cervo, 2004, s/n).

En segundo lugar, el haber sido funcionario de un gobierno de facto no alteró su vínculo con la Asociación Italiana Fraternidad y Unión. Luego de 1981, momento en que se produce el recambio municipal, Cervo continuó ejerciendo distintos cargos electos dentro de la Comisión Directiva, entre ellos presidente en 1983. Esta trayectoria de Cervo en la dirección de la Asociación fue reconocida a mediados de la década de 1990 cuando fue nombrado Presidente Honorario de la institución. Este cargo distingue a Cervo actualmente como una forma de reconocimiento por parte

---

19 Sobre la visibilidad de Enrique Cervo en la prensa local sobresale particularmente el número 5011 de *Síntesis* de mayo de 1985. En esa oportunidad Cervo fue entrevistado para el suplemento especial “Los Italianos” y sus palabras ocuparon la nota principal (*Síntesis*; año XXVII, N° 5011, 1° quincena de mayo de 1985).

de la Asociación a su labor a lo largo de casi toda su vida. Su participación en el gobierno de facto de la localidad y el prestigio y reconocimiento que ostenta en la Asociación son, entonces, compatibles. Del mismo modo, también lo fue su puesto rentado en el TCA con su gestión como autoridad municipal.

A partir de este caso biográfico es posible reflexionar sobre los vínculos que existieron entre elites y gobierno local. El asociacionismo local se encuentra fuertemente imbricado con las redes de poder y muchas veces son estas mismas redes las que permiten la continuidad y desarrollo de las asociaciones. Los lazos personales que surgen dentro de las entidades exceden los ámbitos privados e influyen en la conformación de liderazgos públicos. Sumado a esto, el doble vínculo entre asociacionismo y poder local también es testimonio de la relevancia que adquieren las relaciones personales en los ámbitos de gobierno municipal y cómo esta importancia se intensifica en la escala local. Fraternidad y Unión es un claro testimonio de este proceso pero también los otros casos seleccionados, la Asociación de Protección y Ayuda al Discapacitado y la Sociedad B.V.G.S sobre quienes nos centraremos en los próximos capítulos dan cuenta de la importancia de los vínculos personales y de las múltiples pertenencias de los dirigentes a ámbitos civiles y estatales.

### Conclusiones

La Asociación Italiana forma parte del complejo entramado asociativo de General Sarmiento que funcionó desde mucho antes de la dictadura, se mantuvo durante todo el septenio y que pervivió una vez derrocado el gobierno militar. La conformación de la elite en esta asociación ejemplifica el poder del asociacionismo local. El caso de Fraternidad y Unión da cuenta de las fuertes implicancias de las entidades con la vida local, desde los inicios mismos del partido, y de cómo las mismas tienen mecanismos de defensa y acción ante las transformaciones políticas. En esta línea es que resultan interesantes las transformaciones en el funcionamiento interno de la Asociación Italiana, en particular en lo referido a la redacción de las actas de las reuniones de Comisión Directiva. Si bien las fuentes no nos permiten

determinar con certeza a qué se debe la irregularidad en las actas, de todos modos habilitan una reflexión por la agencia que los sujetos llevan adelante aun en contextos de fuerte represión y violencia.

El análisis del funcionamiento de una asociación étnica de escala local durante la dictadura nos permite atender a los vínculos que se establecieron entre el ámbito estatal y la vida social. Retomando la hipótesis planteada en este capítulo es posible afirmar que tanto la relación Municipalidad - asociación como el acceso a lugares relevantes de poder a partir de la participación en asociaciones locales se mantuvieron, a grandes rasgos, durante la dictadura. Fraternidad y Unión permaneció abierta durante todo el septenio y las elecciones y cambios de comisiones directivas se desarrollaron sin interrupciones ni conflictos. El elenco de la elite de la Asociación se conservó a lo largo del periodo, la mayoría de quienes ocuparon cargos los renovaron hasta 1983 e incluso se mantuvieron con posterioridad. De este modo nos encontramos con continuidades que nos obligan a repensar si la dictadura estableció una ruptura total en todos los planos de la vida social y política. Sin negar el impacto de la instauración del régimen militar, la escala local nos permite vislumbrar las normalidades que se mantuvieron. El caso de Fraternidad y Unión resulta particularmente interesante porque combinó transformaciones y continuidades. Aunque también es destacable que incluso esas transformaciones no alteraron el funcionamiento general de la entidad.

En lo que refiere a los cuadros dirigentes el pequeño estudio biográfico que propusimos permite reflexionar sobre cuál es la relevancia que adquieren estos puestos en la escala local. Las asociaciones locales en General Sarmiento promovieron el acceso a lugares relevantes de poder político o económico (muchos de los socios y dirigentes de Fraternidad y Unión son o han sido grandes comerciantes reconocidos de la zona). El ejemplo de Enrique Cervo y su llegada a la Secretaría de Gobierno gracias a su trayectoria dentro del Fraternidad y Unión y al contacto establecido durante los años que participó del Touring Club de José C. Paz es muestra de esto. A partir de este caso biográfico es posible reflexionar sobre los vínculos que existieron entre elites y gobierno local. El asociacionismo local

se encuentra fuertemente imbricado con las redes de poder y muchas veces son estas mismas redes las que permiten la continuidad y desarrollo de las asociaciones. Los lazos personales que surgen dentro de las entidades exceden los ámbitos privados e influyen en la conformación de liderazgos públicos. Sumado a esto, el doble vínculo entre asociacionismo y poder local también es testimonio de la relevancia que adquieren las relaciones personales en los ámbitos de gobierno municipal y cómo esta importancia se intensifica en la escala local. Fraternidad y Unión es un claro testimonio de este proceso pero también los otros casos seleccionados, la Asociación de Protección y Ayuda al Discapacitado y la Sociedad B.V.G.S sobre quienes nos centraremos en los próximos capítulos dan cuenta de la importancia de los vínculos personales y de las múltiples pertenencias de los dirigentes a ámbitos civiles y estatales.

Las asociaciones locales permiten a las élites o a los notables de la zona establecer relaciones más fluidas entre ellos. El asociacionismo habilita espacios informales de vínculo, sea través de una historia en común como el caso de la asociación étnica o de intereses como en el Touring, que los hermana y propicia el nacimiento de “familias” no sanguíneas en donde la confianza establecida es el trampolín para la conformación de sociedades políticas o comerciales. De este modo, aun en un contexto de fuerte represión y de profundas transformaciones sociales, políticas y económicas, el asociacionismo continuó ejerciendo un rol clave en el funcionamiento de la vida política local. No solo es uno de los espacios más importantes de sociabilidad no partidaria sino que también forma parte indisoluble de los grandes eventos sociales de General Sarmiento como eran las fiestas patronales y otras ceremonias públicas.

El estudio de Fraternidad y Unión evidencia algunas características de un proceso mucho más amplio como lo es la construcción de espacios de sociabilidad. De este modo la categoría de sociabilidad resulta una herramienta de estudio útil a fin de desentrañar los vínculos entre los distintos actores sociales y entre ellos y el Estado en una escala de interacción territorialmente acotada y temporalmente sostenida. El análisis del caso particular de Fraternidad y Unión ejemplifica las rupturas y

continuidades que provocó la instauración de la dictadura en General Sarmiento. Retomando la propuesta de Emmanuel Kahan, esta primera aproximación a la vida local de General Sarmiento abona a la idea de que en la escala local existen márgenes de desarrollo de la vida comunitaria que la diferencian del ámbito nacional (Kahan, 2011). Por un lado, la relación entre la Asociación y la Municipalidad no sufrió modificaciones de relevancia aunque sí se manifestaron cambios al interior de la entidad. El registro de las actas se alteró durante casi un año dándonos pistas de este modo del impacto que tuvo el golpe de Estado en diversos niveles de la sociedad civil. Valdría la pena explorar cuánto de esto se vincula con un ejercicio de hibernación institucional en un contexto represivo.

Sin desconocer estos cambios, también se aprecian continuidades: los elencos dirigentes de la asociación mantuvieron los lazos que los unían no solo entre sí sino también con otras organizaciones del entramado local. La participación en el asociacionismo local siguió habilitando mayores posibilidades de acceso a lugares de poder.

## **Capítulo 2: Asociación de Protección y Ayuda al Discapacitado: participación femenina, roles tradicionales y prácticas innovadoras**

“APAD es mi quinto hijo” con una frase simple y directa Enriqueta Pérez del Cerro de Zúñiga define rápidamente su vínculo con la Asociación de Protección y Ayuda al Discapacitado (APAD) de General Sarmiento. Utilizando el rol más tradicional y relevante que se le ha otorgado a la mujer la entrevistada sintetiza el lugar que APAD ha tenido en su vida. Un hijo más, una parte suya, una asociación que no solo fue el eje de su participación en el espacio público sino que también transformó las dinámicas del mundo privado. ¿Cómo entender este vínculo? ¿Por qué las mujeres se interesaron por formar una asociación de ayuda social? ¿Qué impacto ocasionó en su participación en la vida local? ¿Qué vínculos se establecieron entre la elite de APAD y el poder local durante la dictadura?

Con la renovación de la historiografía, especialmente en las últimas décadas, se produce la emergencia de las mujeres como sujetos y productoras de la historia. La historia de género, o con perspectiva de género, busca restituir las mujeres a la historia, y al mismo tiempo, restituir la historia a las mujeres. Lo que se plantea es una revaloración: de lo importante y lo frívolo, del ritmo del paso del tiempo, de lo público y lo privado, y de las relaciones entre hombres y mujeres en tanto ambos son sujetos protagonistas de la historia (Bock, 1991). Justamente en ese juego entre lo público y lo privado se puede ubicar el testimonio de Enriqueta Pérez, una de las integrantes de APAD y líder del conocido como Grupo de apoyo.

Si bien la historia de género se ha ocupado de diversos problemas y a partir de variadas perspectivas de análisis, en este capítulo nos interesa entender el género como aquellas construcciones histórico-sociales que delimitan lo femenino y lo masculino a partir de la diferencia sexual y que se funda culturalmente en un conjunto de prácticas, ideas y discursos (Testa y Spampinato, 2010). Claramente podríamos preguntarnos por los vínculos entre hombres y mujeres en los otros capítulos de esta tesis. En el caso de la

Asociación Fraternidad y Unión las mujeres por estatuto no podían ser socias activas (e incluso durante las primeras décadas de la asociación perdían su afiliación una vez que se casaban a menos que el marido se afiliara a la entidad). Por otro lado, en lo que refiere a la Sociedad B.V.G.S la incorporación de mujeres bombero es muy reciente y los entrevistados sostienen que este cambio transformó las dinámicas dentro del cuartel, e incluso el lenguaje utilizado (ver particularmente el tercer capítulo). Sin embargo, en el caso de APAD las mujeres se vuelven actores claves. Más allá del protagonismo que alcanzó Adelma Molinari, su máxima líder y sobre la cual se ampliará la información en los próximos apartados, otras mujeres, quizás menos reconocidas, como Hebe Madrigal y Enriqueta Pérez también fueron indispensables en la creación y crecimiento de la entidad. Por ello nos interesa en este capítulo incorporar una perspectiva distinta y adentrarnos en las particularidades de la participación femenina en el asociacionismo de General Sarmiento en los setenta y ochenta. Las mujeres que crearon APAD aprovecharon su capital social, resignificaron su propio rol como mujer y se sumergieron en el desarrollo de una entidad con características, objetivos y alcances totalmente novedosos para la localidad. Es justamente sobre estas mujeres que hablaremos en este capítulo.

Partiendo desde estas primeras ideas, este capítulo hace foco en un grupo particular de mujeres que tienen como eje común su participación en APAD. Específicamente, nos proponemos indagar los roles y prácticas que se pusieron en juego en el surgimiento y consolidación de APAD. La hipótesis que articula este capítulo es que la creación, crecimiento y sostenimiento en el tiempo de APAD se debe en gran parte al trabajo de las mujeres que formaron parte de la entidad. Además, APAD funcionó como un nuevo espacio de acción para las mujeres de la localidad en el cual desarrollaron prácticas innovadoras que se sostenían en roles tradicionales vinculados a la maternidad y a su papel en la sociedad. En esta línea compartimos la reflexión que

“la actuación de las benefactoras representa en varios sentidos cierta transgresión al modelo imperante de femineidad. Supone una irrupción de las mujeres en el espacio público que

tiene consecuencias desde el punto de vista físico, ya que implica situarse fuera del hogar y muchas veces ingresar en sitios en principio vedados para ellas” (Sosa, 2015: 197).

El capítulo se organiza en tres apartados. En primer lugar, haremos una breve referencia al proceso de fundación y consolidación de la asociación. Luego plantearemos el accionar e importancia de la participación femenina en APAD, atendiendo al rol y las prácticas que llevaron adelante sus integrantes y en particular aquellas que conformaron el Grupo de apoyo. Por último, ofreceremos algunas reflexiones sobre los roles y prácticas asumidas por este grupo particular de mujeres.

#### APAD: un referente del asociacionismo en General Sarmiento

APAD es una de las entidades vinculadas a la ayuda social de más larga data de la localidad. Como ya hemos desarrollado en el “Escenario” desde sus comienzos General Sarmiento contó con una gran cantidad de asociaciones que nucleaban a los vecinos. Dentro de estas diversas entidades de acción local se encuentra APAD. Si bien las tratativas y primeras reuniones para crear esta asociación comenzaron en 1971, las mismas se intensificaron a partir de 1973 con la creación de la conocida como Comisión municipal o Comisión fundadora (en las actas es nombrada indistintamente). Tres años más tarde las preocupaciones del grupo fundador cristalizaron en acciones efectivas. En el año 1976 empezó a reunirse mensualmente el grupo fundador de APAD integrado por vecinos de la zona, principalmente mujeres, preocupados por generar un ámbito que diera continuidad a la labor de las escuelas especiales. El objetivo principal era habilitar un nuevo espacio en la localidad que permitiera a los jóvenes egresados de las escuelas especiales de la zona no sólo continuar su formación sino también ingresar al mundo laboral. De allí que la comisión fundadora inició las tratativas para crear el Taller de trabajo protegido de larga duración.

La primera acta de la Asociación tiene fecha de 15 de Mayo de 1976. A solo un poco más de un mes y medio del golpe de Estado, mientras aun se

suscitaban cambios y transformaciones de relevancia histórica en nuestro país, en General Sarmiento nacía un nuevo espacio de sociabilidad formal y se instituía una asociación que transformó la vida local. Incluso, en el propio partido continuaba la inestabilidad política. Luego de solo un mes de gobierno, el primer intendente Héctor Hoffman fue depuesto de su cargo y el 28 de abril de 1976 asumió otro intendente militar, Luis Ortellí. Fue en este conflictivo contexto que la Comisión fundadora de APAD comenzó a diagramar las primeras actividades.

En el acta de fundación se registraron los lineamientos principales de lo que será luego el proyecto de creación de la entidad y también se determinaron reuniones mensuales, estableciéndose para la próxima cita la elección de la Comisión Directiva. La importancia del accionar femenino en el grupo fundador ya se evidencia en esta primera comisión: de nueve cargos en la Comisión Directiva, seis son ocupados por mujeres incluyendo la presidencia. Las reuniones pautadas se desarrollaron sin interrupciones y ya en junio de 1976 se determinaron los fines a perseguir:

“a) Brindar apoyo espiritual a los padres de adultos discapacitados, colaborar junto a ellos en la solución de los problemas relacionados con la integración social, difundir entre los padres una orientación optimista afirmando que la vida del discapacitado no depende tanto de su propia discapacidad sino de cómo nos preocupamos de sus posibilidades (...) b) por todos los medios estimular una conciencia de asistencia a adultos y jóvenes deficitarios (...) c) gestionar ante los poderes públicos y las autoridades científicas el apoyo y asesoramiento necesario para el éxito de la asociación, d) mantener relaciones con otras entidades sean argentinas o extranjeras para un intercambio informativo y colaboraciones (...) e) fundar institutos para la atención de los deficientes (...)” (Acta nº 3, 18 de junio de 1976).

En este extracto además de enumerar los fines también se ejemplifica que convivían dentro del grupo fundador distintas concepciones que existían en la época sobre la discapacidad. Por un lado, se plantea una mirada cercana al enfoque social según el cual la sociedad determina la deficiencia

pero, por otro, se defiende una postura de “asistencia a los deficientes” más cercana a discursos conservadores y medicalizados sobre la discapacidad<sup>1</sup>.

Los primeros objetivos eran diversos e incluían “coordinar su actividad con los sectores económicos de la comunidad a efectos de servir de agente laboral (...)” (Acta N° 3, 18 de junio de 1976), proporcionar asistencia médica, financiar planes de turismo y excursiones y garantizar el quehacer educacional, entre otros. Esta variedad tan amplia de objetivos y preocupaciones en la práctica se irá decantando y los esfuerzos se concentraron en ofrecer un espacio de formación y actividad laboral para continuar con el acompañamiento brindado en las escuelas especiales tanto a los discapacitados como a sus familias. La propia entidad definió su preocupación como: trabajar por y para la persona con discapacidad, garantizar la inserción social por medio del trabajo y promover la igualdad de oportunidades (APAD, 2007).

El eje central de APAD, en especial durante sus primeros quince años, fue la puesta en marcha y el sostenimiento de un Taller de trabajo protegido. A nivel internacional esta modalidad de trabajo se encuentra reconocida por la Organización Internacional de Trabajo (OIT), la Declaración de las Naciones Unidas y diversas cartas de foros internacionales como por ejemplo el Grupo Latinoamericano para la Participación, Integración e Inclusión de las Personas con Discapacidad (GLARP IIPD). En nuestro país recién en 1981 se reconoció legalmente esta modalidad laboral y se la definió como:

“(...) la entidad estatal o privada bajo dependencia y asociaciones con personería jurídica reconocidas como de bien público que tengan por finalidad la producción de bienes y/o servicios, cuya planta este integrada por trabajadores discapacitados (...) afectados por una incapacidad tal que les

---

<sup>1</sup> Sobre los distintos discursos en torno a los derechos de las personas con discapacidad y los avances de la academia sobre la investigación en torno a la discapacidad recomendamos el libro de Pantano (2011). Sobre la rehabilitación social y laboral de las personas con discapacidad ver particularmente el capítulo de Bregain (2011) en la compilación ya citada. Sobre discapacidad motriz recomendamos ver el trabajo de Ferrante (2014) en el que se analizan los vínculos entre ese tipo específico de discapacidad y el deporte como una forma de integración.

impida obtener y conservar un empleo competitivo; y grupo laboral protegido a las secciones formadas por trabajadores discapacitados, con las mismas características que laboran bajo condiciones especiales en un medio de trabajo indiferenciado” (Ley 22.431/81)<sup>2</sup>

Para llevar adelante esta tarea la flamante asociación necesitaba contar con un edificio en el cual instalar el Taller de trabajo protegido y comenzar la producción. La primera contratación fue un trabajo terciarizado de figuritas autoadhesivas infantiles de distintos superhéroes (APAD, 2007). En complemento también se inició un taller de actividades manuales cuyo principal objetivo era promover la sociabilidad de los jóvenes discapacitados. Durante el primer año de vida de la Asociación el Taller funcionó en un salón del Templo Luterano de San Miguel. Esta congregación les cedió el espacio a partir del interés personal de quien fuera su pastor, Luis García (familiar de un joven discapacitado que desde los inicios de APAD se interesó por colaborar en la implementación de la asociación). En agosto de 1977 se firmó el acta de compromiso entre APAD y la congregación. En ella se establecía que la entidad debía hacerse cargo de los gastos de reforma necesarios por lo que el Grupo de Apoyo organizó una venta de rifas y bonos contribución (Acta N° 13, agosto de 1977). Lamentablemente con el fallecimiento del pastor, APAD debió mudarse ya que las instalaciones cedidas pertenecían a parte de las dependencias de la casa del pastor (Acta N° 37, octubre de 1978). En un principio el Taller funcionó transitoriamente durante algunos meses en una casa particular de la familia Escudero, que mantenía lazos de amistad con miembros de la

---

<sup>2</sup> Sobre el desarrollo y marco legal de los Talleres Protegidos se sugiere ver el trabajo de Nora Arbio (2013). Atendiendo al caso de APAD, “En la Provincia de Buenos Aires en el año 1.987 se creó la Ley N° 10.592 o Régimen Jurídico Básico e Integral para las Personas con Discapacidad. Se trata de una ley fundamental que contempla todos aquellos aspectos que hacen a la problemática de las personas con discapacidad: salud, rehabilitación, trabajo, educación, accesibilidad, transporte, y cobertura social. (...) en su Cap II; Art 7: “Apoyar la creación de toda instancia protegida de producción, y en particular los Talleres Protegidos de Producción, teniendo a su cargo la habilitación, supervisión y puesta en funcionamiento del Registro de Talleres Protegidos de Producción, donde se asentarán los bienes que estén en condiciones de ofrecer los mismos”. Esta ley provincial del 1° de Diciembre de 1987, fue reglamentada en 1990, y antecede a lo establecido en el art.36 de la Constitución de Pcia. de Bs As.” (Arbio, 2013: 28)

Comisión Directiva fundadora (entrevista a Enriqueta Pérez)<sup>3</sup>. En 1979 gracias a los distintos eventos de recaudación de fondos llevados adelante por el Grupo de apoyo (sobre quienes hablaremos en el próximo apartado) APAD logró adquirir, “a un precio ridículo, muy bajo, la gente nos vendió el lugar pero en realidad lo que más hizo fue ayudarnos” (entrevista a Enriqueta Pérez), una pequeña casa ubicada en el centro de San Miguel en la cual se instaló definitivamente el Taller de trabajo protegido.

El Taller, con el transcurso de los años, creció no sólo en número de operarios (nombre que reciben los empleados con pago a través de peculio) sino también en las actividades desarrolladas logrando contratos con empresas como Easy, Sodimac, Colombraro y otras. Como parte de este proceso de crecimiento y expansión en el año 1988 se creó “El Centro de Día” de APAD con el objeto de dar contención y apoyo a todas aquellas personas que, por diferentes motivos, no podían continuar integradas en el Taller Protegido de Producción. Si bien este centro comenzó a funcionar compartiendo edificio con el Taller, en 1990 se independizó mudándose a una quinta en Bella Vista. Estas dos aéreas de APAD permitieron a la entidad intentar cumplir su máxima de dar apoyo e igualdad de posibilidades a discapacitados leves o físicos, ofreciendo la alternativa laboral del taller, como así también a discapacitados graves o profundos, a partir del servicio integral diario brindado en el Centro (APAD, 2007).

### Roles y prácticas de la participación femenina en APAD

Como ya hemos mencionado en el apartado anterior, APAD forma parte de un entramado social local integrado por vecinos nucleados en diversas entidades. A pesar de su corta vida –comparada con Fraternidad y Unión que como ya vimos surgió en 1890- APAD ha establecido vínculos sostenidos con el asociacionismo local y también con la Municipalidad (APAD, 2007). Estos vínculos se evidencian en el apoyo brindado por diversos actores de la comunidad de General Sarmiento en la conformación

---

<sup>3</sup>Entrevista a Enriqueta Pérez del Cerro de Zúñiga, San Miguel, 7 de Abril de 2014.

de la entidad y en su sostenimiento a lo largo de los años. Sin desconocer la importancia que han tenido otros actores en la consolidación de APAD, en este apartado desarrollaremos el rol clave que han tenido las mujeres, y en especial el Grupo de apoyo, en la historia de los primeros años de APAD.

En las primeras reuniones formales de APAD, en 1971, una de las mayores preocupaciones era organizar a las personas que se mostraban interesadas en generar este espacio de ayuda a las personas discapacitadas. Se decidió organizar tres grupos los cuales si bien estuvieron vinculados y trabajaron en conjunto respondieron a distintos intereses. Un primer grupo fue el conocido como Grupo de padres, el principal objetivo era nombrar a una persona que funcionara como nexo entre la Comisión Directiva y las familias de los jóvenes discapacitados. Quien se hizo cargo del grupo fue Hebe Madrigal y su función principal fue convocar, incentivar la participación y plantear en la Comisión las dudas, temores y preguntas que pudieran surgir en los padres. Debido a la constancia que requirió su tarea, la Comisión decidió que “(...) la Srta. Madrigal dispondrá de la oficina los días viernes por la tarde para la atención de integrantes de la comunidad, siendo en especial el nexo entre los padres y la Honorable Comisión Directiva de apoyo al Taller protegido de producción. (...)” (Acta N° 1, 15 de mayo de 1976). A partir de la información analizada en las actas y en las publicaciones de la Asociación, la oficina a la cual se hace referencia corresponde a un pequeño sector de la Dirección de Cultura de la Municipalidad de General Sarmiento donde comenzó a reunirse la Comisión fundadora. Al igual que en el caso de la Sociedad B.V.G.S que analizaremos en el próximo capítulo, en los inicios parte de las tareas de APAD se desarrollaron en oficinas de la Municipalidad, particularmente en el Salón Parroquial o en el Salón de actos (por ejemplo el acta de fundación se firma ahí, Acta N° 1, 15 de mayo de 1976). Esto es una evidencia de los lazos que unían a los dirigentes e integrantes de las asociaciones con el gobierno local.

Hebe Madrigal es una de las mujeres claves en el surgimiento y desarrollo de APAD. Además de coordinadora del Grupo de padres ella ocupó distintos cargos en la Comisión Directiva de APAD: vicepresidente

en dos oportunidades (Diciembre 1976 – Noviembre 1977 // Noviembre 1977 – Noviembre 1979), vocal durante un mandato (Noviembre de 1979 - Agosto de 1981) e incluso presidente de la Asociación (Agosto 1981 – Septiembre 1982 // Septiembre 1982 – 1983 // Septiembre 1983 – Septiembre 1984). El caso de Hebe Madrigal es un claro ejemplo de las trayectorias que construyeron los dirigentes dentro de las asociaciones. Así y todo, el camino que ella recorrió no es excepcional. Otras mujeres como Enriqueta Pérez, Nelly Obejero Paz y Beatriz Ceres también fueron integrantes muy relevantes de las Comisiones directivas durante el periodo estudiado.

**Tabla 2. Conformación de la Comisión Directiva Asociación de Protección y Ayuda al Discapacitado (1973-1983).**

<b>Nombre y Apellido</b>	<b>Cargo</b>	<b>Periodo</b>
Hilda González de Veloso	Presidente	Mayo 1976 – Diciembre 1976 // Diciembre de 1976 – Noviembre 1977
Jorge Mondino	Vicepresidente	Mayo 1976 – Diciembre 1976
	Vocal	Noviembre 1977- Noviembre 1979 // Septiembre 1982 – Septiembre 1983 // Septiembre 1983 – Septiembre 1984
Mabel Ferrato de Salomone	Secretaria	Mayo 1976 – Diciembre 1976 // Diciembre de 1976 – Noviembre 1977
María Burgos de Luque	Tesorera	Mayo 1976 – Diciembre 1976 // Diciembre de 1976 – Noviembre 1977
Ricardo Díaz	Vocal	Mayo 1976 – Diciembre 1976 //
Ana María Dagnillo de Fiaño	Vocal	Mayo 1976 – Diciembre 1976 // Noviembre 1977 - Noviembre 1979 // Noviembre 1979 – Agosto 1981
Albina González de Michelli	Vocal	Mayo 1976 – Diciembre 1976 //

Hebe Madrigal	Vicepresidente	Diciembre 1976 – Noviembre 1977 // Noviembre 1977
	Vocal	Noviembre 1979 – Agosto 1981
	Presidente	Agosto 1981 – Septiembre 1982 // Septiembre 1982 – Septiembre 1983 // Septiembre 1983 – Septiembre 1984
Emilse Gandini de Lordi	Vocal	Diciembre 1976 – Noviembre 1977
Natalia Ravini de Kracic	Vocal	Diciembre 1976 – Noviembre 1977
Pascualina Ramallo de Leirtora	Vocal	Diciembre 1976 – Noviembre 1977
José Fiaño	Revisor de cuentas	Diciembre 1976 – Noviembre 1977 // Noviembre 1977 - Noviembre 1979 // Noviembre 1979 – Agosto 1981 // Septiembre 1982 – Septiembre 1983 // Septiembre 1983 – Septiembre 1984
Daniel Mondino	Revisor de cuentas -	Diciembre 1976 – Noviembre 1977
Daniel González	Revisor de cuentas	Diciembre 1976 – Noviembre 1977
Susana Di Meo	Presidente	Noviembre de 1977 – Noviembre 1979
Nelly Obejero Paz	Secretaria	Noviembre 1977 - Noviembre 1979 // Noviembre 1979 – Agosto 1981 // Agosto 1981 – Septiembre 1982 // Septiembre 1982 - Septiembre 1983 // Septiembre 1983 – Septiembre 1984
Emma C. de Pettiti	Tesorera	Noviembre 1977 - Noviembre 1979
Elsa Del Conte	Pro tesorera	Noviembre 1977 - Noviembre 1979
Pedro Colombran	Revisor de cuentas	Noviembre 1977 - Noviembre 1979
Francisca Pereyra de González	Revisora de cuentas	Noviembre 1977 - Noviembre 1979

Jorge Kapplenfach	Presidente	Noviembre 1979 – Agosto 1981
Susana de (ilegible)	Vicepresidente	Noviembre 1979 – Agosto 1981
Beatriz Ceres de Rodríguez	Tesorero	Noviembre 1979 – Agosto 1981 // Agosto 1981 – Septiembre 1982 // Septiembre 1982 – Septiembre 1983 // Septiembre 1983 – Septiembre 1984
Jorge Lucini	Pro tesorero	Noviembre 1979 – Agosto 1981
Roberto Riatti	Vocal	Noviembre 1979 – Agosto 1981
José Agüero	Revisor de cuentas	Noviembre 1979 – Agosto 1981
Héctor Rodríguez	Vicepresidente	Agosto 1981 – Septiembre 1982
Enriqueta Pérez	Pro tesorera	Agosto 1981 – Septiembre 1982 // Septiembre 1982 – Septiembre 1983 // Septiembre 1983 - Septiembre 1984
Berta González	Vocal	Agosto 1981 – Septiembre 1982 // Septiembre 1982 – Septiembre 1983 // Septiembre 1983 – Septiembre 1984
Aldo Presas	Vicepresidente	Septiembre 1982 – Septiembre 1983 // Septiembre 1983 – Septiembre 1984

Fuente: Elaboración propia en base a Actas de la Comisión Directiva de Asociación de Protección y Ayuda al Discapacitado.

El segundo grupo en el que se organizó APAD fue la Comisión Municipal. Como ya nombramos en el apartado anterior la Comisión Municipal también fue conocida como Comisión Fundadora y congregó a un grupo de vecinos preocupados por ofrecer un espacio que permitiera continuar el trabajo que se desarrollaba en las escuelas especiales de la zona. A partir de cruzar los datos obtenidos en las entrevistas, las actas y las publicaciones de la asociación nos hemos acercado a conocer un poco más sobre este grupo. Formado, al menos, por seis integrantes nucleó a vecinos

que incluía docentes, de educación técnica como Cesar Del Conte y de especial como Adelma Molinari, empresarios y comerciantes de la localidad como Jorge Trillini y funcionarios municipales como Susana Diz. Durante el lapso que funcionó (se creó de manera informal en 1971 y se disolvió paulatinamente una vez que entraron en funcionamiento las distintas comisiones directivas hacia fines de la década del setenta) fue presidida por la profesora Susana Diz, quien ocupó luego del golpe de Estado, en junio de 1976, la Dirección de Cultura de la Municipalidad de General Sarmiento. “Por el decreto n° 822 se designa responsable de la Dirección de Cultura e Información pública a la profesora Susana Margarita Diz” (*Síntesis*, año XIX, n° 2706, 22 de junio de 1976). En este punto resulta interesante resaltar algunas tensiones que surgen en el vínculo entre memoria, localmente instalada, y la documentación existente. Tanto en las entrevistas realizadas a distintos integrantes del asociacionismo local, como en charlas informales con miembros de la comunidad quien surge continuamente como referente de APAD es Adelma Molinari (entrevista a Enriqueta Pérez). Su figura ha cobrado tal importancia y es tan claramente identificada como líder y referente sobre discapacidad en la localidad que todos los entrevistados le otorgan a ella la presidencia de la Comisión Municipal (entrevista a María Lujan Rodríguez<sup>4</sup> y a Enrique Cervo<sup>5</sup>). Esta memoria local es contrastada por las actas y la publicación de APAD con motivo de su trigésimo aniversario. Allí se nombra a la profesora Susana Diz como presidente del grupo fundador, en tanto Directora de Cultura de la Municipalidad ya que fue en un pequeño salón de esa dirección que comenzó a reunirse el grupo y en el que los viernes trabajaba la líder del Grupo de padres. La propia Susana Diz escribió un pequeño artículo en *APAD 30 años* en el que recuerda cómo surge “la idea de formar una Comisión municipal para la creación de un Taller protegido de producción de larga duración (...) que yo presidí” (APAD, 2007: 7). Del mismo modo en la primera acta se aclara que

---

<sup>4</sup> Entrevista a María Lujan Rodríguez, San Miguel, 1° de Agosto de 2013. María Lujan Rodríguez actualmente es la Coordinadora del Taller de trabajo protegido.

<sup>5</sup> Entrevista a Enrique Cervo, ya citada.

“(…) la Srta. Presidente profesora Susana Diz, directora de cultura de la Municipalidad de General Sarmiento, toma la información relevada (…)” (Acta N° 1, 15 de mayo de 1976). Estas tensiones entre a quién se recuerda como líder del grupo fundador y quién se identifica como tal en la documentación probablemente se deba a la importancia que la figura de Adelma Molinari tomó en las décadas posteriores y en el liderazgo continuo y prolongado que tuvo en APAD. Además de esto, el rol asumido por la Directora de cultura da cuenta de otra tensión entre la memoria y la documentación. Pareciera que existe una mayor presencia e importancia estatal, así sea a nivel del gobierno municipal, en los orígenes de la asociación que lo que es recordado y ha sido perpetuado en la memoria de la misma.

Esto evidencia el rol que jugó la Municipalidad en la conformación de la entidad. Además del apoyo institucional y la posibilidad de utilizar algunas dependencias para las reuniones de la Comisión Directiva el municipio también apoyó económicamente al crecimiento de APAD. Esto se evidencia, por ejemplo, en diciembre de 1977 momento en el que se le asigna un subsidio municipal anual a APAD “de 30.000 pesos ley para el corriente año.” (Acta N° 21, diciembre de 1977) y en abril de 1978 con la posibilidad de instalar un kiosco en la Plaza San Miguel (Acta N° 26, abril de 1978). Uno de los sostenes económicos claves que recibió APAD por parte de la Municipalidad fue la subvención derivada de la instalación de estacionamiento pago en la zona céntrica de San Miguel. La concesión del 30% de la recaudación de la tarifa por estacionamiento fue un gran impulso para APAD (Acta N° 90, abril de 1982).

El tercer grupo que acompañó a las primeras comisiones directivas fue el Grupo de apoyo. La dificultad que nos presenta este grupo es que sus actividades y objetivos fueron muy amplios. Podríamos resumirlas en que quienes lo integraron fueron los encargados de proveer de mayores recursos económicos y de contactos a la incipiente asociación. A fin de lograr esto se organizaban distintos eventos de recaudación de fondos, ventas de bonos y rifas, reuniones con comerciantes de la zona a fin de pedir donaciones y

reuniones con la Municipalidad para obtener fondos, exenciones de impuestos, subsidios u otras ayudas (entrevista a Enriqueta Pérez). La labor de este grupo fue resaltada por la prensa local en diversos momentos. Cuando se logró la compra de la sede definitiva el logro fue publicado por el periódico *Síntesis* en mayo de 1979. En la noticia se describía que: “(...) la comisión de APAD y el Grupo de apoyo ejecutan un vasto programa de recursos que van desde la venta de bonos hasta la organización de festivales artísticos, pasando por la reestructuración de socios protectores y la promoción de nuevas campañas societarias.” (*Síntesis*, año XXII, n° 3494, p.1). Este grupo fue coordinado por Enriqueta Pérez, a quien los miembros de la asociación llaman “Quetita”. Además de coordinar de manera estable este grupo Enriqueta también ocupó cargos en la Comisión Directiva como pro-tesorera en tres oportunidades dentro del periodo que estudiamos<sup>6</sup> (Agosto 1981 – Septiembre 1982 // Septiembre 1982 – Septiembre 1983 // Septiembre 1983 – Septiembre 1984).

El Grupo de Apoyo estaba conformado de manera casi estable por entre seis y ocho mujeres, pero en los momentos de organización de eventos de mayor importancia llegaba a nuclear a cuarenta mujeres de la zona. Una de las características que diferencia a este grupo de los otros, además de no tener una conformación estable y documentada en las actas, es que estaba conformado íntegramente por mujeres que demostraban la ayuda voluntaria de la comunidad.

Además de compartir el hecho de ser mujer, las integrantes del Grupo de apoyo eran todas esposas de profesionales, habían vivido durante toda su vida en la localidad, al momento de comenzar a formar parte de APAD eran madres jóvenes de hijos pequeños y es esta maternidad la que las aleja de ejercer su profesión (la mayoría de ellas habían estudiado magisterio) (entrevista a Enriqueta Pérez). Esta caracterización de las mujeres integrantes de APAD dialoga con otras investigaciones que se han

---

<sup>6</sup> Si bien excede al recorte cronológico de esta tesis queremos resaltar que luego de su trabajo como protesorera Enriqueta Pérez ocupó la vicepresidencia de la entidad a partir de 1984.

desarrollado sobre asociacionismo y sociabilidad femenina. Por ejemplo, Antonela Sosa (2015) al analizar el surgimiento de la Sociedad de Beneficencia de Villa Constitución en Santa Fe afirma que “las actividades de caridad comenzaron a realizarse por una iniciativa de mujeres de elite, esposas de profesionales y actores que participaban en el campo de la política” (Sosa, 2015: 190). En una investigación sobre el rol de las mujeres durante la dictadura de Brasil, Janaina Cordeiro analiza las características del grupo que dirigió el movimiento anticomunista “Campanha da Mulher pela Democracia” y en sintonía con lo que hemos encontrado en APAD en las fuentes y entrevistas realizadas a integrantes de CADEM también se destaca continuamente que sus miembros eran madres, esposas y amas de casa preocupadas por sus familias y por la comunidad (Cordeiro, 2009).

Al preguntarles por cómo se contactaron entre sí para formar parte del grupo, el principal motivo que se esgrime es la amistad que ya existía entre ellas, sea desde la escuela secundaria o a partir de la escolarización de sus hijos. En este punto el caso de las mujeres del Grupo de Apoyo de APAD es un claro ejemplo de las redes institucionales y personales que se ponen en juego en el asociacionismo. Compartimos que “(...) las personas construyen círculos sociales y por medio de otras personas o inserciones institucionales acceden a campos de sociabilidad que antes eran desconocidos (...)” (Fontes, 2007: 210). De esta forma, una primera sociabilidad informal en las escuelas a las que atendían sus hijos llevó a las mujeres a integrarse en otro espacio nuevo y distinto como APAD.

Enriqueta Pérez lideró y creó el grupo. Como ya dijimos, comenzó a preocuparse por las personas con discapacidad a partir de dos situaciones personales. La primera es que cuando ella era pequeña, una de las personas que trabajaban en el servicio doméstico en su casa tenía una discapacidad mental leve pero a pesar de esto, o mejor dicho sin verse afectada por esto: “no sólo trabajaba con mucha responsabilidad sino que además me cuidaba mucho a mi, era muy buena conmigo y eso a uno le queda” (Entrevista a Enriqueta Pérez). Muchos años más tarde, en la escuela secundaria, comenzó una amistad con Adelma Molinari y Hebe Madrigal. Las tres

estudiaron carreras de docencia pero sólo Adelma ejerció la profesión. Nuevamente estamos ante una caracterización tradicional de los papeles femeninos. Los estudios que habían continuado luego del secundario las acercaba a un profesión atribuida especialmente a las mujeres, el ser maestras. Sin embargo “la única que ejerció mucho tiempo fue Adelma, las demás no trabajaban” (Entrevista a María Elena Fonsalido<sup>7</sup>).

Si bien la mayoría de las integrantes no trabajaban fuera de su hogar y se abocaban a ser amas de casa, incluso quienes sí participaban del mercado de trabajo (así fuera por cortos momentos o situaciones excepcionales) lo hacían en actividades consideradas típicamente femeninas o bajo la órbita del empleo de sus maridos. Tal es el caso de Enriqueta, quien durante un tiempo trabajó como secretaria y asistente en el consultorio médico de su esposo (entrevista a Enriqueta Pérez). Las mujeres que participaban de APAD eran de clase media- alta o clase alta, lo que les permitía abocarse únicamente a las tareas del hogar. A su vez esto las acercaba a otras mujeres de igual posición social lo que permitió construir una red de contactos y apoyos. Esto se evidencia, solo a modo de ejemplo, en el recuerdo sobre Adelma Molinari:

“yo estudiaba piano en su casa. Una casa enorme con un piano en un salón, en la entrada había un cartel muy lindo que decía “Conservatorio Molinari”. Mi hermano estudiaba guitarra. (...) Adelma y las mujeres que trabajaban con ella eran todas de familias de acá de la zona que tenían una buena posición, de apellidos de la zona” (Entrevista a María Elena Fonsalido).

La amistad iniciada durante la adolescencia y que se mantuvo durante los años es la que llevó a que tanto Enriqueta Pérez como Hebe Madrigal sintieran la necesidad de acompañar a Adelma Molinari en los grandes proyectos que quería llevar a cabo en la localidad. El primero de ellos fue la creación y puesta en marcha, hacia el año 1958, de la escuela de educación espacial “Mi encuentro”.

---

7 Entrevista a María Elena Fonsalido, 15 de abril de 2016, Los Polvorines

“Tuvimos la oportunidad de visitar la sede de la escuela diferenciada “Mi Encuentro” (...) donde nos recibió su directora la señora Adelma Molinari (...) allí nos enteramos que la escuela que tiene más de diez años de antigüedad tiene como objeto la reeducación de niños discapacitados de nivel profundo o moderado que no pueden ser atendidos en escuelas oficiales. (...) en la actualidad la escuela atiende a 74 niños y adolescentes de entre cuatro y dieciocho años de edad.” (*Síntesis*, año XIX, n° 2608, p. 9, 29 de mayo de 1975)

Luego, y motivadas por la necesidad de darle continuidad al trabajo con los estudiantes que por su edad debían abandonar la escuela, surgió la preocupación de crear lo que se convirtió en APAD: “todo empezó por la necesidad de continuar con lo que hacían en Mi Encuentro que tenía distintos niveles de discapacitados. El tema era que terminaban la escuela y no tenían que hacer con ellos” (entrevista a María Elena Fonsalido).

El caso de Mi Encuentro y APAD forma parte de un recorrido bastante similar para otras experiencias de Talleres Protegidos, Arbio (2013) sostiene que:

“La constitución de los movimientos asociativos a la problemática de la discapacidad, no eran nuevos, venían ya de la época de los años 50, pero en la década de los "80 en el nuevo contexto democracia recuperada, parecen eclosionar con nuevas energías. (...) Esos talleres comienzan a gestarse precisamente en la década de 1980, a través de las asociaciones de padres. Tenemos que pensar en esta cuestión como si fueran los eslabones de una cadena. Apareció el concepto de “educación para todos” por el que todas las personas, más allá de sus diferencias o capacidades, deben acceder a la escuela. Y llegado el momento en que los objetivos pedagógicos se habían alcanzado y se acercaba el momento del egreso de la escuela común o especial, entonces las asociaciones de padres se preguntaban: ¿Qué hacemos? ¿Nuestros hijos tienen alguna posibilidad de desarrollar alguna actividad laboral?” (Arbio, 2013: 25 y 26).

Si bien APAD surge antes del regreso a la democracia, y como ya señalamos incluso se funda efectivamente durante los años más duros de la dictadura, por lo demás el recorrido es bastante similar. Durante los años

cincuenta la preocupación se centró en la educación de las personas con discapacidad, pero una vez alcanzado ese objetivo surgieron nuevas demandas. La continuidad del apoyo a las familias se vio materializada a partir de la creación de Talleres de trabajo protegido.

Tanto la creación de la escuela Mi Encuentro como la posterior fundación del Taller de trabajo protegido de APAD fue un hito en la localidad en todo lo relacionado al tratamiento, educación, apoyo y resguardo de los derechos de las personas con discapacidad, en sus palabras “no son seres discapacitados sino personas con discapacidad y, por lo tanto, hablamos de sujetos plenos de derecho<sup>8</sup>”. Esta afirmación se ve sustentada por testimonios “antes de Adelma los discapacitados acá eran casi como plantas, nadie decía nada ni se sabía. Y ella se movió muchísimo” (entrevista a María Elena Fonsalido); por la prensa local

“Hace más de dos décadas, un niño con esta desgracia era considerado poco menos que un monstruo y era relegado por sus propios padres a un plano de anonimato y fuera del marco de la sociedad. Hoy en día un niño mogolico tiene la oportunidad de corregir sus deficiencias motoras, evolucionar su nivel intelectual y mejorar su expresión de modo de llegar a ser útil para sí mismo y para quienes lo rodean.” (*Síntesis*, año XIX, n° 2608, p. 9, 26 de diciembre de 1975)

Y por los múltiples premios y reconocimientos que recibió Adelma Molinari a lo largo de su vida, entre ellos fue nombrada Ciudadana Ilustre de San Miguel en 2008 y recibió la Rosa de Plata entregada por la Asociación del Personal Superior del Congreso de la Nación en 2010.

El vínculo entre Adelma, Hebe y Enriqueta Pérez da cuenta de cómo, en la escala local, los lazos de amistad llevaron a conformar vínculos que luego se evidencian en el asociacionismo local y también generan contactos que pueden habilitar mayor llegada a espacios de poder.

Volviendo a los comienzos de APAD, justamente la amistad entre esas tres amigas fue la que dio inicio a su trabajo en APAD y fue la amistad con

---

<sup>8</sup> Entrevista a Adelma Molinari publicada en la página web de la Universidad Nacional de General Sarmiento. Disponible en [http://www.ungs.edu.ar/ms\\_ungs/?p=17396](http://www.ungs.edu.ar/ms_ungs/?p=17396) (ultima vez visitado 21 de abril de 2016).

otras mujeres la que posibilitó la creación del Grupo de apoyo. En palabras de su líder: “(...) hay mujeres que se juntan a charlar, o jugar a las cartas...nosotras no...nosotras nos juntábamos a trabajar para APAD, pero éramos eso un grupo de mujeres amigas, todas madres jóvenes, de acá de San Miguel que hicimos lo que sentíamos que teníamos que hacer para ayudar” (entrevista a Enriqueta Pérez). Como ya se ha apreciado se repite constantemente en la entrevista la apelación al rol de madre que todas ellas ejercían, esta idea de madre creemos que es clave para entender a partir de qué ideas estas mujeres definen y justifican su accionar comunitario.

Algunas de las acciones que llevaba adelante el Grupo de apoyo pueden parecer, a priori, insignificantes o menores, pero en su conjunto dan cuenta de una participación en la comunidad local que llevó a estas mujeres a participar de actividades innovadoras en su momento. Los eventos para recaudar fondos implicaban no sólo un trabajo previo de organización y propaganda sino el contacto con diversos actores de la comunidad local. Esta relevancia se evidencia en que la primera propiedad que compra la asociación, en 1979, fue adquirida gracias al dinero recaudado en bonos contribución (que vendían puerta por puerta las integrantes del grupo) y por las ganancias de un gran evento organizado en conjunto con la Dirección de cultura en el Club San Miguel, quien cedió sus instalaciones de manera gratuita luego de una serie de regiones mantenidas con las mujeres del grupo (APAD, 2007). Además de esto se hizo una fuerte campaña de donaciones por parte de los comercios de la zona, encabezada y coordinada por el Grupo de apoyo. Claramente, todas estas acciones implicaban dedicar varias horas del día a participar de las reuniones, recorrer la localidad, organizar quién se encarga de cada tarea, etc. Esto evidencia que en las actividades desarrolladas por estas mujeres se ponen en juego todas las relaciones y vínculos que ellas lograban combinar desde sus diferentes esferas de acción. Esto es un claro ejemplo de acumulación, resignificación y uso del capital social (Bourdieu, 1988) que tenían estas mujeres y que ponían en acción en su trabajo en APAD.

Estas mujeres debían combinar, entonces, su rol en la dinámica familiar de cada una de ellas y aquel que habían asumido como parte de APAD. Ante estas prácticas innovadoras surge una justificación que se sustenta en un rol tradicional de la mujer, siguiendo lo planteado por Andrés Thompson:

“la centralidad de la mujer en tareas de beneficencia se fundamenta en una relación objetiva de dominación basada en el género, dominación que se traslada a todo aquello que hombres y mujeres hacen en virtud de la división del trabajo entre los sexos. Esa relación encuentra justificativos de orden natural, posición social, moral, conducta práctica, carácter y condiciones racionales” (Thompson, 1995: 27)

Si bien el autor centra su análisis en las Sociedades de Beneficencias, como bien sostiene él mismo: “Esto se reproducirá históricamente en el conjunto de las ONGs que se dedicarán a la atención de los pobres o desafortunados y permanecerá como un rasgo característico de la estrategia de asistencia que sucede a la beneficencia” (ídem: 28). Son entonces estas características histórica y socialmente atribuidas a la mujer las que explican su participación y rol clave en las asociaciones. Lo relevante aquí es que las mismas mujeres también justifican su rol a partir de premisas de este tipo. Al explicar por qué se interesaba por coordinar este grupo, Enriqueta Pérez explica que “tenía el tiempo porque mis hijos iban a la escuela y podía hacer trabajo voluntario porque mi marido trabajaba, como por suerte no tenía que salir a buscar trabajo entonces ayudaba voluntariamente (...) éramos todas amas de casa que sólo éramos madres, entonces podíamos dedicarle tiempo a APAD” (entrevista a Enriqueta Pérez).

Este rol de madres, amas de casa, esposas de profesionales (en el caso de Enriqueta, su marido era médico neurólogo) proporcionaba las condiciones necesarias para poder dedicarse al trabajo voluntario en APAD. En esta misma línea, sobre Adelma Molinari “ella nunca se casó, vivió abocada a APAD y a los discapacitados. No tuvo familia, no tuvo hijos....creo que en realidad su hijo fue APAD” (entrevista a María Elena Fonsalido). En las palabras de la entrevistada resalta por un lado la importancia del compromiso de Adelma Molinari con la entidad, pero

también el hecho de que pese a no ser madre de todas formas tenía las características maternas propias de las mujeres. Si bien no había tenido hijos su rol como madre se cumplía a partir de su trabajo en APAD. Nuevamente lo que en principio es un aspecto innovador o alejado del modelo tradicional rápidamente se combina y justifica desde una mirada tradicional sobre qué significa ser mujer.

Que la identidad tanto en el hogar como fuera de él se construya a partir del rol de madre obviamente no es único del caso de APAD. Ante esto compartimos lo planteado por Cordeiro (2009) para su investigación sobre CADEM en Brasil:

“Não se pode apenas constatar o que já está presente no discurso das mulheres, ou seja, o fato de elas se apresentaram como mães e o fato de que esta afirmação confirmava o conservadorismo de suas posições. É necessário que se entenda esse argumento como um elemento substantivo na construção das relações de gênero no país naquele momento.”<sup>9</sup> (Cordeiro, 2009).

La equiparación de la identidad femenina con la figura de madre remite a una construcción social y cultural de larga duración que está indisolublemente ligada a los papeles sexuales que se le han atribuido a cada género. Lo interesante aquí es analizar el uso que las propias mujeres realizan de esta construcción y la combinación que hacen entre este rol y las actividades emprendidas en APAD.

A fin de combinar el trabajo dentro del Grupo de apoyo de APAD y su rol de madres y amas de casa las reuniones se realizaban usualmente por la tarde en la casa de alguna de las integrantes ya que de este modo mientras ellas se ocupaban de su trabajo de APAD los niños podían jugar, merendar y hacer las tareas escolares juntos (entrevista a Enriqueta Pérez). El hogar que es el centro principal de la familia y de lo privado adquiere entonces un

---

<sup>9</sup>“No se puede más que observar lo que ya está presente en el discurso de las mujeres, a saber, el hecho de que se presentaron como las madres y el hecho de que esta declaración confirma el conservadurismo de sus posiciones . Es necesario entender este argumento como un elemento sustantivo en la construcción de relaciones de género en el país en ese momento ” (Traducción propia).

carácter público al convertirse en el lugar de reunión. El cuidado de los niños y las tareas de madres de las que eran responsables adquieren un nivel colectivo que combina entonces el rol tradicional con nuevas actividades. De esta forma, las mujeres que participaban de APAD podían desatenderse parcialmente de las tareas más apremiantes y cotidianas del cuidado de los niños al compartir la responsabilidad con otras mujeres.

Incluso el recuerdo de momentos puntuales y acciones específicas se ve atravesado por su experiencia como madre. En reiterados momentos Enriqueta Pérez ordena y diferencia su relato a partir de la edad de sus hijos, de situaciones personales (enfermedades, accidentes) e incluso del grado o año en el que ellos se encontraban en la escuela. Este mismo recurso se evidencia en otros trabajos que toman a las mujeres como protagonistas. Por ejemplo, Andrea Andújar identifica que hombres y mujeres recuerdan de distinto modo

“(…) cuando las mujeres rememoraban cómo se habían involucrado en la pueblada de Cutral Co y Plaza Huincul, la datación de ese acontecimiento se vinculaba con otros hitos estrictamente situados en su vida familiar. (...) en cambio para Rodolfo (...) el recuerdo sobre los orígenes de su participación en el corte de ruta de 1997 se asentaba mucho más en una secuencia fáctica ligada al devenir publico-político” (Andujar, 2015: 66).

Entonces, en la entrevista Enriqueta Pérez vuelve a mostrar que “la forma en que mujeres y varones configuran la narrativa del pasado está también genéricamente mediada” (Jelin, 2001 en Andujar, 2015:67). Se evidencia como la participación en APAD estuvo atravesada por la construcción social de género en donde el amor, la abnegación y el cuidado propio de la madre, les proporcionaba mejores cualidades para el trabajo voluntario con discapacitados (Testa y Spampinato, 2010). La participación en la Asociación les permitió “extender a la sociedad el ejercicio de la maternidad” (Sosa, 2015: 198).

Además, en el relato de la protagonista se evidencia la importancia que los sentimientos intuitivos de protección tienen en la justificación y motivación de su participación tan comprometida en APAD. Estas ideas de protección, preocupación y especial sensibilidad son características

socialmente adjudicadas a las mujeres en tanto madres. Estos mismos sentimientos son también los recordados por ella en el caso del trabajador discapacitado que compartió su infancia y que ella rememora como su primer acercamiento e interés por la discapacidad. En este caso se pone en especial relevancia lo sentimental a fin de explicar los motivos que la impulsaron a vincularse con APAD.

Al analizar la entrevista y los fragmentos de testimonios publicados en *APAD 30 años*, el rol tradicional de mujer incluso justificaba el accionar innovador en APAD. Esta innovación se plantea de forma ejemplificadora en el caso de Enriqueta Pérez cuando a fines de la década de 1980 se hace cargo de una carpintería que pertenecía a APAD:

“(…) yo de carpintería no sabía nada, de eso se encargan los hombres pero yo si podía organizar a los operarios, hablar con los proveedores, revisar las cuentas (...) eran cosas que había aprendido de manejar una casa y de ayudar a mi marido en el consultorio (...) yo me iba todo el día, abría la carpintería y la cerraba, a veces hasta muy tarde (...) mi marido me llamaba avisándome que iba para mi casa y me decía que no me preocupará que él hacía la cena, y yo ahí me iba rápido porque tampoco podía dejar que cenara solo, pero él siempre me acompañó mucho, sabía que para mí era importante, no sé si con otro marido hubiese podido (...)” (entrevista a Enriqueta Pérez).

En estos fragmentos de la entrevista se evidencia que las actividades que emprendió como dirigente de Grupo de apoyo la llevaron a por un lado ocupar nuevos espacios, pero también alteraron su rol en el hogar y en la familia. Además, determina qué conocimientos y acciones le eran propias y cuales, por el contrario, le resultaban ajenas (y así debían serlo) por ser mujer. Se expresa aquí una mirada sobre el género que “hace referencia a los procesos y mecanismos sociales que regulan y organizan la sociedad de modo que mujeres y hombres sean, actúen y se consideren diferentes, al mismo tiempo que determina las áreas de competencia de un sexo y del otro” (Testa y Spampinato, 2010: 176).

Continuando con el análisis de la cita, que la entrevistada destaque la importancia del acompañamiento y apoyo de su marido da cuenta de cómo el trabajo voluntario podría generar tensiones y conflictos. Ante esto resulta

clave que el trabajo femenino en APAD se construyó a partir de un apoyo y consentimiento por parte de los hombres que estaban involucrados. El recuerdo de Enriqueta Pérez sobre las tolerancias familiares (el marido no debía cenar solo) también evidencia cómo seguía sosteniendo, en paralelo a las prácticas innovadoras, un rol más bien tradicional. De esta forma, se muestra una combinación de prácticas y roles que por un lado pone en el centro de la mirada el accionar femenino en el asociacionismo pero que por otro nos obliga a pensar las resignificaciones que realizaban estas mujeres sobre su propia identidad. La participación en APAD les permitió trascender el mundo privado de la maternidad y formar parte de espacios de poder de la localidad.

### Conclusiones

La hipótesis de este capítulo combina dos cuestiones: por un lado la importancia de la participación femenina en la fundación, crecimiento y perduración en el tiempo de APAD; por otro, la articulación entre prácticas innovadoras que sostenidas en una mirada tradicional sobre el rol de la mujer. La presencia femenina en APAD es innegable. Se evidencia en los tres grupos que conforman la organización de los primeros años y se sigue evidenciando en las comisiones directivas actuales. Tanto la Comisión municipal, como los Grupos de padres y de apoyo son presididos por mujeres. Es más, el accionar femenino no sólo se aprecia en el liderazgo de estos grupos sino que los mismos son creados, sostenidos, organizados y gestionados por mujeres.

En este capítulo desarrollamos particularmente el trabajo del Grupo de apoyo. Se ha elegido resaltar el funcionamiento del mismo por ser un grupo íntegramente conformado por mujeres y por la labor clave que tuvo no sólo en los primeros años de la asociación sino también en la actualidad. Además, en las actas y publicaciones de APAD no se ha registrado cabalmente el trabajo de este grupo aunque los testimonios y publicaciones constantemente resaltan su relevancia. A partir de analizar la palabra en primera persona de una de sus líderes pudimos adentrarnos para conocer

más sobre estas mujeres. Son notables las características que compartían entre sí: todas ellas se ajustaban al modelo tradicional de familia, eran madres jóvenes, esposas de profesionales, amas de casa. Además, el capital social y simbólico que ellas habían construido a lo largo de sus vidas en la localidad le facilitaba contactos. Su posición social y económica claramente las ubicaba dentro de una clase media y media-alta que les permitió dedicarse a tareas voluntarias y trabajo de ama de casa.

Sumado a estas características, quienes habían continuado estudios superiores (siete de las ocho integrantes) habían elegido carreras docentes, en especial el magisterio. Se trata de una formación históricamente asignada a mujeres que socialmente se plantea como continuadora del trabajo hogareño y que a priori se esperaba no presentara tensiones con él.

Las actividades llevadas adelante por el Grupo de apoyo obligaban a las mujeres no sólo a estar gran parte del día fuera de sus hogares, sino también a establecer contactos con diversos integrantes de la comunidad. Incluso, parte del método de recaudación de fondos implicaba recorrer casa por casa y negocio por negocio la localidad a fin de conseguir venta de bonos o donaciones. Centrándonos en la presidente del grupo, su trabajo en APAD la llevó a hacerse cargo de una carpintería, un desafío algo alejado de su vida cotidiana pero que emprende con alegría y compromiso. Si bien ella reconoce los límites que le impuso su desconocimiento sobre ciertos temas, límites que adjudica al ser mujer por tratarse de temas de hombres, también destaca como su trabajo de ama de casa y acompañamiento a su marido le posibilitaron sostener la coordinación de la carpintería.

A partir del análisis de las diversas fuentes es posible apreciar tanto la importancia de la presencia femenina en APAD como también la combinación de prácticas innovadoras y roles tradicionales de las mujeres. De esta forma, la sociabilidad informal promovida a partir de la Asociación muestra ciertas particularidades. No alcanza con estudiar solo los aspectos formales e institucionales como los estatutos y actas, el estudio de las actividades, imaginarios y representaciones que tenían estas mujeres muestra aspectos desconocidos del entramado asociativo. Se trata de hacer

hincapié en “(...) el sistema de relaciones que se teje en esos lugares y las formas y prácticas que adopta” (Navarro, 2006: 112). Esta perspectiva permite, para este caso puntual, apreciar la combinación de roles tradicionales y prácticas novedosas que fueron parte del sustento del papel que jugaron estas mujeres en la creación y desarrollo de esta Asociación. Como bien afirma Cordeiro (2009) si queremos comprender la participación femenina debemos atender a las fronteras laxas y difusas entre el mundo privado y el público. El caso de APAD evidencia la relevancia del accionar femenino en la vida pública y en los espacios de sociabilidad de General Sarmiento. Creemos que este estudio nos permite reflexionar sobre nuevas aristas de la sociabilidad en dictadura y de la conformación de lugares de poder a partir de la participación en asociaciones locales.

Este estudio nos permite complejizar la mirada sobre la historia de las mujeres en dos sentidos: por un lado pensar su agencia en tanto sujetos comprometidos socialmente y con fuertes lazos comunitarios y de poder local. Por otro, nos obliga a volver sobre la discusión de cuál es el rol socialmente atribuido a la mujeres, pero más interesante aun, cuál es aquel que ellas mismas otorgan a sus actos. Sumado a esto, en lo que refiere propiamente al estudio del asociacionismo APAD pone en el centro de la mirada la participación femenina que en otras entidades, como ya nombramos el caso de Fraternidad y Unión, fue invisibilizada o incluso negada.

### **Capítulo 3: Sociedad Cuerpo de Bomberos Voluntarios de General Sarmiento: un actor clave de la vida local**

“Con bomberos nadie se mete”, respondió uno de los integrantes del Centro de Veteranos del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de General Sarmiento ante la pregunta por posibles problemas o situaciones delicadas que debió enfrentar mientras formaba parte de ese Cuerpo. “Con bomberos nadie se mete”, en ese caso, hacía alusión a que el gobierno local y otros actores de la vida de General Sarmiento se mostraron siempre interesados por colaborar con la entidad y nadie intentó socavar, desprestigiar o interferir el desarrollo de la asociación. Pero esa misma frase también podría tener otro sentido vinculado a los muy escasos trabajos académicos que se han interesado por reconstruir la historia de las asociaciones de bomberos en Argentina. La mayoría de las publicaciones que recopilan los datos más relevantes de la historia de los cuerpos de bomberos están realizadas por las propias asociaciones y tienen un carácter celebratorio del largo, y casi siempre dificultoso y sinuoso, camino que han recorrido. Estas publicaciones suelen formar parte de los festejos de los aniversarios. Por ejemplo existen revistas conmemorativas de los 55°, 60° y 65° aniversarios de la fundación de la Sociedad Cuerpo de Bomberos Voluntarios de General Sarmiento (de aquí en más Sociedad B.V.G.S)<sup>1</sup>. Si bien estos trabajos brindan mucha información acerca de los integrantes, creación y crecimiento de este tipo de entidad no problematizan el desarrollo de estas asociaciones desde una perspectiva crítica e historiográfica.

¿Por qué estudiar los cuerpos de bomberos? En primer lugar, las asociaciones de bomberos forman parte de un entramado mayor de asociacionismo que ha tenido un gran impacto en el desarrollo de la historia de nuestro país (Luna y Ceccone, 2002). Retomando la clasificación que

---

<sup>1</sup> Algo similar ocurre también en otros países, por ejemplo en Chile en el 2004 se editó el libro 150 años de honor y gloria. Notas para una Historia de los Cuerpos de Bomberos de Chile (Aliaga, 2004) financiado por la Junta Nacional de Cuerpos de Bomberos. Sobre la historia de los Cuerpos de Bomberos Voluntarios en nuestro país ver <http://www.bomberosra.org.ar/snbv-historia> (última vez visitado el 16 de mayo de 2016).

propone Fernando Devoto (1985) quien diferencia asociaciones de base étnica, de ayuda social y de base de oficio, las asociaciones de los cuerpos de bomberos nos permitirían desentrañar algunas de las características de ese tercer tipo de entidad. No hay dudas de que las asociaciones de base étnica han interesado a los investigadores, incluso más allá del ámbito historiográfico, desde hace décadas. Otros tantos trabajos se han preocupado por entidades de ayuda social como las investigaciones de Dalla-Corte Caballero (2014) y Sosa (2015), solo por nombrar algunas de las más recientes abocadas a la beneficencia, caridad y ayuda social. Pero dentro de este mapa, las entidades de base de oficio, diferenciándolas de los sindicatos y gremios, han recibido menor atención. Y particularmente los cuerpos de bomberos no han sido objeto de estudio para la historiografía argentina<sup>2</sup>.

En segundo lugar, la importancia social de los cuerpos de bomberos se ha incrementado a partir de la mayor visibilidad y relevancia que estas entidades han adquirido con el paso del tiempo. Sobre esto, Cristóbal Ravest sostiene que “los Cuerpos de Bomberos, en tanto organización social, se han transformado en un actor fundamental del desarrollo local y nacional, ya que su existencia responde a una labor indispensable para el sustento de la vida cotidiana en las distintas ciudades” (Ravest, 2012: 9). Esto se manifiesta en el aumento del apoyo económico por parte del Estado (en todos sus niveles) y la presencia cotidiana de los bomberos en la esfera pública (cuestiones que para el caso de General Sarmiento desarrollaremos en los próximos apartados).

En particular, y como tercer argumento sobre la necesidad de estudiar a los bomberos, tomar el caso de una asociación apartidaria, voluntaria, comunitaria y del prestigio social que tienen los cuerpos de bomberos resulta un punto de partida por demás interesante al problema del análisis de

---

<sup>2</sup>Para el caso chileno Cristóbal Ravest ha realizado en 2012 la tesis *Identidad femenina en mundos masculinos: el caso de los bomberos y bomberas de Chile*. Esta investigación se articuló en torno a la pregunta ¿Cómo se construye la identidad femenina en la organización Bomberos de Chile, en contexto de modernización y cambios socioculturales de una sociedad patriarcal? (Ravest, 2012). Es importante señalar que se trata de un trabajo de sociología y no de historiografía.

los impactos locales de los procesos nacionales. Nuevamente nos encontramos con un aspecto poco analizado. En vinculo con este aspecto, y atendiendo al complejo entramado del asociacionismo que ya hemos nombrado, el estudio de los cuerpos de bomberos nos permite problematizar nuestra visión sobre la sociabilidad y los lazos entre sociedad civil y Estado.

Entendemos que Bomberos resulta una entidad rica para indagar las complejas interacciones entre sociedad y Estado. No se trata de pensarlas como esferas como escindidas entre sí, sino por el contrario problematizar los porosos límites que las conectan. El recorrido por la historia de la Sociedad B.V.G.S, sus relaciones con el municipio y el vínculo con la guarnición militar Campo de Mayo solo puede estudiarse desde la perspectiva de la escala local. No se trata solo de achicar la mirada sino de utilizar las herramientas teóricas y metodológicas que nos permiten estudiar un problema en un espacio específico. La conformación de la Sociedad B.V.G.S forma parte de un proceso más amplio de surgimiento y desarrollo de Cuerpos de Bomberos en todo el país. A pesar de las posibles características compartidas por la Sociedad B.V.G.S con otras entidades de bomberos la falta de investigaciones imposibilita un estudio comparativo. Consideramos que el contexto local le imprime características propias al caso que lo vuelven relevante de ser analizado y lo diferencian.

En este capítulo nos proponemos reconstruir parte de la historia de la Sociedad B.V.G.S y dar cuenta de algunos aspectos claves de su funcionamiento entre 1945 y la última dictadura militar. Nos interesa adentrarnos en el funcionamiento de la entidad durante las décadas de 1970 y 1980 a fin de indagar algunas cuestiones ¿Cómo era el vínculo entre los bomberos y el municipio? ¿Qué cambios introdujo la instauración de la última dictadura? ¿Cómo se relacionaba la Sociedad B.V.G.S con otros actores de la vida local? ¿Qué lazos se establecieron con la guarnición militar Campo de Mayo?

Basándonos en el estudio de fuentes propias de la asociación<sup>3</sup>, del gobierno local, los testimonios relevados y el Archivo Histórico de General

---

<sup>3</sup>Resulta necesario aclarar que lamentablemente no se han podido consultar los libros de socios y de actas de la Comisión Directiva de la entidad.

Sarmiento es posible argumentar que la Sociedad B.V.G.S mantuvo un vínculo íntimo y nodal con el gobierno municipal, que fue uno de los principales sostenes económicos e institucionales de la entidad con independencia de los recambios de autoridades. Esta relación se vio complementada, especialmente durante los años setenta y ochenta, con lazos establecidos por Bomberos con otras asociaciones del partido y con la guarnición militar Campo de Mayo.

A fin de dar cuenta de esa hipótesis este capítulo se organiza en dos apartados principales. En la primera sección se propone un recorrido por el origen y desarrollo de la entidad desde su fundación en 1945 hasta la inauguración de su edificio propio en 1970. En la segunda, nos centraremos en el funcionamiento de la entidad en los años setenta y ochenta haciendo especial hincapié en los vínculos construidos con la Municipalidad, otras asociaciones y la guarnición militar. Finalmente, ofreceremos algunas conclusiones sobre los lazos que se construyeron entre los actores del asociacionismo y el gobierno local en General Sarmiento.

#### La Sociedad Cuerpo de Bomberos Voluntarios de General Sarmiento: surgimiento y desarrollo

El cuartel central de la Sociedad B.V.G.S se encuentra actualmente en el centro del partido de San Miguel, en la localidad que fuera la ciudad cabecera del ex partido de General Sarmiento. La historia del surgimiento de la Sociedad B.V.G.S se vincula estrechamente con el crecimiento y desarrollo del partido a partir de la segunda mitad del siglo XX, particularmente con la evolución urbana y demográfica de San Miguel. El 18 de octubre de 1944, a partir de un decreto provincial, San Miguel fue reconocida como ciudad. Para entonces el municipio contaba con poco más de cuarenta y siete mil habitantes, la mayoría de ellos instalados en la zona céntrica de San Miguel, Muñiz y Bella Vista. Pero el aumento demográfico y la instalación de nuevos comercios e industrias volvían apremiante la conformación de un cuerpo de bomberos propio. Hasta entonces General Sarmiento correspondía a la zona de trabajo del cuartel de bomberos del municipio vecino de San Martín. Según recuerda un veterano de bomberos:

“esta zona la cubría San Martín, cuando pasaba algo. Y a ellos les avisaba la policía, había algún problema de incendio y vos ibas y le avisabas a la policía y ellos se encargaban de llamar a bomberos de San Martín.” (Entrevista<sup>4</sup>).

En enero de 1945 un importante incendio iniciado en la cocina de la Confitería Belgrano ubicada en el corazón de la flamante ciudad evidenció la necesidad de gestar un cuerpo de bomberos local. Si bien los comerciantes contaron con el auxilio de los bomberos de San Martín los daños fueron cuantiosos y las llamas amenazaron a otros comercios lindantes.

“(…) el colmo, lo que rebalsó la gota de que acá no había bomberos fue el incendio que hubo frente a la plaza San Miguel, sobre la calle Belgrano. Ahí dijeron esto no va más, hay que armar bomberos. Y en pocos meses tuvieron que armar todo.” (Entrevista)

En los primeros meses de 1945 comenzaron las reuniones y debates sobre la posibilidad de crear un cuerpo de bomberos. En este primer momento sobresalió la tarea de José Sebastián Nini quien además de ser suboficial del Ejército y empleado de la Municipalidad fue nombrado Jefe de Bomberos por la Junta de Defensa Antiaérea Pasiva de la base El Palomar<sup>5</sup>. A partir de este nombramiento y del reclutamiento de los primeros bomberos y auspiciantes el 15 de mayo de 1945 se creó la Comisión Directiva Provisoria de la Sociedad B.V.G.S. La conformación de esta comisión evidencia el rol destacado que jugaron los comerciantes e industriales de la zona en su creación ya que en las propias actas de la entidad se señala el nombre y apellido de cada integrante y el cargo que ocupó, pero también el comercio o industria al que pertenecía y que apoyaba la creación del cuerpo de bomberos:

---

<sup>4</sup>De aquí en más siempre que se haga mención en el capítulo a “entrevista” nos referiremos a la entrevista grupal realizada en San Miguel el día 7 de mayo de 2014 a miembros del Centro de Veteranos de Bomberos Voluntarios de General Sarmiento quienes para el periodo tratado en esta tesis formaban parte del Cuerpo Activo de la Sociedad de Bomberos Voluntarios de General Sarmiento.

<sup>5</sup> Esto se debe a que ante grandes incendios, además de la respuesta de los Bomberos de San Martín y San Fernando, se pedía el apoyo del Cuerpo de Bomberos que actuaba en Defensa Antiaérea Pasiva de El Palomar.

“Presidente: José Bernardino Quesada (por Pfeiffer y Cía.); Vicepresidente: Ponciano País (por el Hispano – Argentino); Secretario: Luis Auzmendi (por Michelín S.A.); Prosecretario: Antonio Trillini (por Julio Trillini); Tesorero: Salvador Tavella (por Casa Tavella); Vocales: Fernando Zugasti (por Cerámica Alberdi); Emilio Revecchi (por Estudios San Miguel) ; José María Recabeytía (por Álvarez Vázquez); José María Bengochea (por Tarsia y Cía.); Luis Gardi (por Pirovano, Speranza y Cía.) y Antonio Crimella (por Crimella y Cía.)” (Acta N°1, 7 de mayo de 1945, Sociedad B.V.G.S en Archivo Histórico de General Sarmiento, B.V.G.S 5678)

Este recuento evidencia que en un principio participaron comerciantes e industriales de todo el partido incluyendo, por ejemplo, la localidad de José C. Paz. Sin embargo, en la posterior conformación de la Primera Comisión Directiva Titular hubo una preeminencia de comerciantes de San Miguel frente a industriales y comerciantes de otras localidades del partido “que en general parecían más alejados de las cuestiones locales” (Segura, 2010: 76). El surgimiento de la entidad estuvo fuertemente marcado por la gestión de vecinos entre los que sobresalen sobre todo los comerciantes de San Miguel, e incluso más puntualmente los dueños de los locales más importantes de la zona céntrica (actualmente Avenida Presidente Perón). En palabras de Segura, “las primeras autoridades de Bomberos podemos decir que tenían una auténtica filiación localista” (Segura, 2010: 80). En sintonía con esta idea, en la misma se propone “(...) enviar nota por secretaria, comunicando la formación de la Sociedad e invitando a constituir la Comisión a las firmas Hiram Walter y Sous S.A, Bols Erven Sociedad de responsabilidad Limitada y Fibrotex<sup>6</sup>.” (Acta N°1, Sociedad B.V.G.S, 7 de mayo de 1945).

Los nombres de esta primera Comisión Directiva evidencian el interés que tenían los industriales de la zona por la creación del cuerpo de bomberos. Recordemos que, como hemos señalado en el “Escenario”, a partir de los años cuarenta, surgen variadas pequeñas y medianas empresas vinculadas a la industria alimenticia, de plástico, química, etc. Al cruzar esta información con los miembros de la primera Comisión todo parece indicar

---

<sup>6</sup>En este caso se trata de importantes firmas, dos de ellas destilerías, que funcionaban en la localidad de Bella Vista.

que el primordial interés era el resguardo de las propiedades y de la producción de estas empresas. Es posible arriesgar que la necesidad de proteger y salvaguardar las sedes de industrias y comercios de la zona fue el más importante impulso para la creación de esta entidad. De allí que el incendio de la Confitería Belgrano fuera el hecho desencadenante que congregó a empresarios de tan variadas ramas de la producción local.

En la primera acta se deja constancia que se decidió nombrar a José Nini como Jefe del Cuerpo Activo por ser un “colaborador que hasta el presente lleva algunos trabajos de organización realizados en beneficio del Cuerpo, a instancias de la Comuna.” (Acta N°1, Sociedad B.V.G.S en Archivo Histórico de General Sarmiento, B.V.G.S 5678, 7 de mayo de 1945). De esta forma, Nini en 1946 ya tenía a su cargo casi treinta hombres incluyendo a bomberos y enfermeros.

Resulta importante destacar aquí que el radio de acción de bomberos incluía todo el partido de General Sarmiento (de casi 200 km<sup>2</sup>), la guarnición militar Campo de Mayo (80 km<sup>2</sup>) y prestaban ayuda al destacamento de bomberos del partido vecino de Moreno. Buena parte de este territorio, particularmente Campo de Mayo, era zona de pastos y terrenos baldíos por lo que el accionar de bomberos era casi constante además de su participación en salvamentos y rescate en accidentes viales. Sólo a modo de ejemplo es importante resaltar que en su radio de acción funcionaban cinco líneas de ferrocarriles interurbanos.

Desde el comienzo la Sociedad se organizó en dos grupos; por un lado, el Cuerpo Activo eran los bomberos que prestaban servicio y atendían los llamados de emergencias. Todos ellos eran -y siguen siendo- voluntarios a excepción de los dos cuarteros –uno por turno día y otro por turno noche- que recibían un salario básico que solventaba la Municipalidad. Más adelante veremos que este grupo, para el momento que nos interesa, llegó a contar con setenta hombres. Por otro lado, la Comisión Directiva eran “civiles”, es decir que no prestaban servicio como bomberos, y tampoco recibían ninguna retribución por su trabajo. Todos los cargos eran ad honorem y se elegían en las Asambleas ordinarias de los miembros socios convocadas para tal fin. La principal tarea de la Comisión Directiva era administrar la Sociedad y recaudar bienes, es decir, se encargaban

principalmente de administrar los fondos y habilitar los medios para sostener el trabajo del Cuerpo Activo. Muy rara vez los miembros del Cuerpo Activo luego de retirarse o renunciar a su puesto pasaban a la Comisión Directiva “es muy bajo el número que sube a la Comisión. Estuvo Donato, Ovidio pero él ya no era bombero, Tavella y...poquitos” (entrevista). En palabras de los propios miembros del Cuerpo Activo “en la relación con la Directiva cada uno tenía su lugar, haciendo el trabajo que correspondía. Había buena relación, y más atrás en la primera época más todavía. (...) Era muy vertical, había verticalidad. Había confianza pero una limitada” (entrevista).

Este rasgo voluntario es uno de los aspectos más fuertes de la identidad de bomberos. Tanto en la entrevista como en las publicaciones propias de la entidad constantemente se hace mención a lo dificultoso que resulta combinar los empleos, responsabilidades familiares y tareas dentro del cuartel. Creemos que además el servicio desprendido y sacrificado (adjetivos que surgen en la prensa, las publicaciones y los testimonios) es uno de los aspectos más reconocidos a nivel social y que impacta directamente en el respeto y apoyo que se suele demostrar ante los cuerpos de bomberos. Esta imagen sobre la entidad incluso es resaltada por la DIPBA. En un informe realizado en 1970 se sostiene que “se ha logrado concretar un muy buen concepto de la entidad y de las autoridades que la dirigen. El alto sentido social de sus objetivos hace que la comunidad tenga de la Sociedad Cuerpo de Bomberos Voluntarios una alta estima” (DIPBA, memorando “A” 70, 9 de noviembre de 1971).

Un segundo aspecto clave de la identidad de bombero es que hasta finales de los años ochenta formaban parte de la entidad solo hombres. La incorporación de las bomberos mujeres es un proceso más reciente y sin dudas ha transformado la cotidianeidad dentro del cuartel y el accionar de los bomberos en general. Si bien el estudio de este aspecto excede el marco cronológico de esta tesis, es indudable que se abren muchas preguntas que deberán ser respondidas en trabajos futuros<sup>7</sup>.

---

<sup>7</sup>Ante la incorporación de las mujeres surgen nuevas preguntas sobre el funcionamiento de los cuerpos de bomberos. Por ejemplo resulta interesante indagar los vínculos que se

Los inicios de las entidades suelen estar dominados por dar solución a los problemas urgentes que surgen en las actividades del día a día. Es decir, “todas las energías se ponen al servicio de la consecución de elementos para el funcionamiento material, algunas veces se descuida el funcionamiento orgánico y el sometimiento a las normas estatutarias se encuentra menoscabado entre los mismos impulsores de la institución (...)” (Segura, 2010: 87). Esto mismo también ha sido comprobado para los otros casos que hemos analizado en los capítulos anteriores. Esta necesidad, por demás entendible, de atender a los problemas, principalmente, materiales, relega el cumplimiento del ordenamiento burocrático o administrativo. Esto se evidencia especialmente en este tipo de instituciones ya que en sus inicios no tenían gran cantidad de cargos rentados. Por ejemplo, en el caso de la Sociedad B.V.G.S el secretario era un cargo rentado por la Municipalidad pero cubría solo dos horas semanales de trabajo.

En 1947 los integrantes de la asociación sufrieron uno de los golpes más fuertes con la muerte de José Nini, Jefe del Cuerpo Activo y sobre todo al impulsor y referente del grupo. Este hecho marcó el inicio de una nueva etapa que estuvo, otra vez, muy marcada por el vínculo con la Municipalidad. A diferencia del periodo anterior, resultó clave la figura de Fernando Arricau<sup>8</sup> quien asumió la intendencia de General Sarmiento en mayo de 1948.

En 1951 el intendente, y fundador del Partido Peronista en General Sarmiento, Fernando Arricau se convirtió en el presidente de la Sociedad B.V.G.S. Esta designación causó cierto revuelo en la Sociedad ya que Arricau no era formalmente socio de la entidad, por lo que no podía ser electo para ocupar el cargo. Sin embargo, su papel como intendente y los lazos que lo unían con buena parte de los miembros directivos de la Sociedad permitió que se realizara un procedimiento similar a una elección extraordinaria. De todas formas, y debido justamente a su cargo de

---

establecen entre hombres y mujeres en el trabajo cotidiano, los cambios en el lenguaje y división de tareas dentro del cuartel, el rol que ocuparon las mujeres en las salidas de emergencias, etc.

<sup>8</sup>Fernando Arricau ocupó el máximo cargo del ejecutivo local en reiteradas ocasiones. Fue intendente de General Sarmiento desde el 20 de diciembre de 1945 al 21 de febrero de 1946 (Comisionado); desde 1° de mayo de 1948 hasta el 3 de mayo de 1954 y desde el 2 de enero de 1955 hasta el 12 de octubre de 1955 (Munzón, 2007).

intendente, buena parte de la presidencia de Arricau fue honoraria y quien ocupó efectivamente el cargo fue el vicepresidente Edison Fratto. Aun atendiendo a esta complejidad de la participación de Arricau en Bomberos, lo resaltamos aquí ya que debido a su doble papel como intendente y como presidente de la entidad consiguió importantes donaciones de privados pero sobre todo del gobierno provincial. En su primer día de gestión anunció la donación de ochenta mil pesos por parte de la provincia (entrevista y Segura, 2010). Además de esto, la figura de Arricau consolidó aún más el vínculo entre la Sociedad B.V.G.S y el municipio. A fines de 1951 el intendente les cedió a los miembros de la Comisión Directiva, quienes aun no tenían sede propia, las instalaciones del Salón Municipal y se anunció la ampliación del cuartel del Cuerpo Activo para instalar definitivamente allí las secretarías. La combinación de Arricau como presidente y Fratto como vicepresidente fue la clave del éxito de la entidad durante la década de 1950 y los inicios de la siguiente. A mediados de la década del cincuenta el crecimiento de bomberos se volvió palpable con la creación de un nuevo destacamento en la localidad de Los Polvorines (actualmente perteneciente al partido de Malvinas Argentinas). A ese primer destacamento se le sumó en 1967 el destacamento Federico Martínez<sup>9</sup> en la zona conocida como “El cruce” en la localidad de José C. Paz (actualmente partido de José C. Paz). Hoy en día ambos destacamentos continúan funcionando como cuarteles independientes.

Este recorrido por los inicios de Sociedad B.V.G.S evidencia la importancia del vínculo establecido entre los bomberos y la Municipalidad desde los inicios mismos de la entidad. Más allá de los lazos institucionales existieron múltiples relaciones personales que permitieron el surgimiento y el desarrollo de la asociación. El vínculo con la Municipalidad, tanto en lo institucional como a través de lazos personales se mantuvo en las décadas siguientes. Sin embargo, en el contexto específico de los años setenta y

---

<sup>9</sup>Federico Martínez fue un bombero que murió en servicio el 17 de noviembre de 1961. La entidad y el municipio han rendido diversos homenajes: en octubre de 1965 a partir de la Ordenanza Municipal N° 247 se bautizó con su nombre el barrio en donde ocurrió el accidente en el que falleció y luego también se nombra del mismo modo al destacamento de José C. Paz. Hasta el momento es el único bombero del cuerpo que falleció mientras prestaba servicio.

ochenta se dieron algunas modificaciones en el funcionamiento de la entidad y nuevos actores cobraron relevancia. En el próximo apartado nos concentraremos en el funcionamiento de la entidad durante el periodo que comprende el tercer gobierno peronista y la última dictadura militar.

### El cuerpo de bomberos de General Sarmiento, entre la democracia y la dictadura

En 1970 la Sociedad B.V.G.S cumplió su 25° aniversario y ese gran festejo coincidió con la inauguración del nuevo edificio propio. Sobre la avenida principal, a metros de la Municipalidad, finalmente la sede de bomberos pudo nuclear el cuartel del Cuerpo Activo, las secretarías, las dependencias de la Comisión Directiva y el espacio de recreación y dormitorios para los cuarteros. En ese mismo edificio continúa funcionando la Sociedad hoy en día. El terreno en el cual se construyó la nueva sede era un terreno fiscal que en primer lugar había sido cedido para abrir una sucursal del Correo Argentino. Finalmente ese proyecto no prosperó y se decidió entregar el terreno a Bomberos (entrevista). Recordemos los fuertes lazos personales que unían a bomberos con la Municipalidad de General Sarmiento que facilitaron estas tratativas y ayudas.

Durante la primera mitad de la década del setenta la convulsión política, económica y social que vivió nuestro país afectó de manera directa el trabajo cotidiano del Cuerpo Activo de bomberos. Como ya comentamos, Bomberos tenía a su cargo dos tareas principales. Por un lado, responder ante situaciones de incendio en casas, comercios, terrenos y campos. Por otro, brindar primeros auxilios y traslados a los accidentados en la vía pública (fuera por choques de autos particulares, transporte público o accidentes ferroviarios)<sup>10</sup>. Sin descuidar estas acciones, durante el tercer gobierno peronista y el inicio de la dictadura militar los bomberos se encontraron ante un nuevo desafío: la actuación ante las amenazas de bombas. Específicamente, Bomberos se encargaba del acordonamiento y

---

<sup>10</sup> Estas tareas están contempladas en la legislación nacional vigente.

evacuación del lugar y del resguardo de los explosivos hasta que llegara el cuerpo de policía encargado de desactivarlos.

En este punto podemos retomar la cita con la que iniciamos el capítulo ya que si bien Bomberos actuó en amenazas y explosiones en la vía pública, ellos mismos nunca fueron amenazados ni sufrieron agresiones en el cuartel. De allí que “con bomberos no se mete nadie”. No se trata de una frase que pretende denotar impunidad o amenaza, por el contrario creemos que habla del apoyo, protección y reconocimiento que ellos sentían y sienten por parte de otros actores de la vida loca. Este resguardo que ellos creían tener se debía a que nadie ponía en duda la relevancia del trabajo que realizaban, el carácter apolítico de la entidad y la ayuda a la comunidad que prestaban (entrevista). En este punto es posible marcar algunos de los aspectos claves que los bomberos resaltan sobre su propia identidad y del imaginario que han construido en torno a ella.

La caracterización de Bomberos como una entidad apolítica surge repetidamente durante la entrevista ante cada pregunta sobre el vínculo entre la Sociedad de B.V.G.S y el gobierno local. En su narración se presentan como apolíticos, aunque esto debe ser problematizado. En principio podemos pensar que en realidad se trata de una alusión a que la entidad era apartidaria. De manera general, los entrevistados definen que la relación con el municipio siempre fue constante y armoniosa. Recordemos que una de las principales fuentes de ingreso de la Sociedad durante los setenta era el dinero que la Municipalidad descontaba del impuesto de Alumbrado, Barrido y Limpieza. Del pago de cada factura se destinaba un peso para la Sociedad B.V.G.S que junto a los fondos recaudados por rifas y eventos que realizaban y el sueldo de los cuarteros que aportaba también la Municipalidad eran las principales, y casi únicas, fuentes de ingreso que tenía la entidad. Además, Bomberos era uno de los agentes claves de la protección civil local. Es decir, que este recuerdo de una relación armoniosa entre Bomberos y municipio puede vincularse con que ambos necesitaban constantemente uno del otro. Por un lado, los bomberos son muy claros y resaltan que la Municipalidad necesitaba de ellos en tanto prestaban un servicio de resguardo: “(...) todos los colores políticos y todos fueran democráticos o de facto ayudaron porque sabían que nos necesitaban,

porque bomberos, nuestro trabajo entra en lo que es seguridad para la población” (entrevista)<sup>11</sup>. Por otro, como ya hemos planteado en los otros dos capítulos, los lazos vecinales que se establecieron en General Sarmiento inciden directamente en los espacios de sociabilidad. Recordemos que si bien el partido de General Sarmiento era muy extenso (el segundo más grande del Conurbano luego de La Matanza) la dirigencia local se concentraba en San Miguel.

Más allá de los vínculos institucionales, durante los años setenta había bomberos que trabajaban en la Municipalidad. Uno de ellos<sup>12</sup> era Antonio Núñez quien fue jefe del Cuerpo Activo del cuartel desde 1963 hasta 1988<sup>13</sup> y simultáneamente empleado municipal. Sus compañeros recuerdan que había ingresado durante la intendencia de Ángel Tessi, intendente de General Sarmiento desde octubre de 1963 hasta junio de 1966. El “negro” Núñez era capataz del corralón municipal ubicado en el actual partido de Malvinas Argentinas y llegó a ser el Director de obras públicas del municipio (entrevista y revista conmemorativa del 55° aniversario de la Sociedad B.V.G.S, p. 44). La trayectoria de Núñez evidencia otro de los vínculos personales que unía a los bomberos con el gobierno local. En esta línea, la permanencia en los cargos de gobierno se explica por la dinámica propia de los municipios,

“Acá no se sentían mucho los cambios de gobierno por esa relación que había entre el que estaba en la Municipalidad y los demás, era gente del barrio, de acá del pueblo. A la Municipalidad llegaba gente que tenía cierto renombre. Pensemos en Arricau, Tessi, Lombardo, Mussano. Aunque

---

<sup>11</sup>Específicamente, los Bomberos Voluntarios forman parte de las “fuerzas operativas de la protección civil”, según consta en la ley N° 25054 (“Ley del Bombero Voluntario”).

<sup>12</sup> Los entrevistados recuerdan a dos bomberos empleados de la Municipalidad Antonio y Esteban: “Esteban (incomprensible) ponele, era jefe de compras de la Municipalidad y tesorero de bomberos. Y a él nadie lo tocaba, cambiaban los intendentes y a él no lo tocaban. (...) pasan los gobiernos sean militares o civiles y están los mismos. Eran tipos de carrera. (...) un tipo de una rectitud, ¿Quién lo iba a tocar? Él trabajaba en la Municipalidad y después lo de bomberos era voluntario.” (Entrevista).

<sup>13</sup>La larga carrera de Núñez en la Sociedad B.V.G.S había comenzado en 1954 cuando ingresó como bombero voluntario. Además de ocupar la jefatura del Cuerpo Activo durante veinticinco años también fue uno de los Vicepresidentes de la Federación Argentina de Asociaciones de Bomberos Voluntarios. En su honor se nombró “Antonio Gualberto Núñez” al destacamento n°3 de la Sociedad B.V.G.S. inaugurado el 25 de mayo de 1995. (B.V.G.S, Revista 60° aniversario).

viniera por partido político o a dedo, siempre era gente de acá, eran todos siempre conocidos de uno de acá.” (Entrevista)

Nuevamente resalta la importancia del vínculo cotidiano y vecinal que existía entre gobernados y gobernantes. La idea de “gente de cierto renombre” dialoga con la constante alusión que realizan los bomberos a la importancia de la trayectoria, los contactos y el buen nombre que era necesario para alcanzar lugares de relevancia en la vida local. Resulta interesante que los nombres que ellos recuperan no distinguen entre intendentes de factos o electos (o en el particular caso de Lombardo el haber sido ambos). En la entrevista los bomberos hacen mención a los intendentes sobre los que habían dialogado a lo largo de la entrevista pero no diferencian las circunstancias por las cuales esos hombres llegaron al poder. El corte es otro, los límites entre dictadura y democracia se desdibujan y surgen como momentos de cambio por un lado, los años 1974 y 1975 (en los que recuerdan la mayor escalada de violencia) y por otro, los aprontes bélicos sobre los que nos referiremos más adelante.

En paralelo, reconocen en todos ellos una serie de características que destacan la importancia de la pertenencia a la ciudad, “al barrio, al pueblo”. La importancia del conocimiento cotidiano de la vida en el partido no solo es un aspecto destacado por los bomberos entrevistados sino también por otros actores de la vida social como dirigentes sindicales y partidarios, empresarios y la prensa local (Ballester, 2016).

Más allá de las relaciones personales que se establecían, es innegable que la cercanía con las autoridades del gobierno local redundaba en acciones o beneficios concretos para la Sociedad B.V.G.S. Al consultarles por las implicancias de estos lazos, los bomberos entrevistados sostienen que: “(...) eso nos allanaba el camino siempre. Aparte el nuevo intendente que venía, ya había gente adentro que conocía. Aparte nosotros siempre apolíticos, nunca partidarios de nadie.” (Entrevista). El “allanar el camino” podemos pensarlo ya desde la intercesión de Arricau ante el gobierno provincial para pedir fondos y otras tantas situaciones que continuaron desarrollándose a lo largo del tiempo. El “tener gente adentro” permitió a la Sociedad B.V.G.S

mantener esa estabilidad que ellos identifican en el vínculo con el gobierno local.

Sin desconocer la importancia del trabajo en conjunto con la Municipalidad de General Sarmiento, durante los setenta y ochenta -y especialmente durante el septenio militar- debemos considerar otro actor de gran relevancia en la vida local: la guarnición militar Campo de Mayo (sobre el tema ver especialmente Domínguez y Sayus, 1999). Como ya hemos señalado en el apartado anterior, el control de los incendios y el salvataje en los accidentes de tránsito dentro del territorio de Campo de Mayo también estaba a cargo de la Sociedad B.V.G.S. A estas actividades más rutinarias se sumaban algunos accidentes menos asiduos como la caída de helicópteros o de pequeños aviones (entrevista).

Esta situación obligaba a los bomberos de General Sarmiento a tener una relación cotidiana y estable con los jefes y soldados de Campo de Mayo más allá de los cambios de gobiernos nacionales y locales. El apoyo brindado a la guarnición militar durante toda la historia de Bomberos le permitía a la Sociedad acceder a “favores” y apoyo por parte del Ejército. Estos pedidos se vinculaban sobre todo a protección en las salidas a barrios alejados y muy humildes, especialmente en la zona de la localidad de Bella Vista cercana al Río Reconquista. “Salíamos nosotros con los botes nuestros y ellos con los botes de ellos y ahí salíamos a ver la gente para evacuar” (entrevista). Los altercados con los vecinos particularmente en momentos de evacuación por las fuertes crecidas del río se volvieron en reiteradas ocasiones situaciones muy conflictivas. Ante esto, los bomberos entrevistados recuerdan que “(...) en la época de los militares nosotros levantábamos el tubo y venían soldados, y nos acompañaban y protegían en las salidas complicadas” (entrevista).

Si bien las inundaciones del Río Reconquista eran, y siguen siendo hoy en día, muy frecuentes el peor episodio se dio durante la primavera de 1967<sup>14</sup>. Las inundaciones de septiembre y octubre de 1967 además de las

---

<sup>14</sup>Ante esto resulta necesario indicar que posiblemente los entrevistados estén confundiendo el periodo de la autoproclamada Revolución Argentina (1966-1973) con la dictadura militar iniciada en 1976, y de allí que hagan referencia a este hecho enmarcándolo en la última dictadura. Sin embargo, a pesar de estas confusiones propias de la memoria, el relato resulta

importantes pérdidas materiales dejaron también decenas de muertos. El periódico local *Síntesis* en su edición del 18 de octubre de 1967 resaltaba

“Debemos destacar de modo especial la plausible actividad de la Municipalidad (...); del Cuerpo de Bomberos Voluntarios que como siempre demostraron su heroísmo; los jefes, oficiales; suboficiales y tropa de Campo de Mayo; comerciantes y vecinos que no escatimaron esfuerzos y sacrificios para llevar la oportuna ayuda a esos vecinos inundados” (*Síntesis*, año XI, N° 1434, página 1).

El trabajo de los bomberos durante la inundación ocupó toda una página de otro número. Bajo el titular “Destacada actuación de los Bomberos” el periódico agradece en nombre de la comunidad al Cuerpo de bomberos y desarrolla noticias sobre las tareas de salvamiento, evacuación y resguardo de los inundados. Esta colaboración entre bomberos y militares podría ser interpretada como parte de lo que en la jerga militar se conoce como “acción cívica”<sup>15</sup> del Ejército. Esta es una de las funciones que cumple y que responde a cuestiones ajenas a la política o a la instauración de gobiernos de hechos. Por “acción cívica” se entiende “el empleo del personal y medios militares en proyectos que resulten de utilidad para la población civil (...) además de contribuir al desarrollo social y económico, realizan o consolidan el prestigio de las fuerzas armadas ante la población”. (RC-19-1. Reglamento de operaciones de asuntos civiles. Buenos Aires: Instituto Geográfico Militar, p. III. Citado en Divinzeno, 2016: 69). En esta línea, Divinzeno desarrolla que

“Dentro de los “Asuntos civiles” se tipificaban las actividades comprendidas en los conceptos de la “Acción Cívica”, la “Defensa Civil” y “Emergencia grave” (...) La “Emergencia Grave” era entendida como “la situación de crisis interna provocada por causas de diversas naturalezas, cuyos efectos no pueden ser controlados, limitados ni anulados por entes privados u oficiales locales y requiere el concurso de las autoridades nacionales con sus medios” (Divinzeno, 2016: 74)

---

igual de potente y evidencia uno de los momentos en los cuales militares y bomberos trabajaron de manera conjunta. Sobre memorias en conflicto recomendamos el trabajo de Da Silva Catela (2010), particularmente su conceptualización de memorias subterráneas: “memorias locales que se reconocen en periodos de violencia de largo plazo y que no se limitan a fechas ligadas a democracias o dictaduras” (Da Silva Catela, 2010: 104)

<sup>15</sup> Sobre el tema específico de la acción cívica recomendamos ver el trabajo de Divinzeno (2016).

El accionar militar durante las inundaciones del Río Reconquista es un ejemplo de esta acción cívica desarrollada por el Ejército en vínculo con los Bomberos. Este caso es un ejemplo de cómo “la mayoría de las actividades que mencionamos eran de carácter local/regional e incluían relaciones directas entre una determinada institución y la unidad militar” (Divizenso, 2016: 87). Si bien estas actividades forman parte de las actividades de ambos actores resulta interesante compararlas con otras relaciones que establecieron, particularmente durante el septenio militar que no se basaban en una total confianza y apoyo mutuo. Ante el sistema represivo instaurado los entrevistados recuerdan que el ser bomberos también les facilitó la resolución de algunas situaciones potencialmente conflictivas:

“(…) yo en la luneta lo que hacía era poner el casco de oficial de bombero, y con eso no me paraba nadie.”

“(…) una vez lo pararon a Antoniazzi<sup>16</sup>, cuando volvía de la carnicería del padre que habían llevado unos pedazos de carne. Entonces tenía el baúl del auto con sangre y él les dijo que era bomberos y que bla bla con eso, que estaba viniendo al cuartel y todo eso. Y ahí al toque llamaron al cuartel y le preguntaron al cuartelero de guardia todos los datos de Antoniazzi y todo lo que él les había dicho. Les dijeron que sí, que era todo verdad y bueno, después de eso lo dejaron irse y no paso nada”.

“una vez a mí me pidieron entrar en mi casa, me pidieron mis documentos, de mi esposa, de los chicos y uno me dijo ¿y eso qué es? Y me señaló la radio, ¿qué tiene ahí? Le explique que era la radio de bomberos, que yo era bombero. Y llamé al cuartel y me atendió el cuartelero, le pedí que busqué al jefe así le explicaba. Y después me preguntó por la antena que tenía yo afuera. Eso vio desde la calle y por eso me pidió entrar porque de la calle se veía la antena de la radio (…) casi dos horas estuvo el tipo acá viendo la radio” (Entrevista)

Estos breves fragmentos evidencian que el pertenecer a la Sociedad B.V.G.S y el identificarse como bomberos ayudaba a resolver situaciones

---

<sup>16</sup>Carlos Antoniazzi es otro de los Jefes del Cuerpo Activo de la Sociedad B.V.G.S que tuvo una larga trayectoria en la entidad. Luego de ingresar como cadete durante su juventud (mientras aun asistía a la escuela) formó parte del Cuerpo del Cuartel del destacamento San Miguel Oeste. Años más tarde fue Jefe del Cuerpo Activo de ese mismo cuartel durante varios años. A fines de los años ochenta finalmente fue el Jefe del Cuerpo Activo del Cuartel Central en San Miguel. Además de esta trayectoria en la Sociedad B.V.G.S, Antoniazzi fue Secretario General en el Consejo Nacional (organización que nuclea a todas las agrupaciones de bomberos de la Argentina. Depende del Ministerio de Gobierno). Tras la muerte de Carlos Antoniazzi en 2002 se decidió homenajearlo y bautizar con su nombre el Cuartel de San Miguel.

con agentes locales de las Fuerzas Armadas. Probablemente esto se vincule con un reconocimiento de los bomberos como “uniformados” e integrantes de la protección civil local.

El vínculo con la guarnición militar se intensificó especialmente en dos momentos claves: durante el periodo de aprontes bélicos con Chile y durante la Guerra de Malvinas<sup>17</sup>. Esto se debió por un lado, a que el cuartel de la Sociedad de B.V.G.S y Campo de Mayo se encontraban en la zona del corredor aéreo demarcado por la guarnición El Palomar (incluso la Ruta Nacional, actualmente Provincial, 197 se marcó como pista auxiliar de emergencia). Por otro, como el Cuerpo Activo formaba parte de las instituciones vinculadas a la seguridad de la comuna, el acompañamiento del Ejército se consideraba necesario (entrevista). La cotidianeidad de la vida en el cuartel se vio drásticamente modificada durante estos periodos ya que los bomberos convivieron con soldados acuartelados en el sótano de la sede de la Sociedad B.V.G.S. En la cocina que se encontraba en el subsuelo del cuartel se asentó un pelotón de soldados del Ejército durante sesenta días en 1978 y durante toda la Guerra de Malvinas. Ante esto, se suscitaron algunos cambios:

“(…) esta era una zona conflictiva, por el corredor aéreo por todo eso (…)”

“(…) teníamos que salir sin sirena porque eso solo lo podíamos usar en caso de ataque aéreo. Como se hace en las películas. Por eso lo dejamos de usar cuando salíamos, si era salida de vehículos solo se usaba la luz. Todas las salidas teníamos que ir acompañados por los soldados, salíamos con dos o tres camionetas del Ejército.”

“(…) la relación con los militares cambió nuestra vida en el cuartel porque tuvimos que poner imaginarias, eso es un guardia o una persona que controla. Porque cuando éramos nosotros solos éramos nosotros solos, pero otra cosa era tener gente de afuera, de otra institución, acá.” (Entrevista)

---

<sup>17</sup> Si bien la bibliografía sobre el conflicto bélico con Chile y la Guerra de Malvinas es muy amplia y variada nos interesa recomendar aquí el artículo de Lorenz (2010) ya que en él se estudia el impacto de estos conflictos en la construcción de la memoria sobre la última dictadura en localidades del extremo sur argentino. Resulta interesante el debate sobre especificidad de la construcción de memorias fuertemente marcadas por las particularidades del escenario local.

La Sociedad B.V.G.S durante los años setenta y ochenta contaba con aproximadamente setenta bomberos en el Cuerpo Activo solo en el cuartel del San Miguel (el total con los destacamentos de Los Polvorines y José C. Paz casi triplicaba ese número). Ante esto, resulta evidente que la llegada de casi dos docenas de soldados claramente alteraba las dinámicas diarias dentro del cuartel. La atención constante ante amenazas bélicas se evidencia en la prohibición del uso de sirenas, que se vio matizada por las prácticas cotidianas de compartir comidas y momentos de ocio. “(...) a la noche nos traían comida y las cocinas de campaña. (...) si queríamos asado, salían con dos o tres soldados y al rato volvían con carne y todo y cocinábamos.” (Entrevista)

De este modo, durante el periodo estudiado sobresalen los vínculos establecidos con el gobierno local pero también las nuevas relaciones que se formaron con la guarnición militar Campo de Mayo. Si bien el trabajo en conjunto entre la Sociedad B.V.G.S y los militares comienza desde el inicio de la entidad, a partir de la dictadura y de los conflictos bélicos en particular la relación entre bomberos y militares se vio alterada. Más allá de que en parte las tareas mancomunadas se vinculen con la “acción cívica” llevada adelante por Ejército, resulta interesante indagar en las transformaciones que se dan en el contexto de los conflictos bélicos. Sin dudas, los testimonios están atravesados por el imaginario de los bomberos con respecto a las Fuerzas Armadas y sobre todo por la construcción de su propia identidad de bombero. Sin embargo, el estudio de la Sociedad en el contexto de la dictadura evidencia que existieron rupturas, pero también continuidades.

### Conclusiones

La Sociedad B.V.G.S forma parte del entramado asociativo de General Sarmiento que nuclea entidades de muy variada índole y trayectoria. El caso del cuerpo de bomberos da cuenta de las múltiples relaciones que se tejen entre el ámbito de la sociedad civil y el Estado. Ejemplo de esto es el doble rol que ocupó Arricau durante los años cincuenta. La participación en Comisiones directivas de entidades del asociacionismo local y en altos cargos del gobierno municipal parece ser un rasgo compartido por otros actores de la vida local. Esa doble pertenencia al mundo estatal y al

asociacionismo de algunos integrantes relevantes y reconocidos de Bomberos se mantuvo a lo largo del desarrollo de la entidad. Si bien en los años sesenta y setenta los casos muestran empleados y funcionarios de menor nivel, de todas formas los vínculos entre la asociación y el municipio fueron tanto institucionales como personales. A partir del estudio de las trayectorias de algunos de los bomberos que formaron parte de la Comisión Directiva y del Cuerpo Activo de la Sociedad y ocuparon a la vez puestos en el gobierno local se evidencia la importancia de las relaciones personales.

La hipótesis que guió este capítulo articulaba dos cuestiones: por un lado, que la Municipalidad de General Sarmiento fue uno de los principales sostenes económicos e institucionales de la Sociedad B.V.G.S más allá de los cambios de gobierno. El análisis del surgimiento, desarrollo y consolidación de la Sociedad B.V.G.S solo puede entenderse a partir de las relaciones personales e institucionales que construyeron con el municipio, con otras entidades e incluso con otro tipo de institución como la guarnición militar Campo de Mayo. Por otro, que especialmente durante los años setenta y ochenta, Bomberos estableció lazos con la guarnición militar Campo de Mayo que repercutieron en su accionar y funcionamiento. En este punto es posible concluir que el impacto de los momentos de conflicto bélico fue mayor que la instauración de los gobiernos de facto. Es decir, el golpe de Estado y la instauración de la dictadura no alteraron de manera significativa las dinámicas, actividades y funcionamiento de la Sociedad. Sin embargo, ante la amenaza de conflicto con Chile y durante la Guerra de Malvinas, la cercanía y trabajo en conjunto con la guarnición militar (característica propia de General Sarmiento) alteró la vida cotidiana de Bomberos.

Este acercamiento a la sociabilidad local a partir de bomberos evidencia la relevancia de los lazos personales y la multiplicidad de escenarios simultáneos en los cuales participaban los sujetos. El análisis del funcionamiento de la Sociedad B.V.G.S, en tanto una asociación de base de oficio, durante los años setenta y ochenta permite atender a los vínculos que se establecieron entre el ámbito estatal y una institución que si bien está íntimamente vinculada con el gobierno local se considera independiente a los cambios de elencos gubernamentales.

El estudio aquí presentado pone en relevancia que no puede estudiarse a las asociaciones aisladas de su contexto. Solo puede entenderse el surgimiento y desarrollo de la Sociedad B.V.G.S en dialogo con las vicisitudes y vínculos con el gobierno local y con otras instituciones. A pesar de que los bomberos no identifican cambios en la relación con la Municipalidad, no puede negarse el impacto que los grandes procesos nacionales y locales tuvieron en el funcionamiento de la entidad.

## **Reflexiones finales**

En esta tesis nos propusimos identificar los rasgos de los dirigentes de la Asociación Italiana de Ayuda y Socorros Mutuos Fraternidad y Unión, APAD y la Sociedad B.V.G.S así como los vínculos entre ellos y las autoridades locales del partido de General Sarmiento entre 1973 y 1983. Como mostramos en la introducción de esta tesis el asociacionismo ha ocupado a la historiografía argentina principalmente en lo que concierne a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX. En paralelo, el estudio del pasado reciente se ha constituido como un campo prolífico y rico. Sin embargo, ambos recortes, asociacionismo e historia reciente, parecen no haberse combinado suficientemente, motivo por el cual aquí se procuró cruzarlos. El recorte cronológico, la perspectiva metodológica y los casos estudiados nos permiten aportar algunas claves para desandar aspectos tan complejos del pasado reciente como los vínculos entre Estado y sociedad, la especificidad de la última dictadura y las transformaciones y continuidades entre el tercer gobierno peronista y el régimen militar.

Creemos que las herramientas teóricas y metodológicas de la historia a escala local resultaron especialmente potentes para pensar estas discusiones sobre el pasado reciente argentino al permitir la emergencia de actores hasta ahora desatendidos pero sobre todo de nuevas aristas de estudio que complejicen la mirada. Es por ello que queremos resaltar nuevamente la importancia de estudiar los problemas en las localidades y utilizar la escala local de manera metodológica y no solo como un recorte del espacio. Por eso creemos que si bien este estudio del asociacionismo y el poder local en General Sarmiento durante los años setenta y ochenta se basó en el límite administrativo del partido, además permitió evidenciar la especificidad que adquirieron ciertos procesos en este espacio puntual. En esta línea compartimos lo volcado en una entrevista por Susana Bandieri, para quien la historia regional es el resultado de la estructuración social que articula tiempo y espacio y condensa diferentes procesos sociales. Esto permite una territorialización y una periodización de las relaciones histórico-sociales a partir del propio objeto de estudio (Bandieri, 2014).

La escala local resulta clave para analizar los problemas que nos han ocupado en esta tesis. En la escala local las instituciones y el gobierno tienen nombres y apellidos claramente identificables.

Esta tesis intentó contribuir al estudio del pasado reciente argentino a partir de dos ejes. En primer lugar, resaltar las continuidades y rupturas entre gobiernos democráticos y la dictadura. Creemos que la historia reciente argentina está comenzando a indagar aquellos procesos que perduraron más allá de la instauración del régimen militar o su final. Esta combinación de cambio y permanencia también cuestiona las cronologías más usuales, pero sobre todo nos invita a analizar características del régimen militar menos exploradas. Compartimos con Águila (2015) que las visiones macro analíticas, que en los comienzos provinieron especialmente desde la ciencia política y la sociología, deben ser confrontadas y discutidas con estudios históricos sobre casos locales y regionales. De esta forma, la combinación de historia reciente y de escala local nos permite realizar reflexiones más densas que aportan complejidad al estudio del pasado reciente argentino.

En lo que refiere a la represión, tortura y desaparición de personas, de la implementación de un nuevo modelo económico y de otros tantos aspectos más es innegable que el autoproclamado Proceso de Reorganización Nacional ha marcado un antes y un después en la vida argentina. Pero sin desconocer estas transformaciones nos distanciamos de los estudios enfocados en analizar los aspectos más represivos y políticos del régimen con la intención de desentrañar rasgos menos explorados. El estudio del asociacionismo durante la dictadura es un campo que no ha sido examinado aun y que creemos que aporta nuevas reflexiones a algunos de los ejes problemáticos claves de la historia reciente. El estudio del asociacionismo a partir de las herramientas teóricas de la sociabilidad nos permite ir más allá de lo meramente institucional e indagar sobre la agencia de los sujetos que lo componen.

Sostenemos entonces que a partir de la escala local es posible reconocer muchas continuidades tras la instauración de la dictadura que borran las fronteras entre un gobierno y otro. Quizás el caso de José

Lombardo intendente electo en 1973 y luego de facto en 1981 es uno de los ejemplos más potentes en ese sentido. Más allá de este caso puntual, creemos que otras persistencias que hasta ahora no se habían estudiado eran el desarrollo de elites a partir de la participación en asociaciones locales y el acceso a lugares de poder local desde esos espacios de sociabilidad.

Dentro de este primer eje sobre continuidades y rupturas pretendimos debatir los límites del binomio dictadura-democracia. Hemos recortado como periodo el estudio del tercer gobierno peronista y el septenio militar en la convicción de que es posible tensionar sus alcances y quiebres. Muchas de las dinámicas sociales y procesos políticos exceden una clasificación binaria que enfrente dictadura y democracia. En particular, el estudio del asociacionismo en General Sarmiento muestra que 1976 es una frontera difusa y porosa. De este modo, el análisis de los vínculos establecidos entre las asociaciones y el gobierno local durante los años setenta y ochenta nos invita a cuestionar la idea de que el golpe de Estado fue un momento de transformación completa de la sociedad y de la vida política local. Entendemos que por el contrario, y especialmente en el ámbito local, las cronologías instauradas por la historia política de alcance nacional pueden ser cuestionadas. El 24 de marzo no resulta un parteaguas y los procesos estudiados se vuelven más extensos en el tiempo y más complejos en la multiplicidad de actores que entran en juego.

El segundo eje pone en debate otro binomio: Estado-Sociedad. En forma similar a lo que ya hemos aclarado en torno a las ideas de dictadura-democracia y continuidad-ruptura creemos que este estudio sobre los vínculos entre municipio y asociaciones hace evidente que Estado y sociedad no pueden pensarse aislados el uno de la otra ya que están constantemente en tensión y a la vez superpuestos. La doble pertenencia de algunas figuras a espacios del ámbito estatal y a otros de la vida social en General Sarmiento es un ejemplo de la complejidad de los límites.

Sin embargo, creemos que más allá de esos casos personales, el estudio del asociacionismo resalta el íntimo vínculo entre Estado y sociedad que se vuelve una característica propia de ambas esferas. En los casos que nos interesan en esta tesis las asociaciones no perviven y crecen sin el sostén

económico y simbólico del Estado local. A su vez, el Estado local obtiene de las asociaciones locales funcionarios, insumos para políticas públicas y aliados en el ámbito civil.

A fin de desandar estos dos grandes ejes (continuidades-rupturas entre democracia y dictadura; y Estado-sociedad), la tesis se organizó en tres capítulos y cada uno de ellos se centró en una de las asociaciones seleccionadas con un objetivo específico. En el primer capítulo analizamos la conformación de la dirigencia de la Asociación Italiana de Ayuda y Socorros Mutuos Fraternidad y Unión entre 1973 y 1983 para identificar cambios y continuidades en el funcionamiento de la entidad. En el segundo capítulo, estudiamos la creación y funcionamiento de APAD y los vínculos que estableció la entidad con el gobierno municipal. En el tercer capítulo, indagamos los lazos establecidos entre la Sociedad Cuerpo de Bomberos Voluntarios de General Sarmiento, el gobierno local y otras instituciones como la guarnición militar Campo de Mayo. Estos tres capítulos atendieron a poner en debate los lazos entre Estado y sociedad civil en el contexto específico de General Sarmiento durante los años setenta y ochenta.

Planteamos como hipótesis general dos aspectos que evidencian continuidades y cambios luego del golpe de Estado. Primero, los dirigentes de las entidades seleccionadas mantuvieron durante la dictadura el acceso a recursos, contactos y cargos del gobierno local a partir de sus trayectorias dentro de las asociaciones. La relación entre la dirigencia de las asociaciones y los gobiernos municipales se facilitó por la confluencia de vínculos beneficiosos para ambos. Antes y durante la dictadura el asociacionismo habilitó espacios de sociabilidad de la elite local (políticos, comerciantes e industriales) que sirvieron como “trampolines” para la conformación de sociedades políticas y/o comerciales. Segundo, que las actividades y las tareas que desarrollaban las entidades así como el funcionamiento interno de las entidades se vieron modificadas durante la dictadura militar.

De esta hipótesis general se desprendieron hipótesis específicas que desarrollamos en cada capítulo. En primer lugar, la Asociación de Ayuda y Socorros Mutuos Fraternidad y Unión es una de las entidades claves del

entramado social local durante la dictadura. Este caso demostró las fuertes relaciones de las asociaciones civiles con la vida cotidiana de General Sarmiento (desde los comienzos mismos del partido). A la vez evidenció el accionar de la entidad ante los cambios políticos y gubernamentales suscitados en 1976. Sobresalen las transformaciones en el funcionamiento interno de la Asociación Italiana, sobre todo en lo referido a la redacción de las actas de las reuniones de Comisión Directiva. A pesar de que las fuentes no permiten determinar con certeza a qué se debió la irregularidad, de todos modos muestran la agencia de los sujetos ante el nuevo contexto de la dictadura. El caso de la Asociación Italiana demuestra que, a grandes rasgos, durante la dictadura se mantuvieron los vínculos con la Municipalidad y la llegada a lugares de poder a partir de la participación en asociaciones locales. Un punto clave del capítulo es el vínculo que existe entre la participación en la dirigencia de la Asociación Fraternidad y Unión y el ingreso al gobierno local. El estudio biográfico de Enrique Cervo que desarrollamos en el primer capítulo es un ejemplo de ello. Esta doble pertenencia al gobierno local y al asociacionismo surge por los vínculos entre entidades y municipio pero también por las relaciones personales que establecieron los integrantes de las elites entre sí.

En lo referido al estudio de APAD sostenemos que la entidad, una vez instaurado el régimen militar, aumentó su vínculo con el gobierno municipal debido a los lazos personales establecidos entre sus dirigentes y las autoridades locales. Sumado a esto, la creación, crecimiento y desarrollo de APAD se sostuvo en gran medida gracias al accionar de las mujeres que participaban y coordinaban la entidad. Sostenemos que esta participación femenina se expresó en prácticas innovadoras que sostenían roles tradicionales. A diferencia de lo que sucede en las otras asociaciones que hemos estudiado, en APAD la presencia femenina es innegable. De esta forma, el caso de APAD nos permitió adentrarnos en la participación femenina que en otras entidades fue invisibilizada o incluso negada: en Fraternidad y Unión las mujeres no podían ser socias activas de la entidad y solo podían afiliarse como hijas o esposas de socios hombres activos. Y las mujeres no formaron parte del Cuerpo activo ni de la Comisión Directiva en

la Sociedad B.V.G.S hasta la década de 1990. Las esposas e hijas de los miembros participaban en la organización de eventos y recaudaciones de fondos pero no eran miembros activos ni reconocidos de la entidad. En el caso de APAD, además de haber permitido la afiliación como socias, los tres grupos que conformaron la organización en los primeros años (Comisión fundadora, Grupo de padres y Grupo de apoyo) fueron presididos por mujeres. Sus integrantes ocuparon lugares claves a lo largo de toda la historia de APAD y continúa siendo así hoy en día.

En el segundo capítulo nos abocamos especialmente al Grupo de apoyo por haber estado conformado íntegramente por mujeres y por el rol clave que ocupó durante el periodo que delimitamos en la tesis. Estas mujeres se ajustaban al modelo tradicional de familia: madres jóvenes, esposas de profesionales y amas de casa. El trabajo de APAD se vio facilitado por el capital social y relacional del que gozaban estas mujeres en General Sarmiento. Las tareas que realizaron en APAD combinaron formas clásicas de recaudación de fondos a partir de eventos, rifas y donaciones con actividades menos tradicionales como el trabajo en emprendimientos propios de la entidad como la carpintería. Estas actividades consumían gran parte del tiempo libre de las integrantes del Grupo de apoyo y debían combinarse con sus tareas como madres y amas de casa. El estudio de la sociabilidad informal promovida por APAD evidencia que no podemos abocarnos solo a los aspectos formales e institucionales recopilados en los estatutos y actas ya que su mayor potencialidad se encuentra en el análisis de las actividades, imaginario y representaciones de los integrantes de las entidades (en este caso las mujeres). En este punto, el estudio de la historia de APAD evidencia la agencia de las mujeres como sujetos comprometidos, con lazos comunitarios y acceso diferencial a contactos, recursos y lugares de poder en la vida local.

En el tercer capítulo, el caso de la Sociedad B.V.G.S evidencia especialmente las relaciones tejidas entre el Estado y las asociaciones tanto a nivel institucional como personal. El municipio de General Sarmiento fue uno de los principales sostenes económicos e institucionales de los bomberos de manera prácticamente ininterrumpida a pesar de los cambios

de gobierno. Justamente, esta es una de las continuidades que traspasan los límites entre democracia y dictadura.

La creación, desarrollo y fortalecimiento de la Sociedad B.V.G.S fue resultado del impacto de las relaciones personales e institucionales que sus integrantes construyeron con el municipio, con otras entidades e incluso con otro tipo de institución como la guarnición militar Campo de Mayo. Más allá del sostén económico, sobresale la relevancia del capital simbólico acumulado por Bomberos a lo largo del tiempo. En este punto sí se evidencia un cambio a partir de 1976. Específicamente en el contexto de los aprontes bélicos con Chile y la Guerra de Malvinas, la relación entre Bomberos y Campo de Mayo transforma el funcionamiento interno de la Sociedad. Ante el contexto específico de amenaza de guerra, la cercanía con la guarnición militar y el trabajo en conjunto que existía desde los inicios de la entidad repercutieron en su accionar y funcionamiento. Los conflictos bélicos responden a dinámicas de escala nacional que tuvieron consecuencias particulares en General Sarmiento. A la vez, estos procesos nacionales se combinaron con cuestiones estrictamente locales como el trabajo conjunto con los militares ante situaciones de emergencia que es una práctica anterior a la instauración del tercer gobierno peronista y se mantuvo durante todo el periodo. Es por ello que creemos que el surgimiento y desarrollo de la Sociedad B.V.G.S fue íntimamente afectado tanto por los procesos nacionales como por las dinámicas locales.

A partir de estas conclusiones sobre cada uno de los casos estudiados surgen dos aspectos compartidos. En primer lugar, la doble pertenencia de dirigentes al asociacionismo de General Sarmiento y al gobierno local. Esta característica local nos abre una nueva puerta de entrada a la relación entre Estado y sociedad. En segundo lugar, la combinación de continuidades y rupturas en el desarrollo y funcionamiento de las asociaciones estudiadas evidencia los límites porosos del binomio dictadura-democracia. Esto se aprecia especialmente en la construcción de la memoria de los miembros del entramado del asociacionismo en General Sarmiento.

La simultánea pertenencia de varios dirigentes al Estado local y al asociacionismo es uno de los aspectos que nos permiten estudiar la relación

entre Estado y sociedad. Entendemos aquí que la escala local desdibuja los límites entre lo estatal y no estatal y también entre lo público y lo privado (Bohoslavsky, 2014). Los breves estudios biográficos y el recorrido de la trayectoria de algunos de los líderes y miembros de las asociaciones que presentamos a lo largo de la tesis, demuestran que la participación en las entidades del asociacionismo local y en el gobierno municipal fue un rasgo compartido. Los ejemplos de Fernando Arricau, Enrique Cervo, Adelma Molinari (aunque su ingreso efectivo al municipio fue posterior al recorte cronológico de la tesis) y de varios bomberos del Cuerpo activo son muestra de esa doble pertenencia al mundo estatal y al asociacionismo. Ello comenzó ya en los orígenes mismos de las entidades (pensemos en Serafino Germano, Sebastián Nini, etc.) y se mantuvo a lo largo del desarrollo de las asociaciones. El caso de Enrique Cervo sobresale por la relevancia de los cargos que ocupó. Además de pertenecer a la Comisión Directiva de la Asociación Fraternidad y Unión (en la cual ocupó diversos cargos entre ellos la presidencia) durante el gobierno de facto del intendente Mussano, Cervo fue nombrado Secretario de gobierno. Aparte de este caso de altísima relevancia, otros miembros del asociacionismo en General Sarmiento fueron empleados y funcionarios de menor nivel del gobierno local en los años setenta y ochenta como los miembros del Cuerpo activos de la Sociedad B.V.G.S que estudiamos en el tercer capítulo. Los vínculos entre la asociación y el municipio, aun durante el gobierno de facto, continuaron siendo tanto institucionales como personales. Al estudiar la compleja relación entre Estado y sociedad desde la perspectiva de la escala local, el Estado adquiere nombre y apellido. Utilizando la metáfora de Bohoslavsky y Soprano (2010), en la escala local el Estado se vuelve más humano que nunca y las trayectorias y vínculos personales son aspectos claves de estudiar. El análisis de estos lazos entre asociaciones y gobierno local evidencia entonces algunos de los rasgos del intrincado vínculo entre Estado y sociedad pero nos también permiten debatir los alcances de la instauración de la dictadura y del binomio dictadura-democracia.

Ello refuerza nuestra hipótesis sobre los beneficios que obtenían tanto las asociaciones como el gobierno municipal gracias a los lazos personales e

institucionales contruidos. Los vínculos mutuamente beneficiosos acrecentaban los intercambios y favorecía la participación de las elites en el Estado y en las asociaciones. A pesar de las diferencias innegables de propósitos, objetivos y miembros entre las entidades, los tres casos estudiados tuvieron la capacidad de adaptarse a los cambiantes contextos políticos.

En sintonía con esto, también es posible aportar algunas reflexiones novedosas sobre las continuidades y rupturas entre democracia y dictadura. Sobre este segundo núcleo problemático podemos marcar por un lado, la continuidad de las dirigentes y de sus lazos con el gobierno local pero por otro, las transformaciones en el funcionamiento interno de las entidades. Como ya hemos explicado, los planteles dirigenciales de las asociaciones se mantuvieron estables en las sucesivas elecciones ordinarias sin embargo el funcionamiento de las entidades se modificó a partir de la dictadura. Desde entonces, las elites locales mantuvieron el acceso a recursos, contactos y cargos del gobierno local gracias a sus trayectorias previas dentro de las asociaciones. Redes personales y lazos institucionales convergían en un círculo virtuoso. El reconocimiento social adquirido gracias al trabajo dentro de las entidades, sumado a los contactos personales y vecinales que nacieron en estos espacios de sociabilidad y la astucia para aprovechar oportunidades facilitaron la llegada al gobierno municipal. A la vez, esos cargos en la Municipalidad facilitaban beneficios económicos y simbólicos a las entidades por lo que esta doble pertenencia era apoyada y elogiada por los socios. De esta manera existía un sistema de beneficios mutuos que le permitió a las elites de las asociaciones acumular capital social. Estos vínculos permanecieron durante el régimen militar. La confluencia de intereses entre asociaciones y gobierno local y las trayectorias estudiadas evidencian uno de los mecanismos a través de los cuales las asociaciones y especialmente sus dirigentes construyeron su capital social.

En paralelo a estas continuidades también hemos encontrado algunas rupturas. Estos cambios fueron distintos para cada caso. En la Asociación Italiana Fraternidad y Unión la mayor transformación se dio en el registro de las actas en las que se dejaron de asentar los pormenores de las reuniones

de la Comisión Directiva quizás para resguardar lo comentado y decidido por la elite de la entidad. En el caso de APAD si bien las primeras reuniones para crear la entidad se habían iniciado durante los inicios de la década de los años setenta, durante 1977 se cristalizaron las primeras acciones efectivas y comenzó el trabajo de los tres grupos que hemos identificado. El nuevo gobierno en General Sarmiento no impidió el surgimiento de nuevos espacios de sociabilidad ni la reproducción de los anteriores. Finalmente, el estudio de Bomberos nos obliga a repensar las cronologías usadas en la escala nacional. Si bien el golpe de Estado de 1976 no provocó mayor impacto en el funcionamiento de la entidad los conflictos bélicos transformaron la vida diaria en el cuartel y obligaron a adoptar nuevas medidas en el trabajo del Cuerpo activo. En este punto, la cercanía con Campo de Mayo adquirió especial relevancia.

La instauración de la dictadura generó rupturas en la vida social y política de General Sarmiento pero también permitió algunas continuidades por lo que el binomio dictadura-democracia resulta menos definido y más poroso. Compartimos con Pittaluga (2010) que la historiografía desarrollada luego del retorno a la democracia instaló la diferenciación radical entre dictadura y democracia como clave explicativa del pasado reciente. Esta conceptualización excluyó interpretaciones y explicaciones de los acontecimientos políticos y sociales que excedían esos límites tan celosamente marcados en la restauración democrática. En esta lectura, la naturaleza del régimen político define la naturaleza de las demás variables. Sin embargo, las nuevas perspectivas de estudio, el avance en el análisis de aspectos sociales y culturales del pasado reciente y la renovación historiográfica a escala local ha puesto en cuestionamiento este binomio. Creemos que el estudio del asociacionismo y sus vínculos con el poder local en General Sarmiento también ha contribuido a complejizar la mirada sobre las fronteras entre dictadura y democracia. El límite dictadura-democracia se resquebraja y adquiere otros puntos de atención que discuten aquellos marcados como hitos desde la historia nacional.

Al analizar las entrevistas y testimonios de miembros del asociacionismo local ninguno de ellos señala el 24 de marzo como un

momento de cambios significativos. En su memoria el golpe de Estado no supuso en sí mismo una transformación rotunda. En la conformación de los planteles dirigenciales ni en el vínculo con el gobierno local ni en sus prácticas cotidianas. De esta manera, resulta interesante conjugar las cronologías internas de cada entidad con los cambios de los gobiernos locales y desde allí dialogar con las cronologías que se han propuesto desde la escala nacional.

La memoria de los integrantes de las asociaciones reconoce otros momentos del septenio militar como puntos de inflexión. En la memoria construida sobre Fraternidad y Unión, los quiebres de la historia de la asociación los marcan los cambios directivos (no tanto a nivel individual sino de los grupos internos que formaban parte de la entidad). La instauración de la dictadura, los cambios de gobierno en el municipio y otras transformaciones locales y nacionales no impactaron con la intensidad que sí lo hizo este recambio en las dirigencias. En el caso de Fraternidad y Unión el año 1983, más específicamente el mes de abril de 1983, resulta especialmente relevante por que quien había sido presidente de la entidad durante más de una década, Roberto Petrillo, decidió no presentarse como presidente a las elecciones de la Comisión Directiva. Ello renovó buena parte de los integrantes de la Comisión Directiva de la entidad, especialmente los cargos más importante de presidente, secretario y tesorero. Incluso en esa elección fue cuando Cervo alcanzó la presidencia de la entidad

Algo similar ocurre con el caso de APAD. Las primeras reuniones para crear la institución comenzaron en 1971, en 1973 se afianzó el grupo fundador y finalmente en 1977 se cristalizaron las primeras actividades. La llegada a la intendencia de José Lombardo en 1973 ayudó a materializar las primeras ideas de los impulsores de la entidad. Su intendencia es muy recordada en las publicaciones de la entidad y en las entrevistas. Pero del mismo modo que ese gobierno local es resaltado y recordado por los miembros de APAD, el golpe de Estado no es mencionado como un quiebre. Incluso, recordemos que en 1977 la dictadura atravesaba su fase más represiva y en ese mismo contexto (al cual General Sarmiento no fue

ajeno) se creó una nueva entidad que planteaba una mirada novedosa sobre la discapacidad y sobre el accionar vecinal. Esta combinación rompe tanto las cronologías como con las perspectivas de estudio ancladas puramente en los rasgos represivos de la dictadura. El retorno de Lombardo a la intendencia, como intendente de facto en 1981, cierra en cierta forma el momento fundacional de APAD y volvió a acercar al grupo creador a los cargos más altos del gobierno local.

En el caso de la Sociedad B.V.G.S ya señalamos que el golpe de Estado no transformó el funcionamiento de la entidad, pero los aprietos bélicos con Chile y la Guerra de Malvinas fueron críticos para la Sociedad. La memoria de quienes formaban parte del Cuerpo activo marca dos momentos claves: por un lado, la desestabilización política, económica y social del final del tercer gobierno peronista y por otro, las tensiones con Chile en 1978 y la guerra de Malvinas en 1982. Nuevamente el 24 de marzo no resulta un parteaguas. Ni siquiera es resaltado en las entrevistas ni en las publicaciones de la entidad.

Otro aspecto que evidencia la porosidad del binomio dictadura-democracia se vincula con la memoria que los integrantes de las asociaciones han construido sobre el gobierno local y sus vínculos con las asociaciones. La memoria sobre los intendentes y sus funcionarios destacan criterios sociales y no diferencia si se trata de gobiernos democráticos o de facto. Continuamente se hace alusión a las características personales, la relevancia del conocimiento de la localidad y los valores que un buen gobernante debía demostrar, pero no se diferencia si se trata de cargos obtenidos por elecciones democráticas o por el asalto militar al poder. Incluso, en el caso extremo y particular de Lombardo sus dos intendencias son recordadas casi como un único ciclo de gobierno. Ambas gestiones son reconocidas sin mayores distinciones y pareciera que se trata en realidad de un único periodo de gobierno. Esto pone en discusión la diferencia principal entre dictadura y democracia borrando casi por completo los límites entre uno y otro momento histórico como si en realidad hubiesen sido un continuo sin mayores cambios. La alternancia de intendentes civiles y militares no se cuestiona ni se pone en debate. Como tampoco se debatió en la Asociación

Fraternidad y Unión el nombrar a Enrique Cervo presidente honorario luego de haber ocupado la Secretaría de gobierno durante la dictadura.

La combinación del recorte cronológico y de la perspectiva teórica de los estudios sobre sociabilidad nos ha permitido acercarnos a algunos de los grandes nudos problemáticos de la historiografía argentina. La compleja relación entre sociedad y Estado, los límites en el binomio dictadura-democracia y las rupturas y continuidades entre el gobierno democrático y la dictadura militar son problemas centrales de la reflexión sobre el pasado reciente en nuestro país. Sobre esos ejes hemos mostrado que el entramado asociativo de General Sarmiento no solo problematiza lo que conocíamos hasta ahora sobre ese período sino que habilita nuevas preguntas y debates. Ante esto valdría la pena en futuras investigaciones indagar los vínculos entre asociacionismo y poder local una vez restaurada la democracia. Las tres asociaciones seleccionadas en esta tesis continuaron funcionando por lo que sería interesante desentrañar las relaciones que se establecieron con el nuevo gobierno local durante los años ochenta y noventa.

Creemos que el análisis del funcionamiento de las entidades y de sus elites puede aportar nueva información sobre las particularidades de la transición democrática en la escala local. Los impactos del “descubrimiento” del sistema represivo implementado por la dictadura, de los centros clandestinos de detención y tortura entre los cuales Campo de Mayo tuvo relevancia cuantitativa y cualitativa), de los millares de muertos fueron un eje central del debate público y político de los primeros años pos dictadura. Resta un trabajo exhaustivo y completo sobre las marcas de esos “hallazgos” y sus consecuencias en el entramado político y social de la localidad. Claramente a partir de esta primera aproximación se abren nuevas preguntas e hipótesis en torno a la vida social en dictadura. Por ejemplo, una línea interesante a seguir es analizar qué impacto tuvo la crisis económica y administrativa sufrida por diversos partidos del conurbano bonaerense a inicios de la década de 1980 en la relación establecida entre las asociaciones civiles y el poder local. Asimismo, ampliar la mirada al período de transición a la democracia permitiría estudiar las consecuencias, continuidades, regularidades y rupturas del asociacionismo local según se

trate de gobiernos democráticos o de facto. De allí que las líneas hasta aquí abiertas si bien ya dan pistas del vínculo entre Estado y sociedad generan otros interrogantes. Los nuevos acercamientos desde la escala local sin dudas complejizan el problemático estudio del pasado reciente de nuestro país. Quizás esta primera investigación aliente a otros historiadores a continuar la indagación sobre los lazos establecidos entre asociacionismo y gobierno local.

## Bibliografía

- Agostino, Hilda. (2010). *Tiempos de dictadura en La Matanza*. Ramos Mejía: CLM editorial.
- Águila, Gabriela. (2008). *Dictadura, represión y sociedad en Rosario. Un estudio sobre la represión las actitudes y comportamientos sociales en dictadura*. Buenos Aires: Prometeo.
- Águila, Gabriela. (2015). Las escalas de análisis en los estudios sobre el pasado reciente: a modo de introducción. *Avances del Cesor*, Vol. XII, Rosario. Pp. 91-96. Disponible en <http://web2.rosario-conicet.gov.ar/ojs/index.php/AvancesCesor/article/view/v12n12a05> (última vez visitado 6 de septiembre de 2015).
- Agulhon, Maurice. (1992). *Formas de sociabilidad en Chile, 1840 – 1940*. Santiago de Chile: Editorial Vivaria – Fundación Mario Góngora.
- Aliaga, Carlos. (2004). 150 años de honor y gloria. Notas para una Historia de los Cuerpos de Bomberos de Chile. Santiago: Junta Nacional de Cuerpos de Bomberos
- APAD. (2007). *APAD 30 años*. Buenos Aires: s/d.
- Arbio, Nora. (2013). Talleres Protegidos de Producción en la Producción en la Provincia de Buenos Aires: El trabajo como estrategia de inclusión social de las personas con discapacidad. Trabajo final de la Especialización en políticas sociales. Facultad de Trabajo social, Universidad Nacional de La Plata. Disponible en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/36157> (última vez visitado, 22 de abril de 2016)
- Armus, Diego y Bohoslavsky, Ernesto. (2015). Vivienda popular y asociacionismo en la conformacion del Gran Buenos Aires. En Kessler, Gabriel (dir.). *Historia de la Provincia de Buenos Aires: El gran Buenos Aires*, Tomo 6. Buenos Aires: UNIPE – EDHASA.
- Ballester, Guadalupe. (2014a). Asociacionismo y poder local: el caso de la Asociación Italiana de Ayuda y Socorros Mutuos Fraternidad y Unión en General Sarmiento durante la última dictadura argentina (1976-1983). *Anuario N° 26*, Escuela de Historia, Revista Digital N° 5. Facultad de Humanidades y Artes UNR. Pp. 255-275.
- Ballester, Guadalupe. (2014b). *Roles tradicionales y prácticas innovadoras: el compromiso femenino en la Asociación de Ayuda y Protección al Discapacitado de General Sarmiento en los años `70 y `80*. Ponencia presentada en las VII Jornadas de Trabajo en Historia Reciente, la Plata.
- Ballester, Guadalupe. (2016). Prensa local y transición democrática: el descongelamiento de la política en General Sarmiento, 1982-1983. *Historia Regional*. Sección Historia del Instituto Superior del Profesorado N° 3 "Eduardo Lafferièrre" (ISP N° 3). N° 34. Villa Constitución. (En prensa).
- Bertoni, Lilia Ana. (1996). Nacionalidad o cospomolitismo, la cuestión de las escuelas de las colectividades extranjeras a fines del siglo XIX. *Anuario del IEHS*. N° 11. Tandil. Disponible en: <http://www.unicen.edu.ar/iehs/files/009%20%20Bertoni%20%20Lilia%20Ana%20-%20Nacionalidad%20o%20cosmopolitismo%20....pdf> (última vez visitado 4 de agosto de 2016).

- Bertoni, Lilia Ana. (2001). *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bisso, Andrés. (2007). Apuntes sobre militancia, política, ocio y sociabilidad a través de la experiencia de izquierda y antifascista en el interior de la provincia de Buenos Aires en la época de la Restauración Conservadora (1932-1943). *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, N°7. Disponible en [http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.676/pr.676.pdf](http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.676/pr.676.pdf)
- Bisso, Andrés. (2009). *Sociabilidad, política y movilización. Cuatro recorridos bonaerenses (1932-1943)*. Buenos Aires: Cedinci Editores y Buenos libros.
- Bisso, Andrés. (2013). El lugar de la sociabilidad como factor de análisis en los estudios de historiografía política de la democracia renovada. *Cuestiones de Sociología*, N°9, UNLP – FAHCE, La Plata. Pp. 175-178. Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.5875/pr.5875.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5875/pr.5875.pdf)
- Bock, Gisela. (1991). La historia de las mujeres y la historia del género: Aspectos de un debate internacional. *Historia social*, N° 9, Universidad de Valencia, Instituto de Historia Social, España. Pp. 55-77.
- Bohoslavsky, Ernesto. (2014). El Estado argentino y sus políticas públicas (1880-1943): algunas discusiones historiográficas. *Sociedad y Economía*. No. 26. Universidad del Valle. pp. 7 7-40.
- Bohoslavsky, Ernesto y Soprano, German. (2010). *Un Estado con rostro humano: Funcionarios e instituciones estatales en Argentina (de 1880 a la actualidad)*. Buenos Aires: Prometeo-UNGS.
- Bourdieu, Pierre. (2001). El capital social. Apuntes provisionales. Zona abierta. N° 94-95. Madrid. Pp. 83-87.
- Bourdieu, Pierre. (1988). *La distinción*. Madrid: Editorial Siglo XXI.
- Bregain, Gildas. (2011). Historiar los derechos a la rehabilitación integral de las personas con discapacidad en la Argentina. En Pantano, Lilia. (Comp.). (2011). *Discapacidad e investigación. Aportes desde la práctica*. Buenos Aires: EDUCA
- Caldo Paula y Fernandez, Sandra. (2008). Sobre el sentido de lo social: asociacionismo y sociabilidad. Un breve balance. En *Ciudad oblicua. Aproximaciones a temas e interpretes de la entreguerra rosarina*. Rosaio: La quinta pata & Camino Ediciones.
- Calveiro, Pilar. (1998). *Poder y desaparición. Los campos de concentración en la Argentina*. Buenos Aires: Colihue.
- Catoira, Maximiliano. (2013). *Gobierno y funcionarios municipales en General Sarmiento durante la última dictadura*. Ponencia presentada en las Jornadas de Historia Reciente del Conurbano Bonaerense Norte y Noroeste, Universidad Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines, 22 y 23 de Agosto de 2013.
- Caviglia, Mariana. (2006). *Dictadura, vida cotidiana y clases medias. Una sociedad fracturada*. Buenos Aires: Prometeo.

- CEDES. (2000). Definiendo el sector sin fines de lucro en Argentina. *Nuevos documentos CEDES*, N° 5, Buenos Aires.
- Cervo, Enrique. (2004). *Reseña Histórica de la Asociación italiana de ayuda y socorros mutuos Fraternidad y Unión*. Manuscrito.
- Cordeiro, Janaina. (2009). *Direitas em movimento. A Campanha da Mulher pela Democracia e a ditadura no Brasil*. Rio de Janeiro: FGV Editora.
- Corradi, Juan. (1985). La cultura del miedo en la sociedad civil: reflexiones y propuesta. En Cheresky, Isidoro y Chonchol, Jacques (Comps.), *Crisis y transformaciones de los regímenes autoritarios*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Corradi, Juan. (1996). El método de destrucción. El terror en la Argentina. En Quiroga, Hugo y Tcach, Cesar (eds.), *A veinte años del golpe*. Buenos Aires : Homo Sapiens Ediciones. [Versión original: 1982-83]
- Cosacov, Natalia et. Al. (2012). De la “Quema” al parque: notas sobre las políticas urbanas en la dictadura y la producción de pequeños consensos cotidianos en la Ciudad de Buenos Aires (1976-1983). *Revista Sociohistórica, Cuadernos del CISH*, N° 29, pp. 71-85. Disponible on line en: <http://www.sociohistorica.fahce.unlp.edu.ar/article/viewFile/shn29a03/pdf>
- Cravino, María Cristina. (2011). *Organización territorial y conflictos urbanos del partido de General Sarmiento : una mirada desde la historia*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento. E-book disponible en [http://www.ungs.edu.ar/cm/uploaded\\_files/file/publicaciones/cm03](http://www.ungs.edu.ar/cm/uploaded_files/file/publicaciones/cm03) (ultima vez visitado 26 de abril de 2016).
- Dalla Corte, Gabriela y Fernández, Sandra. (2001). Límites difusos o géneros confusos: la Historia y el espacio local. En Dalla Corte, Gabriela y Fernández, Sandra (comps.), *Lugares para la Historia. Espacio, Historia Regional e Historia Local en los Estudios Contemporáneos*. Rosario: UNR Editora.
- Dalla-Corte Caballero, Gabriela, et. al. (2014). *La mano que da. 160 años de la Sociedad de Beneficiencia de Rosario*. Rosario: Prohitoria.
- Da Silva Catela, Ludmila. (2010). Pasados en conflicto. De memorias dominantes, subterráneas y denegadas. En Bohoslavsky, Ernesto et. al. *Problemas de historia reciente del Cono Sur (vol I)*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- De Riz, Liliana. (2000). *La política en suspenso: 1966/1976*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Devoto, Fernando y Fernández, Alejandro. (1990). Mutualismo étnico, liderazgo y participación política. Algunas hipótesis de trabajo. En Armus, Diego (Comp.), *Mundo urbano y cultura popular. Estudios de historia social argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Devoto, Fernando. (1985). Participación y conflictos en las sociedades italianas de socorros mutuos. En Devoto, Fernando y Rosoli, Gianfausto *La inmigración italiana en la Argentina*, Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Devoto, Fernando. (2003). *Historia de la inmigración en la Argentina.*, Buenos Aires: Sudamericana.

- Díaz, César. (2003). *La cuenta regresiva. La construcción periodística del golpe de estado de 1976*. Buenos Aires: La Crujía.
- Divinzenso, María Alicia. (2016). La transformación de las relaciones cívico-militares: la “Acción Cívica” del Ejército (1960-1983). En Aguila, Gabriela; Garaño, Santiago y Scatizza, Pablo (coords.) *Represión estatal y violencia paraestatal en la historia reciente argentina. Nuevos abordajes a 40 años del golpe de Estado*. La Plata: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación Universidad Nacional de La Plata.
- Dominguez, Fabian y Sayus Alfredo. (1999). *La sombra de Campo de Mayo*. Buenos Aires: La Hoja Ediciones.
- Escalera Reyes, Javier. (2000). Sociabilidad y relaciones de poder. *Kairos*, año 4, N° 6.
- Fernández, Alejandro y José C. Moya. (1999). *La inmigración española a la Argentina*. Buenos Aires: Biblos.
- Fernández, Sandra (comp.). (2007). *Más allá del territorio: La historia regional y local como problema. Discusiones, balances y proyecciones*. Rosario: Prohistoria ediciones.
- Ferrante, Carolina. (2014). *Renguear el estigma. Cuerpo, deporte y discapacidad motriz (Buenos aires, 1950-2010)*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Fontes, Breno. (2007). Asociaciones voluntarias, capital social y círculos sociales: sobre cómo son construidas las redes asociativas. *Revista Mad*, N°2. pp. 209-226.
- Franco, Marina y Levín, Florencia. (2007). *Historia reciente: perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires: Paidós.
- Franco, Marina. (2002). La “campana antiargentina”: la prensa, el discurso militar y la construcción de consenso. En Judith Casali de Babot y María Victoria Grillo (eds.). *Derecha, fascismo y antifascismo en Europa y Argentina*. San Miguel de Tucumán: Universidad de Tucumán.
- Franco, Marina. (2012). *Un enemigo para la nación: orden interno, violencia y “subversión”, 1973-1976*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Funes, Patricia. (2004). Medio siglo de represión. El archivo de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires. *Puentes*, año 4, N° 11 (mayo). La Plata: Comisión Provincial por la Memoria.
- Gandulfo, Juan. (2014). *El caso de las tumbas de N.N. en Grand Bourg. La justicia y los organismos de derechos humanos en la transición a la democracia*, Tesis de maestría en ciencias sociales, UNGS-IDES.
- Garaño, Santiago. (2011). El monte tucumano como 'teatro de operaciones': las puestas en escena del poder durante el Operativo Independencia (Tucumán, 1975-1977). *Nuevo Mundo Mundos Nuevos, Cuestiones del tiempo presente*, (Disponible en: <http://nuevomundo.revues.org/62119>).
- Gauto, Blanca. (2010). Diarios, sociedad y partidos políticos. Ponencia presentada para la “V Jornadas de Trabajo sobre Historia Reciente”, realizadas en la Universidad Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines. 23, 24 y 25 de junio.

- Gauto, Blanca. (2013). Instituciones locales y política: la dictadura en el ex municipio de General Sarmiento. Ponencia presentada para las “I Jornadas de Problemas de Historia Reciente del Conurbano Bonaerense Norte y Noroeste”, realizadas en la Universidad Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines 22 y 23 de agosto de 2013, 2013.
- Gayol, Sandra. (2004). Presentación. En Zuppa, Graciela. *Prácticas de sociabilidad en un escenario Argentino, Mar del Plata 1870 – 1970*. Mar del Plata: Editorial Universidad Nacional de Mar del Plata.
- González Bernaldo de Quirós, Pilar. (2002). Civilidad y política en los orígenes de la Nación Argentina, 1829-1862. En *Homenaje a François Xavier Guerra*. México D.F.: Instituto Mora.
- Gorelik, Adrián. (2015). Terra Incógnita. Para una comprensión del Gran Buenos Aires como Gran Buenos Aires. En Kessler, Gabriel (Dir.). *Historia de la Provincia de Buenos Aires: El gran Buenos Aires*, Tomo 6. Buenos Aires: UNIPE – EDHASA.
- Guarín Martínez, Oscar. (2010). La sociabilidad política. Un juego de luces y sombras. En *Memoria y sociedad*, Vol. 14, N° 29. pp. 25-36.
- Guerra, François Xavier. (1991). *México, del Antiguo Régimen a la Revolución*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Guerra, François Xavier. (2001). *Modernidad e independencias*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Gurvitch, George. (1941). *Las formas de sociabilidad. Ensayos de Sociología*. Buenos Aires: Losada.
- Jaschek, Ingrid y Funes, Patricia. (2005). De lo secreto a lo público. La creación de la DIPBA.. *Puentes*, año 5, N° 16 (diciembre). La Plata: Comisión Provincial por la Memoria.
- Jensen, Silvina.. (2010). Diálogos entre la historia local y la historia reciente en Argentina. Bahía Blanca durante la última dictadura militar. Ponencia presentada en XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles, Universidad Nacional del Sur.
- Kahan, Emmanuel. (2010). Entre la aceptación y el distanciamiento: actitudes sociales, posicionamientos y memoria de la experiencia judía durante la última dictadura militar (1973-2007). Tesis de doctorado, Universidad Nacional de La Plata. Disponible en: [http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/3220/Documento\\_completo.pdf?sequence=1](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/3220/Documento_completo.pdf?sequence=1) (Última vez visitado el 26 de noviembre de 2014).
- Lorenz, Federico. (2010). Otras marcas. Guerra y memoria en una localidad del sur argentino (1978-1982). En Bohoslavsky, Ernesto et. al. *Problemas de historia reciente del Cono Sur (vol I)*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Luciani, Laura. (2007). Entre el consenso, la censura y el silencio. La prensa gráfica de Rosario durante la dictadura, 1976-1981. Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Rosario, inédita.
- Luna, Elba y Ceccone Elida. (2002). *De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil. Historia de la iniciativa asociativa en Argentina (1776-1990)*, Buenos Aires: GEDIS.

- Lvovich, Daniel. (2006). Dictadura y consenso. ¿Qué podemos saber?. *Puentes*, año 6, N° 17 (abril). La Plata: Comisión Provincial por la Memoria.
- Lvovich, Daniel. (2010). Burócratas, amigos, ideólogos y vecinalistas: el reclutamiento de funcionarios municipales de Morón durante la Dictadura Militar. En Boshoslavsky, Ernesto y Soprano, Germán (eds.). *Un Estado con rostro humano. Funcionarios e instituciones estatales en Argentina (de 1880 a la actualidad)*. Buenos Aires: Prometeo-UNGS.
- Merele, Hernán. (2015). La “depuración” ideológica del peronismo en el partido de General Sarmiento (1973 - 1974). Una aproximación a partir del caso de Antonio “Tito” Deleroni. Tesis para optar por el título de magister en historia contemporánea. Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Moya, José. (2004). *Primos y Extranjeros. La inmigración española en Buenos Aires, 1850 -1930*. Buenos Aires: Emecé.
- Munzón, Eduardo Ismael. (2007). *Historia de los pueblos del partido de General Sarmiento*. Buenos Aires: Municipalidad de San Miguel.
- Navarro, Julian. (2006) Sociabilidad e historiografía: trayectorias, perspectivas y retos. En *Saitabi*, N°54. Pp 99- 119.
- Pantano, Lilia. (Comp.). (2011). *Discapacidad e investigación. Aportes desde la práctica*. Buenos Aires: EDUCA.
- Piglia, Melina. (2009). *Automóviles, turismo y carreteras como problemas públicos: los clubes de automovilistas y la configuración de las políticas turísticas y viales en la Argentina (1918-1943)*. Tesis de doctorado, Universidad de Buenos Aires, inédita.
- Pittaluga, Norberto. (2010). Notas sobre la historia del pasado reciente. En Cernadas, Jorge y Lvovich Daniel (eds.), *Historia ¿para qué? Revisitas a una vieja pregunta*. Buenos Aires: UNGS - Prometeo Libros.
- Ravest, Cristóbal. (2012). *Identidad femenina en mundos masculinos: el caso de los bomberos y bomberas de Chile*. Tesis, Universidad de Chile Facultad de Ciencias Sociales, inédita.
- Rodríguez Agüero, Laura. (2014). Centralización de la represión, violencia paraestatal y redes internacionales represivas en la Mendoza predictatorial. En *Cuadernos del CISH: Sociohistórica*, N° 33. La Plata: UNLP. (Disponible en: <http://www.sociohistorica.fahce.unlp.edu.ar> )
- Rougier, Marcelo y Pampin, Graciela. (2015). Orígenes y esplendor de la industria en el Gran Buenos Aires. En Kessler, Gabriel (dir.). *Historia de la Provincia de Buenos Aires: El gran Buenos Aires*, Tomo 6. Buenos Aires: UNIPE – EDHASA.
- Salcedo, Javier. (2011). *Los Montoneros del barrio*. Buenos Aires: Eduntref.
- Sanchez, Adriana. (2009). Donde nace la política. Política y sociedad en General Sarmiento (1900-1930). Tesis para optar por el título de master en investigación histórica. Universidad de San Andres. Inedita.

- Schvorer, Esther. (2014). Homenaje a la Historia Regional: La trama abierta de la historia. *La Rivada. Investigaciones en Ciencias Sociales*, N°3. Posadas: UNaM (Universidad Nacional de Misiones).
- Segura, Mario Alejandro. (2010). *En el año del Bicentenario: San Miguel y sus Bomberos Voluntarios*. Buenos Aires: Asociación Bomberos Voluntarios de General Sarmiento.
- Serna, Justo y Pons, Anaclet. (2007). Más cerca, más denso: la historia local y sus metáforas. En Fernández, Sandra (Comp.). *Más allá del territorio. La historia regional y local como problema. Discusiones, balances y proyecciones*. Rosario: Prohistoria Ediciones.
- Soprano Germán y Frederic Sabina (comps.). (2009). *Política y variaciones de escalas en el análisis de la Argentina*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Soria, Maria. (2005). Area metropolitana de Buenos Aires: fragmentación y consolidación territorial del municipio durante la década del noventa. Tesis para optar por el título de Magíster en Políticas ambientales y territoriales. Universidad Nacional de Buenos Aires. (Disponible en: [http://repositorio.filo.uba.ar/xmlui/bitstream/handle/filodigital/1819/uba\\_ffyl\\_t\\_2005\\_823351.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.filo.uba.ar/xmlui/bitstream/handle/filodigital/1819/uba_ffyl_t_2005_823351.pdf?sequence=1&isAllowed=y) ultima vez visitado 30 de mayo de 2016).
- Sosa, Antonela. (2015). Mujeres, asociacionismo y beneficiencia: el caso de Villa Constitucion 1895 – 1940. En *Historia Regional*, Seccion Historia, ISP N°3. Año XXVIII, N° 33. Pp. 185 – 204.
- Tedesco, Graciela. (2010). “Aquí es toda gente trabajadora...” Experiencias cotidianas y memorias sobre el pasado reciente en un barrio de la ciudad de Córdoba. Tesis de doctorado, IDES-UNGS, inédita.
- Terradas i Saborit, Ignaci. (2001). La historia de las estructuras y la historia de la vida. Reflexiones sobre la forma de relacionar la historia local y la historia regional. En Fernández, Sandra y Dalla Corte, Gabriela (comps.), *Lugares para la Historia. Espacio, Historia Regional e Historia Local en los Estudios Contemporáneos*. Rosario: UNR Editora.
- Testa, Daniel y Spampinato, Sandra (2010). Genero, salud mental y terapia ocupacional: algunas reflexiones sobre la influencia de la historia de las mujeres y la perspectiva de género en nuestras prácticas. *Revista de Terapia Ocupacional*. V. 21 N° 2, Universidad Sao Paulo, San Pablo.
- Thompson, Andrés et. Al. (1995). *Público y Privado: las organizaciones sin fines de lucro en la Argentina*. Buenos Aires: UNICEF/LOSADA.
- Toricelli, Valentina. (2013). *Configuración y dinámicas de la identidad ítalo-argentina: actualidad y memoria. Una investigación en la ciudad de Buenos Aires*. Tesis para optar por el título de doctor en Estudios de America latina contemporanea, Universidad de Alcalá, Madrid. Disponible en: <http://migraciones.ugr.es/cddi/index.php/agradecimientos/article/674-toricelli-valentina> (ultima vez visitado 14 de mayo de 2016).
- Vazquez, Enrique. (2015). *El osario de la rebeldia. Campo de Mayo, de Roca a los Kirchner*. Buenos Aires: Planeta.